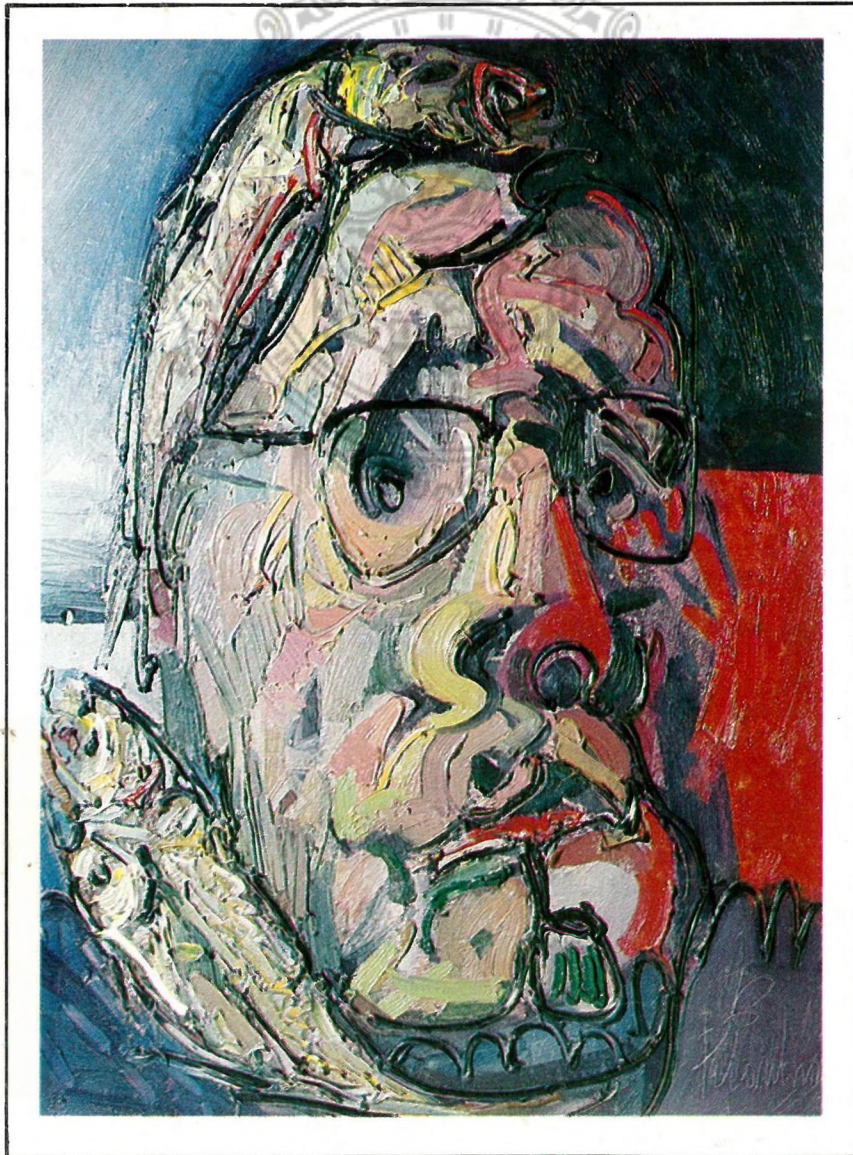


# SENDA DE LOS HUERTOS

Revista Cultural de la Provincia de Jaén ~ 3



# SENDA <sup>DE</sup> <sub>LOS</sub> HUERTOS

NUMERO 3

Julio, Agosto y Septiembre de 1986

**Edita:**

Asociación Amigos de San Antón.

**Dirección:**

El Consejo de Redacción.

**Consejo de Redacción:**

José Luis Buendía López  
Miguel Calvo Morillo  
Manuel López Pérez  
Francisco Olivares Barragán

**Coordinador:**

Pedro Casañas Llagostera.

**Administrador:**

Juan Miguel Jiménez Díaz.

**Diseño Portada:**

José Cobo de Guzmán Torres.

**Imprime:**

Gráficas Catena.  
C/. Hernán Cortés; 8 y 10 - Jaén.

**Depósito Legal:**

J-249-1986.

**Correspondencia:**

Revista Senda de los Huertos.  
Apartado 232 - JAÉN.

**FOTOGRAFÍAS:**

Estudios Ortega. Manuel Rodríguez.  
Enrique Fernández. Pedro Casañas.  
José M. Pedrosa. Francisco Olivares.  
Gráficas Catena y Archivo.

Reg 605

425.-

R-605 - 3

## S U M A R I O

	<u>Página</u>
EDITORIAL .....	3
PORTADA: <i>Carmelo Palomino Kaiser</i> . Miguel Calvo Morillo .....	4
EFEMERIDES JIENNENSES DE JULIO. ....	6
ENTREVISTA: Hoy, <i>Emilio Arroyo López</i> . J. L. B. L. ....	7
EFEMÉRIDES JIENNENSES DE AGOSTO. ....	14
NUESTROS PUEBLOS: <i>Campillo de Arenas</i> . Enrique Fernández Hervás .	15
DE AYER... A HOY: <i>La Plaza de Toros</i> . Manuel López Pérez .....	23
EFEMÉRIDES JIENNENSES DE SEPTIEMBRE. ....	28
<i>La Iglesia de Santa Clara de Jaén</i> . Soledad Lázaro Damas .....	29
CASTILLOS DE JAÉN: <i>Castillo de Segura de la Sierra</i> . Francisco Olivares Barragán .....	37
COSTUMBRES Y TRADICIONES: <i>El Ajuar (Relato de Antaño)</i> . Rafael Ortega y Sagrista .....	41
<i>Una muestra del léxico giennense</i> . Ignacio Ahumada Lara .....	45
PANORAMA MUSICAL: <i>La música popular en Jaén</i> . Manuela García Ortega .....	50
<i>Feria de San Lucas en Jaén</i> . Lorenzo de Llauder y Bonilla (18-1953) .....	57
Dato gráfico sobre la aportación de Jaén a la Exposición de Filadelfia de 1876 .....	62
RINCON CULTURAL: " <i>Verso a verso...</i> " <i>Introducción a la poesía de Manuel Lombardo</i> . José Luis Buendía López .	63
PAPELES VIEJOS: Pedro de Jaén .....	71
ARCO DE SAN LORENZO. Jesús Ortega .....	74
CRONICA CULTURAL: M.C.M. ....	82
GUIA DE LECTORES: M.L.P. ....	84
AGENDA: P.C.LL. ....	86
CUADERNO POÉTICO "TRES MORILLAS" .....	89



## **Editorial**

*Hemos cerrado el largo paréntesis del verano. Tres meses de letargo cultural, o mejor dicho, de actos culturales. Al cerrarse las aulas parece que, con ellas, se cierra toda actividad intelectual, todo ese movimiento que últimamente aflora en Jaén, con la creación de una serie de instituciones oficiales que propiciaron un gran número de actos que han dado relieve a nuestra, casi siempre indiferente, ciudad, en cuanto a lo cultural se refiere. Paralela a la cultura oficial, los grupos independientes que luchan por divulgar lo más interesante de nuestros saberes, también quedaron paralizados en los meses de la cándida. Pero no todo el verano ha sido asueto y diversión, junto a la vida que sigue su marcha, los pueblos de nuestra provincia, cada vez más conscientes del valor del arte y la erudición, van introduciendo en sus programas festeros actos donde la música, el teatro, la pintura y las letras tienen una interesante participación. Concursos a niveles provinciales o nacionales, exposiciones, conciertos, recitales, ciclos de teatro, festivales que van desde el flamenco a la zarzuela pasando por lo folklórico, han estado presentes en nuestra geografía provincial, y, sobre todo, un nuevo afán por recobrar todo el patrimonio artesano-cultural, que tan olvidado estaba quedando y que se recupera junto con algunos ruinosos monumentos hoy restaurados y convertidos en auditoriums, centros de estudio o, simplemente, en belleza arquitectónica.*

*Baeza, como años pasados, izó el banderín de enganche de su Universidad de Verano y, de nuevo, las aulas se llenaron de los que conciben el verano y los días de holganza como una posibilidad de convivir con las aulas y la naturaleza, un logro éste, que a otros niveles, va ganando adeptos y que permite que la mera ociosidad se transforme en gozoso anhelo de saber.*

*También, SENDA DE LOS HUERTOS, combinó ocio y tarea, para, fieles a la cita, estar con sus lectores cuando ya la Feria de San Lucas enciende sus luces y el otoño pone nubes grises en nuestro inmenso cielo azul.*

---

# PORTADA

---

Miguel Calvo Morillo

## CARMELO PALOMINO KAISER



Como una ráfaga de aire montaraz aparece en PORTADA una obra de un pintor de la vanguardia jaenera. Una de las obras de un joven pintor, Carmelo Palomino Kaiser, Jaén 1952, que a base de una consciente realidad camina con paso firme y valentía inusitada por el sendero amplio y a su vez difícil de las artes plásticas.

Conocemos de Palomino su variada incursión por un mundo de formas surrealistas, para, poco a poco, ir a desembocar en el nuevo realismo, en donde al pan se llama pan, y al vino, vino; para después, en un prodigioso regate, envalentonarse con los colores y, dando media vuelta, desembocar en una pintura donde el artista crea su propio mundo en una serie de lienzos en donde su acusada personalidad sorprende al espectador con temas tan comunes como son los retratos, la figura humana, y en donde lo de menos es el modelo, que ha sido superado por la forma de como está pintado.

Rebelde, con una rebeldía hedonista, Palomino, mira al mundo por encima de la montura de sus gafas —las lentes deforman la realidad— para ir más allá de la monotonía cotidiana, y decirnos: Así veo las cosas, el que esté conforme que me siga, el que no, caminos suficientes tiene el Arte para que cada cual elija el que más le convenga.

Porque este pintor, poseído de una generosa grandeza vital, ácrata de los academicismos y las estéticas vanales, mezcla vida y obra, y así un día le vimos, tocado con su negro chambergo, por el Montmartre del Arco del Consuelo y lugares aledaños, visitando las viejas tabernas el Plus grand Bock, el Chat Noir, el Elisée Montmartre... que traducidas al cristiano dirían: El Gorrión, La Manchega, Tito Adri, Paredes..., buscando el alma popular de Jaén, que pasará por su obra como un friso de unas nuevas Luces de Bohemia, en las que aparecen limpiabotas, mendigos, viejos cantaores, vendedores ambulantes. Los vemos en uno de sus carteles, uno dedicado a una de las tradicionales fiestas jaeneras: La Virgen sobre una nube celeste preside la indiferencia del gentío, y entre la muchedumbre estos personajes citados sonriéndole a la vida que tantas sonrisas les negó. Pero no para aquí la cosa, Carmelo, busca el íntimo lenguaje de las pequeñas cosas, en los rincones hogareños donde la sociedad de consumo pasó de largo, para rescatar del olvido, el frutero, la cómoda, el chinero o la vieja lámpara.

Libre pájaro del Arte, Palomino, busca las paredes expositoras del frecuentado museo de las tabernas, con la sana intención, con el valiente convencimiento —suyas son las palabras— de que la obra de arte debe ser, no un objeto recluido entre las cuatro paredes de un salón de más o menos lujo, sino un bien comunal en beneficio de todos los hombres.

Es temprano para emitir un juicio estable. Carmelo tiene genio creador, y, por lo tanto, es un manantial que se desborda a borbollones, sin posturas constantes o reposadas. Él vibra con cada rayo de luz —luz es color— multiplicándose en esencias, y así, de pronto, los vemos, ahora, en uno de sus más interesantes momentos, con una obra que transmite emoción, que causa valerosa extrañeza, controvertidos aplausos. Creemos que sí, que el artista no cesa, que camina, que es el fundamento de toda existencia —se hace camino al andar, dice el poeta—. Palomino va haciendo su camino, cuya meta, aún lejana, va llenándose de hermosas realidades, una positiva realidad de uno de los pintores más representativos de la joven pintura de Jaén.

## EFEMÉRIDES GIENNENSES

### JULIO

- 1-1847.- Isabel II concede la celebración de una feria a Torredelcampo.
- 1-1915.- Se concede a Castillo de Locubín el título de Ciudad.
- 3-1627.- Se incorpora Vilches a la Real Corona.
- 6-1555.- Fue bautizado en la parroquia de San Lorenzo de Jaén Maximiliano de Austria, Abad de Alcalá la Real y Obispo de Cádiz y Segovia y Arzobispo de Santiago.
- 9-1575.- Se funda la Cofradía de la Divina Pastora de Jaén.
- 13-1212.- El pastor Martín Alhaja muestra a Diego López de Haro y a García Romero el camino hacia Navas de Tolosa.
- 15-1955.- Muere en Jaén el escritor y poeta Don Antonio Alcalá Venceslada.
- 16-1212.- Batalla de Las Navas de Tolosa.
- 18-1649.- Muere en Sevilla el escultor de Alcalá la Real Juan Martínez Montañés y es enterrado en la Parroquia de La Magdalena.
- 19-1195.- Nace en Arjona el Rey Alhamar.
- 20-1919.- Jura el cargo de Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes Don José del Prado y Palacio.
- 25-1898.- Se inaugura la Plaza de Toros de Andújar con reses de Jacinto Trespalacios con Rafael Bejarano "Torerito de Córdoba".

---

## *ENTREVISTA*

---

### **HOY, EMILIO ARROYO LÓPEZ**

Presentar a nuestros lectores a Don Emilio Arroyo López sería tarea absurda. El actual senador por el partido socialista ha sido durante más de siete años el primer regidor municipal de nuestra ciudad. Polémico, trabajador, siempre amable y accesible a todos, este entrevistador piensa que su presencia en SENDA DE LOS HUERTOS se hacía obligada como homenaje a un personaje que ya es historia de Jaén.



También creemos necesario prescindir de todo formalismo. El tuteo al que tanto valor afectivo damos los andaluces fluye con la naturalidad que proporciona la vieja amistad, y sin más, surge la primera pregunta:

—Emilio, si como el senador del film “El hombre que mató a Liberty Valance”, al cabo de cuarenta años regresaras a tu tierra ¿a qué cosa volverías?—*Hombre, José Luis, no creo que se dé el caso, porque no me pienso marchar en la vida. Solo durante un curso de mi vida profesional en el que, como única alternativa al paro, estuve en Málaga, y los años de estudiante que compartimos juntos en Granada, han sido mis únicas ausencias prolongadas, y la verdad, lo he pasado fatal. No creo que marche nunca fuera, así que jamás “volveré” a Jaén.*

—De todas formas, cuando sales esporádicamente, ¿porqué parte de la capital te gusta más regresar?:

—*Indudablemente por la puerta de Martos, ya que es la que da una visión de conjunto más completo de esta bellísima ciudad.*

—La palabra “Alcalde” viene del término árabe “AL Quaid”. O sea, el que manda, ¿que es hoy día ser alcalde?, ¿es el dueño de la ciudad? ¿su servidor?:

—*Te agradezco que después de tantos años ejerciendo el cargo me expliqueis la raíz del término que yo desconocía; pues bien, el alcalde es una especie de chica para todo, así, sin más pretensiones, es el que se lleva las broncas del amo, en este caso de los cien mil amos, cuando están enfadados por algo o alguien y necesitan desahogarse. El alcalde no es dueño ni de sí mismo en el periodo de su mandato formal.*

—Y, ¿qué pasa al día siguiente, cuando uno ya no es alcalde?, ¿se ve la ciudad de distinta manera?, ¿se comporta la gente de modo diferente?, ¿qué se siente en esos instantes?:

(Hay una pequeña pausa, un breve carraspeo ante la respuesta)

*Yo sigo viendo la ciudad igual que la veía antes, con amor, en cuanto a la gente es cierto que te miran de una manera más relajada, puesto que ya no te hacen responsable de todas las cosas malas que suceden a diario en la ciudad, ni te relacionan con lo que a ellos le produce desagrado: la grúa, los impuestos, las multas, etc.; entonces la cordialidad aumenta, se está más cómodo en la calle porque te ven sólo como un ciudadano más.*

—Esa alusión a la comodidad ¿significa que es incómoda la relación normal con el ciudadano?, ¿se sufre siendo alcalde?:

—*Tensiones las hay siempre, pero no con todos los ciudadanos ni sectores, ni tampoco en todo momento, lo que ocurre es que uno, por muchos apoyos que tenga de su grupo político o del resto de la Corporación, es el que da la cara, el que ha de sostener esa tensión dialéctica continua. Un alcalde jamás se relaja del todo porque siempre hay alguien planteándole problemas.*

—¿Recibe el alcalde cuando deja de serlo menos apretones de manos, menos golpecitos en la espalda o abrazos interesados de los oportunistas de turno?:

—*Es posible, de todas formas nunca he sido yo alcalde de muchos signos externos de afectuosidad; los abrazos han quedado para los amigos de siempre. Así pienso que debe ser y así ha sido, por eso no echo de menos la falsa coba que nunca ha supuesto nada para mí.*

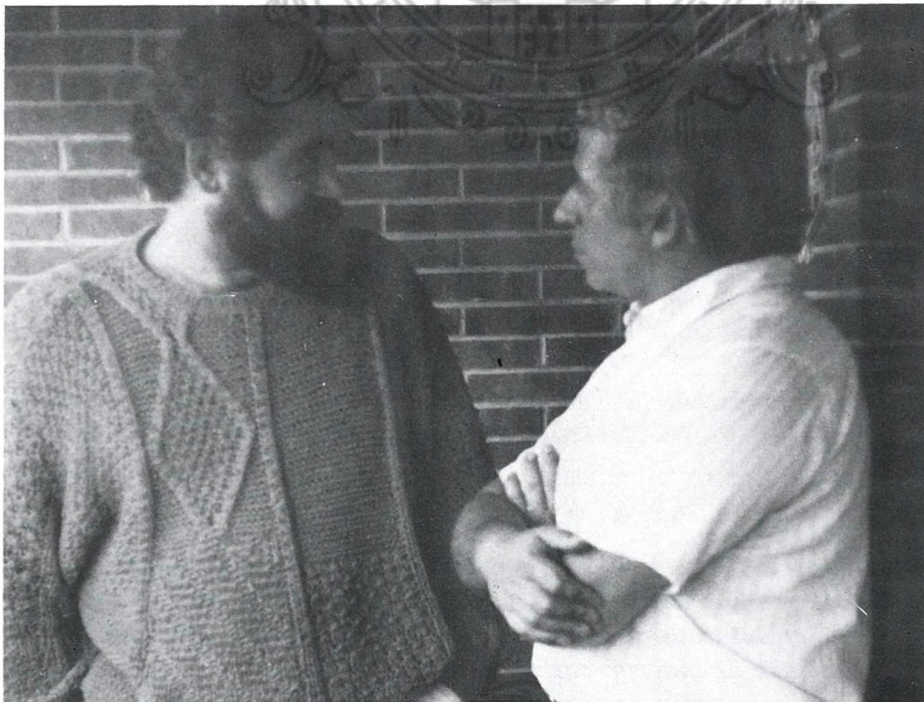
*Lo más positivo de mi gestión es el no haberme prestado a grandes abrazos mientras he sido alcalde, ni a desmesurados homenajes posteriores, puesto que ambos dimanaban del interés y no del auténtico afecto.*

—¿Qué te ha dado la alcaldía y que te ha quitado:

—*En primer lugar me ha proporcionado enormes satisfacciones, un ver las cosas con mayor profundidad, tener las ideas más claras sobre cómo regir un municipio y poder corregir, en la medida de lo posible las teóricas desigualdades sociales, el tener un instrumento en las manos que te permita ejercitar esos deseos reformistas e incluso, con el paso de los años, poder apreciar los primeros frutos de esas correcciones sociales con las que se sueña con anterioridad a la práctica del ejercicio público. Todo ello es positivo porque supone un aprendizaje que no da la teoría, al mismo tiempo se trata con miles de personas, se perciben los problemas de cerca y no por simples aproximaciones. Estoy orgulloso de haberme acercado no solo a las personas físicas sino a los problemas en profundidad, lo cual es fundamental, puesto que incluso existen dirigentes políticos de los diferentes partidos políticos, que al no tener responsabilidades directas y ese contacto con la gente, les falta la perspectiva a que antes me refería, por lo que su análisis de la realidad queda seriamente limitado.*

*En cuanto a lo que te quita la alcaldía te diré que lo más importante es la degradación progresiva de tu vida privada, a la vez que se produce un grave parón profesional, sobre todo cuando, como en mi caso, uno se encuentra en pleno periodo de formación.*

—Has hablado de conocer a la gente, pero ¿conocerla significa necesariamente amarla y comprenderla mejor?, ¿tú quieres de otra manera a la gente de Jaén después de esa experiencia acumulada?:



—Indudablemente mi relación afectiva es superior ahora; piensa que cuando entré en la alcaldía era tan solo un modesto líder de un partido en la oposición; ahora he aprendido a conocer a estas gentes y te aseguro que los vecinos de Jaén, con todas sus puñeterías y dificultades como le ocurre a cualquiera, constituyen un colectivo entrañable, y eso que no somos blandengues, sino duros de convencer, gente que no comulga con ruedas de molino, ni se las traga por las buenas; hay que ganárselos a pulso, no por la palabrería ni la hinchazón retórica sino por el trabajo cotidiano y la fuerza de los hechos; ahora bien, cuando eso se produce, se entregan sin reservas, de corazón, y éso sólo con la misma moneda de cariño puede pagarse. Lo que sí quisiera apostillar es que este entrañable pueblo llano merecería quizá unas clases dirigentes (suponiendo que estas sean de veras necesarias) que le llegaran al pueblo siquiera a la altura de las zapaillas.

—¿En qué momento te has sentido más injustamente incomprendido?:

—Por regla general esto no ha sucedido, las excepciones son irrelevantes, y la razón estriba en que mi mensaje ha sido siempre muy llano y directo y la gente lo ha captado. Lo que pasa es que algunos “grupos de opinión”, que no representan por supuesto a una mayoría ciudadana, sino pequeñas parcelas interesadas en mostrar su versión de la realidad, son los que dicen no haberme comprendido. A mí eso no me ha dolido, al contrario, ya sabes: “ladran, luego cabalgamos”, porque lo triste, y ello forma parte de mi experiencia como alcalde, es constatar que sujetos reaccionarios, carcas para entendernos, los hay de todo signo y color político.

—Sobre eso te quería preguntar, ¿por qué hablas siempre de grupos políticos en vez de colectivos ciudadanos?, ¿es que nunca se tiene en cuenta la opinión de estos últimos?

—Sí, lo que pasa es que los políticos somos los que solemos ejercitar el papel de portavoces de la opinión pública; es, digamos, uno de nuestros privilegios; el resto de los colectivos, a veces, y creo que por desgracia, no tienen esos medios, esa organización que les permita ejercitar esa forma de poder, de ahí que deleguen en los grupos políticos democráticamente elegidos por ellos.

—¿De qué habla un alcalde con la oposición cuando no tiene delante los micrófonos ni a los periodistas y por tanto no teneis que montar el espectáculo de cara a la galería?, ¿es verdad que os odiáis tanto como parece o sois un grupo de amiguetes que interpretáis el “número” por razones del oficio?:

—A nivel municipal la convivencia amistosa no se produce en la mayoría de los casos, más que nada es oficial, sin embargo no somos enemigos personales ya que, por encima de todo somos compañeros y convecinos, y solo puntualmente se es oposición a resultados del ejercicio de ésta y nunca a priori, lo que pasa es que hay que marcar distancias y demostrar a la opinión pública que uno lo haría mejor que el que gobierna; así, de camino se aprovecha el desencanto que en determinados sectores provoca el que detenta el poder, a la vez que se busca el aplauso fácil. Eso es todo. Los enfados son siempre a nivel político, las diferencias personales surgen aisladamente y son puramente anecdóticas.

—¿Cuales de tus proyectos iniciales te ha quedado por realizar en la Alcaldía?, ¿sobre cual te gustaría volver hasta verlo culminado?:

—Si me lo planteas así te diré que me gustaría empezar de nuevo, porque nunca se puede ver culminada del todo una idea de esta envergadura, que significa el desarrollo armónico de toda una ciudad en sus múltiples aspectos. He de decirte que nunca he tenido tentaciones de perpetuarme a base de macrorrealizaciones gigantescas, tendentes a que alguien diga:

*“ésta es la obra de Emilio Arroyo”. Soy consciente de que a mí me ha votado sobre todo la gente de los barrios, y como resulta que las zonas del centro, salvo contadas excepciones, estaban relativamente decentes en cuanto a su funcionamiento, no se me ha ocurrido gastar los presupuestos en ellas sino que me he volcado en el equipamiento de aquellas zonas que más lo necesitaban, aún a sabiendas de que por eso no se pasa a la historia. Sin embargo he puesto énfasis en algunas empresas que me gustaría ver pronto concluidas: empezaré por el Mercado de Abastos, que creo que es modélico, no solo con respecto a lo que había, sino incluso comparándolo con otros similares de las respectivas capitales de provincias, y del que solo me resta por lamentar el problema de los malos olores, imputable sobre todo al mal uso que se hace de las dobles puertas dispuestas para evitarlos, o el difícil problema morfológico de la estrechez a que nos vimos condicionados en la estructura de los aparcamientos, y que es motivo de justificadas protestas por parte de los usuarios. Otro problema pendiente es el de la nueva estación de RENFE, en el que he invertido esfuerzos grandísimos, y en el que, sin embargo, no nos ha acompañado del todo la suerte, ya que el tema parece habersele indigestado al Ministerio de Transportes, que no ha colaborado con nosotros todo lo que quisiéramos; es una batalla que intento seguir desarrollando desde mis nuevas responsabilidades en el Senado, ya que entra de lleno en la filosofía del Plan General el que las zonas residenciales sean más habitables cada día, y la actual ubicación de la Estación es un tapón para la proyectada expansión de la ciudad. Lo cierto es que, si bien yo no he culminado la empresa, al menos el tapón ha sido desbloqueado, de lo que me siento satisfecho.*

*Quedan otros asuntos pendientes como es el del traslado de la Prisión Provincial a los nuevos terrenos, otro tema en el que hemos sido vilmente engañados en multitud de ocasiones, y, bueno, al final, las obras ya están en marcha que es lo que deseábamos. Es algo similar a lo sucedido con el proyectado parque del Polígono del Valle, que hemos visto pospuesto porque la Junta de Andalucía no cedía los terrenos pertinentes. Insisto en que todo se andará, los equipamientos de los más necesitados están en trance de verse cumplimentados, el resto vendrá poco a poco.*

—¿Te gustaría que los vecinos de Jaén te recordaran por alguna cosa especial?

—*Jamás me lo he planteado. Mi única satisfacción es que, en todo momento, desde los mismos Plenos Municipales, hasta el más humilde de los ciudadanos me han conocido por Emilio, un ciudadano más, sin más títulos adicionales, que trabajaba para ellos.*

—¿Tienes tus rincones favoritos?, ¿te servían de refugio ante las tempestades políticas?, ¿cómo descansabas de los problemas cotidianos?

—*No he tenido un método único para combatir el stress de la política, lo que sí he hecho siempre, ante una gran desazón, es contar hasta cien, y da buen resultado, te ayuda a no precipitarte; pero también he recurrido a otras medidas caseras, por ejemplo, dar órdenes de que no te pasen llamadas por un rato y deleitarse contemplado esas increíbles torres de nuestra Catedral, lo cual es terapéutico en grado sumo; también he acudido y acudo al Castillo a meditar, a respirar, ya que para mí es un lugar irreplicable de la naturaleza, costumbre que no he perdido ni creo que abandone nunca. En lo que más he fallado es en la lectura de libros; he de confesarte que los pocos que he leído con interés durante mi gestión municipal, los estoy relejendo ahora de nuevo, porque la cabeza, cuando está cargada de preocupaciones importantes, no funciona en lo humanístico todo lo bien que uno desea.*

—¿Y los amigos? ¿Has hecho nuevas amistades?

—*Muy pocas, como antes te comentaba, las de antes; eso sí, como tú sabes, bastante más desatendidas que otras veces por razones obvias; creo preciso que el gestor cuide mucho las relaciones durante el periodo en que duran sus responsabilidades públicas, sin caer en frivolidades.*

—*¿Se puede ayudar a Jaén desde tu puesto en el Senado?*

—*Creo que sí, y digo ésto porque hace falta que esta Cámara desarrolle todas las potencialidades previstas en la Constitución. Yo ya estoy estudiando todas las normativas legales tendentes a prestar ese necesario servicio a mi provincia, y confío en obtener buenos resultados.*

—*¿Consideras que los representantes políticos de Jaén, al margen de los partidos a que pertenezcan, desempeñan con brillantez su cometido en las Instituciones a que han sido llamados?*

—*En líneas generales creo que sí. Ya te he dicho que el pueblo de Jaén, y por tanto sus representantes, no somos personas de relumbrón momentáneo, sino de un trabajo continuo y sin desmayo, aunque a veces no tenga ese relieve que algunos ciudadanos esperarían, pero hay eficacia demostrada, que es lo que, a la postre, importa. Algunos incluso nos acusan a los jiennenses de no saber vender bien el producto, de falta de Marketing, como se dice ahora; a mí mismo se me ha reprochado desde dentro del partido; son disquisiciones menores, lo que importa es el trabajo honesto y sin desmayos, y en ese sentido la representación de nuestra provincia me parece dignísima.*

—*Hablemos de cultura, ¿has observado durante estos años si, a nivel provincial, la misma ha experimentado un cambio? ¿se ha adelantado algo en nuestra mal pertrechada infraestructura cultural?*

—*En esencia veo que ha habido dos tipos de procesos interesantísimos y ambos positivos: uno de apertura, de expansión del fenómeno cultural a gentes que antes ni habían oído hablar del tema, y el otro, una proliferación y tecnificación cada vez mayor de colectivos de estudiosos, y no necesariamente académicos, como es el caso de los mismos Amigos de San Antón, que han profundizado en la cultura jiennense y la han llevado al grado de madurez de que hoy disfruta.*

—*A propósito de ello, ¿existe la cultura popular?, ¿qué papel desempeñaría en ese sentido el fomento de las llamadas Universidades Populares?*

—*Hablar de cultura popular es un fraude, ya que no existe ésta con letras mayúsculas o minúsculas, sino simplemente como tal cultura. Otra cosa es que no deba estar restringida a un círculo reducido, a una élite cualificada, sino expandirse al mayor número de elementos y grupos sociales; ahí es donde veo muy positivo el papel de las Universidades Populares sobre las que me preguntabas, ya que la cultura, si es para unos cuantos, es un fracaso para los mismos que dicen detentarla. Mediante estas instituciones hemos procurado romper esas barreras y hacer posible el que el mayor número de personas se beneficien de esa cultura única.*

—*Emilio, para no hacerlo todo tan serio, ¿nos puedes decir qué es un rojo?, ¿existen rojos en la actualidad?, ¿se cura la supuesta rojez con el tiempo y el ejercicio del poder?*

—*Hombre, no se debe confundir a un rojo con el progresista u hombre de izquierdas, que somos los que tenemos un proyecto claro de sociedad al servicio de una mayoría, a diferencia de los que sólo defienden los intereses de una clase privilegiada, aunque, claro eso nunca se dice. En cuanto a un rojo, quizá en nuestros días habría que asociarlo al recalcitrante, al que, en vez de reconocer los cambios sociales que se están produciendo en*

*España, se empecina en un cierto sentido teórico revolucionario, que después, la práctica política, cambia en parte, con su obligada secuencia de pragmatismo, no comprendida por todos.*

—¿Se es el mismo con pantalones vaqueros que, más tarde, con chaqueta y corbata?

—*En cierta manera aquí sí es cierto que el hábito hace al monje, ya que cuando se trata de relacionarse con ciertas personas e instancias oficiales, muchas de ellas ven al alcalde con una imagen determinada que no conviene arrinconar del todo. De todas formas a mí el cambio indumentario no me supuso ninguna conmoción interna y pienso que he sido el mismo vestido de una forma o de otra.*

—¿Qué sientes ante devociones jienennses como la de la Virgen de la Capilla o Nuestro Padre Jesús?

—*Pues francamente, un respeto impresionante, porque, dejando aparte lecturas teóricas o interpretaciones de una u otra ideología, lo que no cabe la menor duda es que estamos ante unos sentimientos populares intensísimos que, naturalmente, a mí como persona y como representante del pueblo me emocionan en grado sumo.*

—Sin embargo, Emilio, este año pasado no has asistido como tal representante a la procesión del “Abuelo”, rompiendo así una larguísima tradición. ¿Se puede saber por qué?

—*Simplemente no procedía en esta ocasión. Todos los años he asistido, como tú muy bien dices, y ello ha constituido uno de los disfrutes mayores de mi cargo. Este año, sin embargo, no procedía y no ha podido ser.*

—Así, ¿sin más comentarios?

—*Sin más comentarios.* (Se pone por vez primera sería la expresión de Emilio Arroyo. Respetamos, por nuestra parte, su discreto silencio).

—¿Qué personajes públicos han llamado especialmente tu atención?, ¿es difícil relacionarse con personas de rango elevado, a las que, en principio, no se conoce?

—*Indudablemente sus Majestades Los Reyes de España me causaron una especial conmoción, y es cierto que al principio te pones un poco nervioso porque no sabes si estarás a la altura de las circunstancias y por lo insólito de la situación, pero en seguida ves que todo es sencillo, distendido y bastante protocolario a la vez, así que a los cinco minutos desaparecen los problemas.*

*Aparte de los Reyes me han impresionado favorablemente, y debido a su gran humanidad, Don Enrique Tierno Galván, Don Joaquín Ruiz Jiménez, y una persona entrañable, de la que guardo un recuerdo especial, el pintor Angeles Ortiz.*

—Emilio, estamos acabando, me gustaría que dieras a tus conciudadanos, a tus hijos, un mensaje para el año dos mil.

—*Prefiero no hacerlo; ya te dije al comienzo de la entrevista que no pienso marcharme de aquí jamás, y todo mensaje suena a despedida. Prefiero el saludo cordial diario y el contacto personal con unos y otros.*

—Nosotros, por nuestra parte, Alcalde, Senador Arroyo, querido Emilio, también preferimos la ración cotidiana de tu gran humanidad y el beneficio impagable de tu amistad. Muchas gracias.

J. L. B. L.

## EFEMÉRIDES GIENNENSES

### AGOSTO

- 1-1535.- Muere en Roma el Santistebeño Don Esteban Gabriel Merino, que fue Obispo de Jaén (1523-1535).
- 4-1914.- El escultor valenciano Romero Tena termina la restauración del Camarín de la Virgen de Zocueca, patrona de Bailén.
- 7-1769.- Muere el Obispo de Jaén Fray Benito Marín (1750-1769).
- 9-1784.- El Papa Pío VI declara Patrona de Vílches a la Virgen del Castillo.
- 12-1227.- Se aparece la Virgen de la Cabeza en Sierra Morena al pastor de Colomera Juan de Rivas.
- 13-1348.- Se autoriza la fundación de Santo Tomé.
- 15-1926.- Toma la alternativa en la Plaza de Toros de Jaén Angel Pérez “Angelillo de Triana”, de manos de Gitanillo de Rícla.
- 19-1627.- Felipe IV concede a Don Fernando de Quesada el Condado de Garciez.
- 22-1897.- Nace en Jaén el poeta Don Salvador Vicente de la Torre González.
- 23-1964.- Se inaugura la Plaza de Toros de Martos con Jaime Ostos, Curro Romero y José María Montilla con toros del Conde de la Corte.
- 25-1978.- Se declara Monumento Nacional la Casa de las Cadenas de Cazorla.
- 28-1341.- Alfonso XI otorga el Fuero de Jaén a Alcalá la Real.

---

# NUESTROS PUEBLOS

---

Enrique Fernández Hervás.

## CAMPILLO DE ARENAS



**VILLA:** Situada a 40 kilómetros de Jaén.

**GENTILICIO:** Campillero y Campillense.

**EXTENSION:** 111'09 kilómetros cuadrados.

**HABITANTES:** 2.464 (Censo de 1981).

**ALTITUD:** 874 metros.

**RIOS:** Hornillo y Huertas que se unen en el mismo pueblo dando lugar al río Campillo que al llegar a Puerta de Arenas toma el nombre de Guadalbullón.

**MONTAÑAS:** Situado en la Sierra de Jaén. Sobresalen en su término Municipal las sierras de Altacoloma, Cerro del Castillo y La Macerá.

**LIMITES:** Noalejo, Valdepeñas, Cárcheles, Jaén, Cambil y Pegalajar.

**ENTIDADES DE POBLACION:** Casablanca, El Castillo, Puerta de Arenas, Ventorri-  
llo.

**CABECERA DE LINEA DE LA GUARDIA CIVIL:** Con nueva Casa Cuartel construida en 1978. Comprende los pueblos de Noalejo, Cárcheles, Pegalajar y la Cerradura.

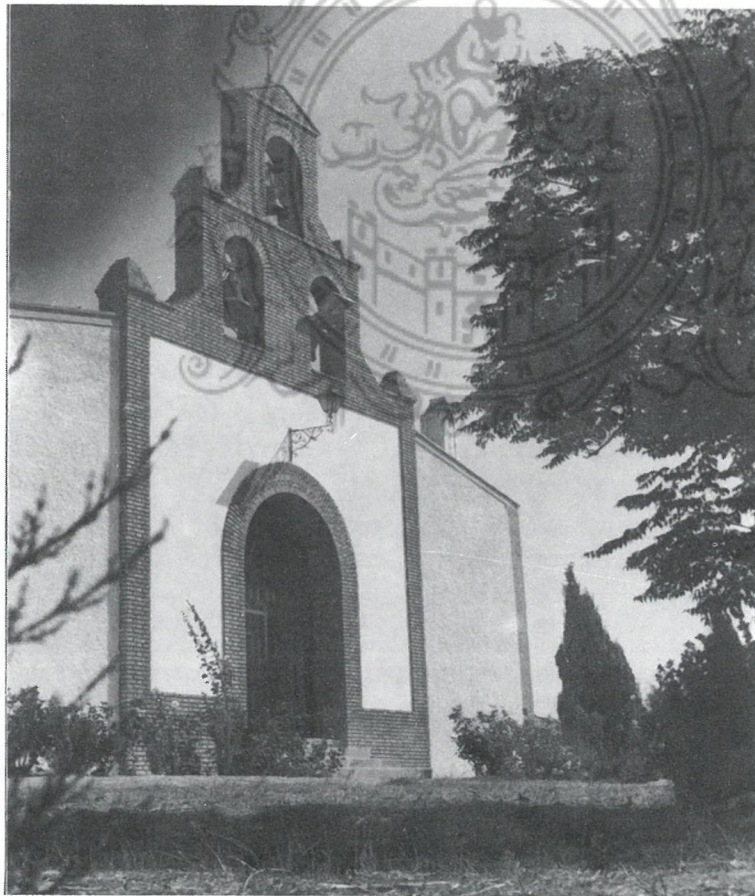
**SANIDAD:** Clínica Municipal atendida por un Médico y un A.T.S.- Existe una Farmacia.

**NOTARIA:** Asistida por un Notario.

- CENTROS CULTURALES:** Peña cultural Recreativa fundada en 1966. Casa de la Cultura en fase de construcción.
- CENTROS DE ENSEÑANZA:** Colegio Público de E.G.B. Virgen de la Cabeza. Centro de F. Profesional en construcción.
- BANDA MUNICIPAL DE MUSICA:** Fundada en 1866, hoy se conserva con 15 músicos. Banda de Tambores y Cornetas de reciente creación.
- INSTALACIONES DEPORTIVAS:** Pista polideportiva en el Colegio Público de E.G.B. Polideportivo Municipal de nueva construcción junto al nuevo parque.
- SERVICIOS:** Agua Potable. Alcantarillado. Recogida de basura. Matadero Municipal. Clínica Municipal. Cementerio Municipal. Alumbrado público. Oficina de Correos. Teléfono automático. Línea de autobuses con Jaén y Granada. Gasolinera. Puesto de socorro de la Cruz Roja.
- RIQUEZA:** En la agricultura sobresale el olivar y los cereales y alguna huerta. En la ganadería hay cabras, ovejas, cerdos y algunas vacas. Existen amplias zonas repobladas de pinos, propiedad del estado. Caza menor y mayor.
- INDUSTRIAS:** Existen cuatro chacinerías, dos fábricas de aceite, dos talleres mecánicos, dos carpinterías, dos panaderías, dos herrerías, tres restaurantes, dos discotecas y numerosos bares.
- AYUNTAMIENTO:** Edificio construido en 1977-78, sobre el solar del antiguo que se encontraba en estado ruinoso. Se ha conservado la portada de piedra, añadiéndose el escudo de la villa.
- IGLESIA PARROQUIAL:** Construida sobre una antigua capilla, está dedicada a Ntra. Sra. de la Encarnación. Es de estilo renacentista con artesonado mudéjar. Perdió su riqueza artística en la Guerra Civil de 1936. Ha sido definitivamente restaurada sufriendo unas importantes mejoras en 1969, con la dotación de casa rectoral y amplios servicios parroquiales.
- ERMITAS:** Existen tres ermitas: La dedicada a la Patrona Santísima Virgen de la Cabeza, situada a extramuros de la villa. Su construcción se remonta al siglo XVIII. La fachada y el camarín han sido reconstruidos en 1975 por encontrarse en estado ruinoso. En ella se conserva la sagrada imagen de la Virgen con más de trescientos años de antigüedad y algunas obras de arte interesantes.
- La ermita de Santa Lucía en el maravilloso paraje de Puerta de Arenas. Data de 1857. En ella se venera la sagrada imagen de la Santa en cuyo honor se celebra una importante romería el domingo de Pentecostés a la que acuden todos los años millares de romeros de toda la comarca.
- La ermita de la Asunción, situada en el cerro del Castillo, junto a las históricas ruinas del Castillo de Arenas. En este lugar se viene celebrando sin interrupción desde el siglo XVI, la Santa Misa en cumplimiento del “voto” hecho por el Concejo de la villa para pedir la bendición y protección de los campos que fueron arrasados en aquellas fechas por plagas de langosta. En 1977, se inauguró una pequeña ermita conmemorativa del hecho y allí acuden todos los años los campillenses en romería para ofrecer la Santa Misa, el día de la Ascensión del Señor.
- FIESTAS TIPICAS:** Se celebran Fiestas de Moros y Cristianos el segundo domingo de agosto en honor de la Patrona, Santísima Virgen de la Cabeza. Su antigüedad se remonta a la primera mitad del siglo XVIII. Durante las mismas tienen lugar las típicas “avanzadillas” entre moros y cristianos, los rosarios de la Aurora con la



TORRES Y ENTRADA PRINCIPAL DEL CASTILLO DE ARENAS.



ERMITA DE LA PATRONA.

actuación de los Campanilleros y la maravillosa “Embajada” recitada en la plaza por los embajadores moros y cristianos.

También conserva la fiesta de San Antón el 17 de Enero; la de las Pajaritas el 2 de Febrero; San Isidro Labrador y Corpus Christi.

**ESCUDO DE LA VILLA:** Escudo cuartelado: 1.º En campo de gules, un castillo de oro, almenado y mazonado de sable y aclarado de gules. 2.º En campo de plata, un león rampante de púrpura, linguado y uñado de gules y coronado de oro. 3.º En campo de oro, un monte de sinople con unas ruinas de castillo en su cima de plata. 4.º En campo de gules, una espada de plata, acabada de oro y puesta en barra. Timbrado en Corona Real de España.<sup>1</sup>

## DATOS HISTÓRICOS

Sobre las tierras que forman la cuenca alta del Guadalbullón, donde se reúnen varios riachuelos que sólo llevan agua en el invierno dando lugar al río Campillo, se asienta la villa de Campillo de Arenas, cuyo nombre tomó de este lugar así llamado con anterioridad a su fundación posiblemente por los arrastres de arena que iban depositando en el llano los citados riachuelos.

El término municipal de Campillo de Arenas conserva numerosos vestigios prehistóricos pertenecientes al Paleolítico y Neolítico. Entre estos restos destacan hachas de piedra tallada y pulimentada, molinos de piedra, puntas de hueso y sílex y pinturas rupestres en forma esquemática de gran belleza. La Edad del Bronce en su fase final correspondiente al II milenio antes de Cristo, está representada por el descubrimiento de un poblado argárico en el abrigo natural de Puerta de Arenas, próximo a las caudalosas fuentes. El hallazgo se produjo en 1979, al hacer las obras del nuevo túnel, habiendo sido destruido casi en su totalidad.<sup>2</sup>

De la época romana se encuentran restos en la cortijada de Casablanca, la Cañada de Las Viñas y en los alrededores de la Iglesia Parroquial, que pueden tener cierta importancia ya que se podría situar aquí la ciudad romana de Viñolis por la cual pasaría la vía romana que iba desde Cástulo a Carthago Nova.<sup>3</sup>

El asentamiento romano de Casablanca fue más tarde utilizado por los visigodos cuyas tumbas descubiertas presentan algunos ajuares de esta época como el tesoro visigótico encontrado a principios de siglo, que más tarde fue adquirido, en el año 1926, por el Museo Arqueológico Nacional. El tesoro estaba formado por cuentas de vidrio de collar, una pulsera de cobre, varias sortijas, alfileres y una hebilla. Los alfileres ofrecen la particularidad de ser su cabeza un chatón donde estuvo engastada una pieza de piedra o vidrio.<sup>4</sup>

De la época árabe conserva Campillo de Arenas restos de gran interés por el papel jugado en la frontera cristiano-árabe durante el largo periodo de la Reconquista. El Cerro del Castillo, situado a unos 5 kilómetros de la villa, conserva en su cumbre las ruinas de la fortaleza de Arenas, una de las muchas que jalonan el Santo Reino, pero que perteneció durante muchos siglos al Reino Nazarita de Granada.

Las primeras noticias que tenemos sobre el Castillo de Arenas, se encuentran en la Crónica General de Alfonso X el Sabio que lo conquistó en el año 1280. Poco después vuelve a caer en poder de los moros para ser recuperado por Alfonso XI en 1315, para volver a caer en poder del Reino Nazarita de Granada en 1519, tras la batalla de Elvira,



AYUNTAMIENTO.



C/. ALVEREZ BAILEN, GRUPO DE NUEVAS VIVIENDAS.

después de la cual quedó la frontera granadina protegida por esta zona por los castillos de Cambil, Alhabar y Arenas.<sup>5</sup>

La Crónica del Condestable D. Miguel Lucas de Iranzo, trae bastantes noticias de la fortaleza de Arenas, ya que fue una obsesión del Condestable, poder conquistarla, hecho que no se produjo a pesar de los numerosos ataques que organizó contra ella durante los años 1462 al 1471.<sup>6</sup>

La conquista del Castillo de Arenas no tuvo lugar hasta el año 1485, al mismo tiempo de los castillos de Cambil y Alhabar, hecho realizado por los Reyes Católicos tras una bien pensada campaña preparada desde la ciudad de Jaén.<sup>7</sup>

Sobre estas tierras cargadas de historia, una vez terminada la Reconquista y conseguida la unidad de España por los Reyes Católicos, se siguió un proceso de repoblación de pueblos y ciudades abandonados por los moros en su fortaleza huida. Lugares que reunían buenas condiciones geográficas y climatológicas, sirvieron para nuevos asentamientos de población que dieron lugar al mejor aprovechamiento de la riqueza de las tierras, al mismo tiempo que protegían los caminos que unían las grandes ciudades.

Por estos y otros motivos, a principios del siglo XVI, se van a repoblar varios lugares de la Sierra de Jaén, situados principalmente, en los caminos que conducen a Granada.

Una Real Cédula de D.<sup>a</sup> Juana la Loca, hija de los Reyes Católicos, dada en Burgos el 17 de marzo de 1508, firmada por su padre, el rey Fernando el Católico, que a la sazón era regente por enfermedad de su hija, puso en marcha tan ambicioso proyecto, siendo uno de los pueblos fundados Campillo de Arenas, situado en el camino real hacia Granada, donde ya existían varios cortijos y ventas de paso, así como una pequeña capilla y un cementerio.

Pasaron varios años sin que se le diera cumplimiento a la Real Cédula de D.<sup>a</sup> Juana. Por tal motivo, un grupo de vecinos de la ciudad de Jaén, presentó una denuncia contra el Concejo, Justicia, Regidores y Cofradía de la Mesta de dicha ciudad ante la Audiencia de Granada el 2 de Agosto de 1526.

Desde Valladolid, el 14 de Junio de 1537, se dicta sentencia contra el Concejo, Justicia, Regidores y Cofradía de la Mesta de Jaén, obligándoles al cumplimiento de la Real Cédula.

Después de nombrar varios jueces de repartimiento de tierras que fueron cesados por obrar a su capricho y de forma ilegal, es nombrado para este fin, D. Juan de Rivadeneira el 12 de marzo de 1539 en la ciudad de Toledo, donde en aquellos momentos residía la Corte.

El nuevo Juez de repartimiento llega a Jaén el 2 de abril del mismo año, visitando de inmediato los lugares que había mandado repoblar la reina D.<sup>a</sup> Juana, entre ellos el de Campillo de Arenas.

La actividad desarrollada por el nuevo Juez de su Majestad en la fundación del lugar del Campillo de Arenas y el repartimiento de sus tierras, se dejó ver rápidamente. El 4 de junio de 1539, es una fecha histórica para este pueblo, ya que supone la puesta en marcha de una nueva comunidad dentro del conjunto que forman los pueblos de España.

Intervinieron en la fundación el Juez de repartimientos Licenciado Juan de Rivadeneira, el escribano de su Majestad Juan Vázquez, los alarifes Juan Requena y Sebastián

Ruiz del Salto y el entallador Juan de Reolid; todos vecinos de la ciudad de Jaén, siendo testigos Gonzalo Montero y Diego de Quesada, pobladores viejos del lugar. Se eligió para el asentamiento del nuevo pueblo el mismo sitio donde ya existían varias casas, una venta y una pequeña capilla dedicada al Santísimo Sacramento. Se estimó que podían habitar 150 vecinos. Al día siguiente se visitó el término municipal y se colocaron los correspondientes mojones. También se marcaron 175 solares de 60 pies de ancho y 90 de largo, así como la dehesa y el ejido.

El 24 de junio del mismo año, se procedió a recibir los nuevos pobladores que habían solicitado vivir en este lugar, siendo en total 134, venidos de diferentes sitios. Cada uno de ellos fue presentando los documentos que le acreditaban como nuevo poblador con sus derechos y obligaciones.

El 9 de julio de 1539, se trazó la iglesia con 120 pies de largo y lo mismo de ancho, poniéndola bajo la advocación de Ntra. Sra. de la Encarnación. Así mismo se trazó la plaza junto a la iglesia con 220 pies de ancho y 240 de largo. Se ordenaron las calles en forma paralela y perpendicular que le ha dado su actual configuración de villa con calles amplias y bien trazadas.

El 20 de julio del mismo año, se procedió al nombramiento de cargos públicos, siendo elegidos alcaldes por dos años a Sebastián Ruiz de la Muela y Sebastián Ruiz de Morales. El concejo se reunía todos los domingos a campana tañida en el Ayuntamiento que estaba en la casa palacio de la viuda de Jerónimo González, situado en la plaza. Al que faltaba a estas reuniones se les multaba con 200 maravedís para ayuda de la fábrica de la iglesia.



IGLESIA PARROQUIAL.

La vida en el nuevo poblado transcurría muy activa y laboriosa, pero con grandes dificultades para resolver los problemas derivados de la justicia y administración que en gran parte dependían de Jaén, ciudad a la que había sido agregada como aldea.

Por este y otros motivos, el Concejo, Justicia, Regidores y hombres buenos de Campillo de Arenas, pidieron al rey Felipe II que concediera el privilegio de exención de la Jurisdicción de Jaén y, éste fue dado en Toledo el día 24 de diciembre de 1559, tomando el título de villa con todos los derechos y obligaciones consiguientes. Desde este momento, los vecinos se comprometían a servir y socorrer al Rey en los grandes gastos de las guerras contra el rey de Francia, guardar y proveer las fronteras del reino con las de Africa, ayudar a pagar las galeras y otros gastos con la cantidad de 350.000 maravedís.<sup>8</sup>

Así nació la villa de Campillo de Arenas en la Sierra de Jaén, villa que por su situación en el camino real de Jaén a Granada, ha tenido un carácter muy abierto y acogedor. Por ella han pasado reyes, gobernantes y grandes personajes de todos los tiempos. Sus posadas han tenido fama y han sido citadas en numerosos libros de viajes, escritos en el pasado siglo.

Hoy la villa ha perdido su vía principal al construirse la variante del Puerto Carretero, pero lo que ha perdido en tránsito de vehículos, lo ha ganado en tranquilidad y seguridad de sus vecinos. Su futuro dependerá ahora de lo que sus habitantes sean capaces de conseguir con su trabajo, esfuerzo y convivencia en paz.



#### NOTAS:

- 1.- Archivo Municipal de Campillo de Arenas.
- 2.- Investigación personal en los lugares citados.
- 3.- Martín Jiménez Cobo.- "Mancha Real, Historia y Tradiciones". (1983).
- 4.- Revista Provincial don Lope de Sosa. Abril de 1926.
- 5.- "El Antiguo Reino Nazarita de Granada" (1235-1340).- Cristóbal Torres Delgado. Granada, 1974. Recoge notas de la Primera Crónica General de Alfonso X el Sabio.
- 6.- "Hechos del Condestable D. Miguel Lucas de Iranzo". Crónica del siglo XV. Juan de Mata Carriazo. Espasa Calpe, S.A. Madrid, 1940.
- 7.- "Historia de los Reyes Católicos" del Bachiller Andrés Bernáldez. Crónica del siglo XV. Notas recogidas por Alfredo Cazabán Laguna en su libro "Jaén como base a la conquista de Granada". (1892).
- 8.- Libros de fundación de Campillo de Arenas. Archivo Municipal de la villa y del Instituto de Estudios Giennenses.

---

## DE AYER... A HOY

Manuel López Pérez

---

### LA PLAZA DE TOROS

Cada año, la Feria de San Lucas nos trae en sus tardes doradas y plácidas la evocación de un rincón perdido: la Plaza de Toros.

Como en la mayoría de las ciudades españolas, en Jaén, las corridas de toros cuyos primeros antecedentes se datan en el siglo XV, tuvieron que aprovechar improvisados escenarios urbanos: las plazas del Mercado y Santa María, o los más variados campillejos”.

Al comenzar el apogeo de la fiesta taurina en el siglo XIX, en Jaén surgió el deseo de contar con una plaza adecuada. Y en Octubre de 1842, ante el Ayuntamiento que presidía D. Miguel Escalante, se presentaban dos solicitudes. Una suscrita por D. José M.<sup>a</sup> Carrillo, en representación de “una compañía de personas pudientes” y fechada el 24 de Octubre. Otra, fechada el día 28, firmada por D. Antonio Fernández, acaudalado comerciante local.

El Sr. Carrillo solicitaba la venta a censo de 8.000 varas cuadradas y el Sr. Fernández la venta a censo redimido, del “terreno necesario”. Ambos coincidían en desear el solar a la salida de la Puerta del Angel, junto a la fábrica de vidriados de D. Jacinto Bullar, para edificar una plaza de toros.

En sesión de 29 de Octubre de 1842, el Ayuntamiento estudió las dos solicitudes, acordando conceder el terreno a D. Antonio Fernández, estimando que la proyectada compañía de D. José M.<sup>a</sup> Carrillo no ofrecía garantías ni solvencia.

El 6 de Marzo de 1843, D. Antonio Fernández solicitaba que el terreno se le otorgara en una extensión de 9.507 varas cuadradas, deseo al que accedió el Ayuntamiento el 26 de Abril. Se solicitó la correspondiente autorización a la Excma. Diputación Provincial, que el día 28, previo estudio y debate, se negó a concederla y además revocó la preferencia que el Ayuntamiento había dado al Sr. Fernández.

A la vista de esta complicada situación administrativa, el Ayuntamiento convocó pública subasta para adjudicar las 9.037 varas cuadradas de terreno al mejor postor.

En el pliego de condiciones se estipulaba que la plaza había de quedar construida en seis meses; que el Ayuntamiento podría hacer cuantas revisiones de obra estimara convenientes; que el empresario dejaría, a beneficio del "*ramo de alumbrado*" 100 reales por corrida de toros y 50 reales por novillada y que habría de construirse un palco para la Autoridad Municipal "*con toda la amplitud y elegancia que exige su objeto y destino*".

El 9 de Septiembre de 1843, a las once de la mañana, se remataba la subasta siendo adjudicado el terreno al maestro de obras y director de caminos vecinales D. Manuel Padilla y Muñoz. († 1882).

Aunque con lentitud, comenzó la edificación de la plaza, para la que se aprovecharon los materiales del cercano Convento de Capuchinos, desamortizado en la ley de Mendizábal.

Aquella plaza tenía 65 varas de diametro. Once espaciosas gradas en piedra gris de la cantera del Cerro de San Cristóbal y un piso de palcos. Su capacidad era de 6.000 espectadores, cifra muy respetable para el Jaén de la época.

Y el 15 de Agosto de 1847, con toros de la ganadería del Marqués de la Merced, los diestros Antonio Luque González y Ricardo Luque "Camará", abrían sus puertas a la afición.

Muy deficiente debió ser la construcción, pues apenas inaugurada, empezó a derruirse por sectores. Así estuvo entre 1848 y 1864, en que solo se daban las inevitables corridas de feria, tras apresuradas obras de reparación.

En 1864 la mayor parte de las acciones de la compañía propietaria pasaron a manos de D. Gerónimo Sánchez, que acometió grandes obras de reforma, finalizadas para la Feria de Agosto de 1869, en que se reinauguró, "*en condiciones de belleza que la colocan a la altura de las mejores de España*", con una memorable corrida en la que alternaron Cayetano Sanz y Antonio Luque "Cuchares", con toros de la Viuda de Ontiveros.

Quedó la plaza con once gradas de piedra gris. Entre la quinta y la sexta, corría una más amplia para facilitar el paso a las distintas localidades.

Al terminar el graderío, una baranda de hierro "*de gracioso dibujo*" delimitaba un pequeño anfiteatro, una galería de palcos rodeaba la plaza, adornados con un barandal de hierro de "*exquisita labor y trabajo*".

La puerta principal se alzaba al Paseo de la Alameda. Era una puerta vulgar, sobre la que se abrían seis balcones. A la derecha de la puerta, estaban las rústicas taquillas.

Dado el desnivel del terreno, la Plaza estaba como embutida en tierra y hacia la Alameda y el Portillo de San Gerónimo, solo ofrecía a la vista el breve alzado de una



AYER



HOY

pared de piedra enjalbegada, coronada de rústico tejadillo, que le daba la belleza serena y nostálgica que prevalece en los cortijos de la campiña.

En 1882 la Plaza volvió a declararse en ruina. Sufrió nuevas reparaciones, la más señalada en 1891 en que se amplió el callejón.

Andando el tiempo, la propiedad pasaría a D. Tomás Pérez, luego a D. Emilio Marín Muñoz; después a D. Javier Marín... Lentamente la Plaza se fué muriendo. En 1949, se intentó conjugar la secular ruina, demoliendo los palcos del tendido de sol, con lo que la Plaza se quedó mutilada de gracia y empaque.

En 1952 intentando una solución, el Ayuntamiento iniciaba gestiones para adquirir la propiedad de la Plaza, que se vendería por fin en 1.300.000 ptas., el 15 de Abril de 1955.

Y por fin, en 1958, tras una tenaz campaña de prensa, se inició el derribo de la Plaza de Toros de Jaén.

El derribo dejó en evidencia la falta de profundidad en el estudio de soluciones. Porque pese a la cacareada ruina, la demolición del tendido de sol exigió serios esfuerzos.

Y desgraciadamente, como suele pasar en Jaén, escaseó la sensibilidad. Se desestimaron varios proyectos, entre ellos uno muy acertado del arquitecto D. Francisco López Rivera, que modernizaba la Plaza, sin romper su vieja estampa, decimonónica. Iluminados por el adocenado afán progresista del Jaén de los años sesenta, el arquitecto municipal D. Antonio María Sánchez redactó un proyecto por importe de 5.962.674 pts. La empresa Trueba se hizo cargo de las obras. Se trabajó intensivamente día y noche. Y el 18 de Octubre de 1960, terminada la primera fase de la construcción, se abrió la nueva Plaza. Los rejoneadores Angel y Rafael Peralta y los diestros "Pedrés", Gregorio Sánchez y Víctor Quesada, con toros del Marqués de Albayda, compusieron aquel cartel.

El 18 de Octubre de 1962, terminada definitivamente, se inauguraba la Plaza, con una corrida en la que Diego Puerta, Paco Camino y "Palmeño", lidiaron toros de Carlos Núñez.

La nueva plaza, con estructura a base de hierro y hormigón, dos pisos, una capacidad de 14.000 espectadores; servicios modernísimos...se erigió en un orgullo provinciano. Pero...

Aunque discreta en su interior, externamente ¡la Plaza rompía brutalmente la tradicional belleza de aquel entorno.

En aras de su amplitud, no se dudó en dar una seria dentellada al jardín de la Alameda, rompiendo su fisonomía de siglos. Su altura, sus líneas pretenciosas, ofrecían un triste contraste con el muro venerable del Convento de las Bernardas...Las monolíticas entradas hacia las andanadas, tan ricas en ángulos muertos, se ofrecieron providenciales como gigantescos mingitorios...

Y perdimos un rincón viejo y romántico. Un rincón único que aquel gran periodista taurino que fué Ricardo García López "K-Hito", calificó de *oro en panes*, "*de cuadro en suma para la algarabía, la espléndida algarabía pictórica de Roberto Domingo*". Un rincón por el que sentía una especial debilidad el gran Rafael Zabaleta...

Aquella era una plaza que rimaba bien con el toreo de Frascuelo; de Reverte; del Guerra; de Joselito. Que encerraba un singular encanto en aquel patio de caballos destartalado y bronco. Que guardaba las puras esencias del XIX en aquellos toriles sombríos.

Aquella Plaza, con sus gradas blancas de cal, con sus tabloncillos embadurnados de almazarón, armonizaba plenamente con la fiesta.

Tal vez su máxima belleza estuviera en las corridas improvisadas en una tarde dominguera, con torerillos anónimos que escribían con sangre y pena las cortas páginas de su biografía taurina. En esas corridas, con un público borracho de sol y luz; con el telón de fondo del convento franciscano; con racimos de chiquillos aupados al vegetal tendido de las ramas de aquellos olmos que superaban la tapia, estaba el secreto de su belleza.

La nueva plaza ha sido otra cosa. Muy moderna, sí. Muy funcional. Pero huérfana de encanto, de intimidad, de colorido. Tal vez por eso, sus anales hayan sido escasos. Tal vez por eso no atrajera la afición.

Uno de nuestros más finos escritores comprovincianos, Juan Pasquau, escribía hace años unas palabras que fueron como una íntima elegía a la vieja Plaza.

*“...Jaén ya tiene nueva Plaza —escribía Pasquau en 1962— ¿La mejor de España, decís? ¡Pues estupendo! Pero no estaba mal la antigua. Tenía un sabor, un encanto ibérico muy especial. Una tarde estuve en ella con el inolvidable Rafael Zabaleta. Me dijo que era una de las plazas más sugerentes de España. Estaba enamorado de ella. Ahora él no podrá admirar la nueva. Y está bien que haya una plaza más amplia y más moderna. Pero no, no era tan indigna la antigua ¿Por qué...?...”*

Las palabras bellísimas de Juan Pasquau creo que tienen eco en los gustadores del viejo Jaén. La nueva Plaza de Toros hacía falta, sí. Pero no debió borrarse de raíz la estampa personalísima de la antigua.

Por eso ahora, cuando comparamos, estas dos fotografías contrapuestas, comprendemos por qué las tardes de la Feria de San Lucas, ya no tienen aquel aire señorial y entrañable que murió con la vieja Plaza de Toros.

## EFEMÉRIDES GIENNENSES

### SEPTIEMBRE

- 1-1887.- Se funda en Jaén el Colegio de Santo Tomás por Don Justo Suca y Escalona, licenciado en Filosofía y Letras.
- 4-1485.- Se recibe en Jaén carta de los Reyes Católicos dando cuenta de su objetivo de la toma de Cambil y Alhabar.
- 7-1768.- Nace en Lorca (Murcia) el que fue Obispo de Jaén Don Diego Martínez Carlón (1832-1836).
- 10-1272.- Muere en Granada el Rey Alhamar, fundador de Los Nazaritas y constructor de La Alhambra, que había nacido en Arjona.
- 11-1964.- Se inaugura la Plaza de Toros de Santisteban del Puerto con Joaquín Barrera y Antonio Arroyo, de aquel pueblo, con toros de Valcárcel Hermanos.
- 14-1587.- Se funda en Úbeda el Convento de Carmelitas Descalzas bajo la advocación de San Miguel.
- 15-1812.- Los franceses incendian el Castillo de La Mota de Alcalá la Real.
- 18-1224.- Fernando III conquista Quesada.
- 21-1473.- Enrique IV concede a Día Sánchez de Benavides el Condado de Santisteban.
- 21-1485.- Toma de Cambil y Alhabar por los Reyes Católicos.
- 23-1983.- Inauguración del Museo Monográfico de Cástulo en Linares.
- 26-1983.- Inauguración de la Plaza de Toros de Villarodrigo con Palomo Linares, José María Manzanares y Alejandro Lozano y el Rejoneador Valdenebro con reses de Samuel Flores.

*F. O. B.*

# LA IGLESIA DEL CONVENTO DE SANTA CLARA DE JAÉN

*María Soledad Lázaro Damas*

Entre los conventos que perviven en Jaén se encuentra el Real Monasterio de Santa Clara del cual afirma el Deán Mazas su fundación en el siglo XII, siendo por lo tanto la más antigua fundación monástica de la ciudad. Este énfasis puesto en señalar su antigüedad quedaba de manifiesto por la existencia en el convento de un lienzo que representando a Fernando III existía en el convento con la inscripción “Convento Real. Fundación del santo rey D. Fernando. 1246”.<sup>1</sup>

Realmente sería mas tarde con la afluencia paulatina de pobladores cristianos cuando la comunidad femenina de Franciscanas Clarisas se estableciese en Jaén al igual que lo haría la masculina. El emplazamiento primitivo de la orden estuvo situado extramuros, en el sector meridional de la ciudad junto a la puerta Noguera en el declive que desciende a la Alcantarilla y por lo tanto extramuros, hecho usual dada la extensión de los edificios conventuales y las características de la clausura caso afín en suma, a los monasterios de San Francisco, de la Coronada y del Carmen. Bajo la advocación de Santa María de Gracia, afirma Mazas su situación entre las calles Pilarillos y Abades donde sufrieron las consecuencias derivadas del saqueo de Jaén de 1368 y que ocasionó la ruina del convento, hasta tal punto que aún en 1413 persiste su deterioro, según se desprende de la Bula de Benedicto XIII concediendo indulgencias a todas las personas que diesen limosnas o ayudasen a reedificar el monasterio.<sup>2</sup> Posiblemente nunca se llevará a cabo su total reedificación lo que explicaría la orden de Inocencio VIII de 1486 quien a petición de D.Juan de Narvaez tesorero de la Catedral, ordenó el traslado de la comunidad de Santa María de Gracia intramuros, para unirse con la comunidad de Santa Clara. Una ejecutoria de la reina Juana en 1502 confirmaba el paso de la hacienda, privilegios y derechos de esta comunidad a la de Santa Clara.<sup>3</sup>

De esta documentación, estudiada con anterioridad por T. de la Torre se deduce pues la existencia en el siglo XV de dos comunidades de Clarisas Franciscanas que

habitan edificios conventuales distintos. El privilegio rodado de Enrique II de 1371 avala este hecho y retrasa su cronología mediante la concesión o más bien confirmación de una concesión anterior de agua a las monjas, procedentes de dos raudales distintos. Por nuestros estudios relacionados con el tema del agua y de las fuentes en Jaén podemos afirmar que el raudal de Santa María abastecía a la parte meridional de la ciudad, a las collaciones de Santa María y de San Ildefonso en su parte sureste y por lo tanto a la comunidad de la puerta Noguera mientras que el raudal de la Magdalena abastecía a las collaciones de la Magdalena, San Miguel, San Andres, Santa Cruz, San Pedro y el sector oeste de la collación de San Idelfonso y por lo tanto a la comunidad que asentaba su solar entre las collaciones de San Pedro y Santa Cruz. Que su fundación se realizase entre 1298 y 1368 como afirma Tomás de la Torre es muy posible, dada la fecha de 1371 del privilegio real.

Tras el traslado de la primitiva comunidad al interior de la ciudad, el convento quedaría abandonado no así su huerta puesto que la documentación notarial del siglo XVI aún alude al “arrabal de la huerta de las monjas” o simplemente al “arrabal de las monjas”, extensión que presumiblemente quedaría suprimida por las ampliaciones urbanísticas del siglo XVI en torno a este lugar,<sup>4</sup>

En cuanto a la segunda comunidad de Clarisas Franciscanas, es muy posible que al establecerse en Jaén ocupase un edificio antiguo cedido por las autoridades municipales, un posible palacio musulmán cuyas dimensiones no entrañaría problemas y que irían remodelando sobre la marcha conforme su poder adquisitivo se fuese consolidando, y construyendo de nuevo ya en el siglo XVI en aras de un concepto colectivo e igualitario, integrador en el planteamiento arquitectónico de las diversas dependencias en contraposición al concepto medieval del complejo conventual que favorecía una disgregación arquitectónica y por lo tanto de las celdas conventuales, y como contrapartida la individualidad y el aislamiento.

Lo cierto es que la comunidad no comenzaría a definirse arquitectónicamente de una forma rotunda hasta 1539, una fecha muy tardía, y llevando a cabo a lo largo del siglo diferentes obras que afectaron a las diversas dependencias del convento. Estas obras se completaron con un vasto programa decorativo fruto ya del espíritu contrarreformista, que culminó con la erección del retablo mayor de la iglesia según traza conjunta del escultor Sebastián de Solís y del ensamblador Salvador de Madrigal.

El solar urbano elegido por la comunidad se situaba en una collación eminentemente comercial y densamente poblada en contacto con la vieja judería de la que aún pervivía la iglesia de Santa Cruz, que anteriormente fuera sinagoga. Desde su asentamiento podría decirse que el convento fue desplazando paulatinamente a esta iglesia ya que en 1413 Benedicto XIII ordenó el traslado del campanario de Santa Cruz por ser nocivo a la estructura arquitectónica del convento<sup>5</sup> y muy posteriormente desaparecería integrándose su solar en los muros conventuales e incrementando su extensión.

En el conjunto de su estructura arquitectónica, los elementos más interesantes son la iglesia y el patio principal por lo que procederemos al estudio de ellos. Como en otros tantos monasterios, la iglesia se dispone formando un eje perpendicular con la calle a través de su nave y actuando así de intermediaria y a la vez, como frontera, entre la vida pública de la ciudad y la vida retirada del convento. El acceso a ella se realiza a través de un sencillo compás rectangular de paredes encaladas en cuyo lateral izquierdo se abre un patio porticado formado por dos arcos de medio punto, de fechación

posterior al templo y realizado por Francisco del Castillo “el mozo” en la década de 1560-1570.

El templo demuestra en su traza una visión anticuada de la arquitectura dada la fecha de su realización, pero que no es ajena a la que se desarrolla en Jaén por dichas



SANTA CLARA VISTA DESDE EL CORO.

fechas. Demuestra, sin embargo, mediante el desarrollo de sus elementos un concepto de unificación espacial claramente visible en su disposición de iglesia de una sola nave con coro alto situado a los pies. Una planta rectangular en la que destaca la cabecera cubierta con bóveda estrellada y abierta a la nave por medio de un arco diafragma apuntado (toral según la escritura de contrato), y un coro bajo a los pies junto a una capilla cuadrangular abierta en el muro derecho de la nave completarían la descripción de la iglesia, cubierta con buena armadura de madera.

Todo el conjunto del templo fue proyectado en 1539 bajo las directrices arquitectónicas de un gótico muy tardío que no vacila en utilizar elementos mudéjares, produciéndose una fusión de ambos lenguajes como veremos. La traza fue realizada por el albañil y fiel alarife de la ciudad, Juan Rodríguez de Requena quien el 3 de Febrero de 1539 se concierta con D.<sup>a</sup> Elena de la Cruz, abadesa del convento para la realización de la misma ante el escribano Diego Palomino y a tasación.<sup>6</sup>

Del estudio del documento se desprende la existencia de una vieja iglesia, mencionada en ciertos documentos de principios del XVI que ahora se demuele para llevar a cabo una nueva iglesia, al menos esto es lo que deducimos de una de las condiciones del contrato que obliga al convento al pago de los jornales de los peones contratados para el derribo “porque estos peones de derribar la yglesia y de la limpiar no entran en la tasacion de la dha iglia”. Tras su demolición Juan de Requena se compromete a levantar una iglesia de una sola nave y de nueva planta desde sus cimientos con una extensión libre de muros de 28 pies (7,56 m. aprox.) de anchura y realizada con calicanto o mampostería, reservándose la piedra labrada para los pilares y pilastras de los arcos de las capillas laterales y mayor mientras que el ladrillo y el yeso de clara filiación mudéjar se reservan para resaltar la curva de los arcos. En las condiciones no se alude para nada a la cabecera ni a su sistema de cubrición, lo que tampoco es extraño dado que éste era el sistema normal de abovedamiento; de pasada se alude a la cubierta o armadura de madera que habría de cubrir la nave al obligar la hechura de la techumbre. Por último Requena se obligaba a enlucir y refrescar o sea entregar encalada de blanco la iglesia y totalmente terminada en el plazo de un año. Realmente las obras debieron comenzarse pronto puesto que el seis de mayo el cantero Miguel Ruiz de la Peña suscribe una escritura con el mayordomo del convento, obligándose “a fazer los cimientos de la iglesia quel dho monesterio quiere hazer todo el cimiento e pilares e fenescis”<sup>7</sup> otorgando un mes más tarde una escritura de finiquito de pago de 7.152 maravedís por 60 cahices de cal. Dado que la obra había de ser realizada a la tasación, ésta debió realizarse pero no hemos encontrado la escritura oportuna que nos hubiese permitido conocer los nombres de los tasadores, aunque dada la amistad de Juan de Requena con Francisco del Castillo “el viejo” no sería nada extraño que éste hubiese sido el tasador de la obra por su parte.

Exteriormente es muy difícil precisar los verdaderos volúmenes de la iglesia, pero en suma, presenta una masa rotunda, muy escasamente horadada y por lo tanto deficientemente iluminado su interior como consecuencia del gran grosor de los muros (seis cuartas según el contrato de los cimientos y cinco a flor de tierra). En definitiva un tratamiento aún medieval.

No podríamos terminar el presente estudio sin desvelar en la medida de nuestras posibilidades la personalidad laboral de Juan Rodríguez de Requena, ya que la privada es mucho más difícil.

Nacido en lugar que desconocemos y en el último tercio del siglo XV, su presencia

como maestro albañil aparece atestiguada documentalmente en Jaén desde el año 1500, fecha en la que aparece en las Actas de Cabildo municipales un acuerdo para que Requena “maestro” supervise un muro o pared ruinosa del monasterio de Santa Clara que lindaba con la calle.<sup>8</sup> Por esta noticia conocemos que Requena era un profesional plenamente formado en estas fechas, con una edad en torno a los treinta años más o menos y con un buen hacer a sus espaldas como demuestra el hecho de que fuese el fiel alarife de la ciudad, encargado de supervisar las obras públicas y municipales. Gracias a la documentación notarial, conocemos que sin ser cantero de oficio, pues nunca otorga escrituras como tal, trabajó la cantería y fue a lo largo de su vida un hábil y estimado albañil, una “persona sin sospecha” como sabiamente le calificara el Cabildo Municipal en 1543 con motivo de las obras y canalización del raudal y caño de Santa María.<sup>9</sup>

Su quehacer arquitectónico le configura a lo largo de su vida como un maestro “a la moderna”, es decir, a la vieja o antigua usanza gótica, sus intervenciones en viejas fábricas parroquiales medievales que ahora se remodelan así lo atestiguan, al igual que las diferentes condiciones de las escrituras de contratos de obras que otorgó. Asimismo la constante mudéjar sería otro de sus rasgos distintivos, lo que no es extraño, sino todo lo contrario, teniendo en cuenta el material principal en las obras de albañilería.

Su función de fiel alarife de la ciudad parece ser continua a lo largo de 46 años, pues en el momento de su muerte aún desempeña este cargo, el cual le mantendría ocupado en obras municipales constantemente, sin embargo, hacia 1535-38 le encontramos con una participación activa y como tracista de fábricas parroquiales y conventuales, curiosamente en los últimos años de su vida.

Repasando cronológicamente las obras en las que interviene destaca en primer lugar el convento de Santa María Magdalena de La Guardia, en el que ya aparece en 1538 y hasta 1546. La documentación notarial estudiada<sup>10</sup> le sitúa al frente de las obras de la primera iglesia construida por los Dominicos y con posterioridad en la iglesia actual que Vandelvira toma a su cargo en 1542, posiblemente por muerte de Domingo de Tolosa. El hecho de que Andrés de Vandelvira delegase en él la supervisión y construcción material de la obra, habla en favor de su calidad constructiva. El convento de La Guardia le absorbió hasta su muerte y por desgracia, para su familia, también absorbió su capital una vez fallecido.

En 1539 proyecta la iglesia de Santa Clara de la que ya nos hemos ocupado, e igualmente realiza una de las obras que, a nuestro juicio, debió ser más ambiciosa. Junto con otro alarife de la ciudad, Sebastián Ruiz del Santo y Juan de Reolid, escultor, es encargado de trazar la nueva población de Valdepeñas y como tal, participaría en la construcción material.<sup>11</sup> Dada esta circunstancia no habría que descartar su intervención en el trazado de Los Villares y Mancha Real, dado su cargo de supervisor de las obras municipales.

En 1541 la iglesia parroquial de Santa Cruz, procede a la demolición de su fábrica, posiblemente la antigua sinagoga, que estaba ruinosa para proceder a la construcción de un nuevo templo. Éste es encargado a Juan Rodríguez de Requena, quien posiblemente llevaría a cabo una obra similar a Santa Clara, en mampostería, puesto que Santa Cruz era una iglesia pobre, de limitados caudales hasta el punto de que esta nueva fábrica se costea con limosnas. Requena se comprometió a realizar las obras por 200.000 maravedís, sin embargo, al sorprenderle la muerte no pudo terminarla. No

obstante, quizá no fuese únicamente su muerte el factor que impidió la conclusión de la obra, sino la falta de recursos económicos de la iglesia, ya que en el pleito sostenido entre el monasterio de La Guardia y esta iglesia por la preferencia en el pago, como acreedores de los bienes del difunto albañil, uno de los clérigos de Santa Cruz afirma la pobreza de la fábrica y “que no se a podido acabar de labrar por no tener con que... e esta toda descubierta e lo que tiene ffo en la dha yglia se a ffo y edificado con limosnas...”<sup>12</sup>

Otras obras de relevancia dentro del contexto de las obras públicas serían la canalización del raudal de Santa María en 1543. El raudal de Santa María, extramuros ocasionó suficientes quebraderos de cabeza al Cabildo como para requerir la presencia y parecer de diferentes maestros provinciales y extraprovinciales,<sup>13</sup> Juan de Requena fue otro de los maestros requeridos para dar su parecer como fiel alarife de la ciudad que era, siendo encargado de las obras con posterioridad.

Entre sus amistades profesionales debió ser importante la relación mantenida con Francisco del Castillo, con quien aparece trabajando o emitiendo pareceres, como fue el caso de la consulta de ambos por el Cabildo Municipal en relación con la reconstrucción del puente de Almenara.<sup>14</sup> En todo caso la relación aparece clara en el hecho de que a la muerte de Requena, Castillo tomase a su cargo la obra de unas casas que éste se había comprometido a realizar para el Cabildo de la Catedral en término de Jaén, en los parajes de Almenara y el Alamillo.<sup>15</sup>

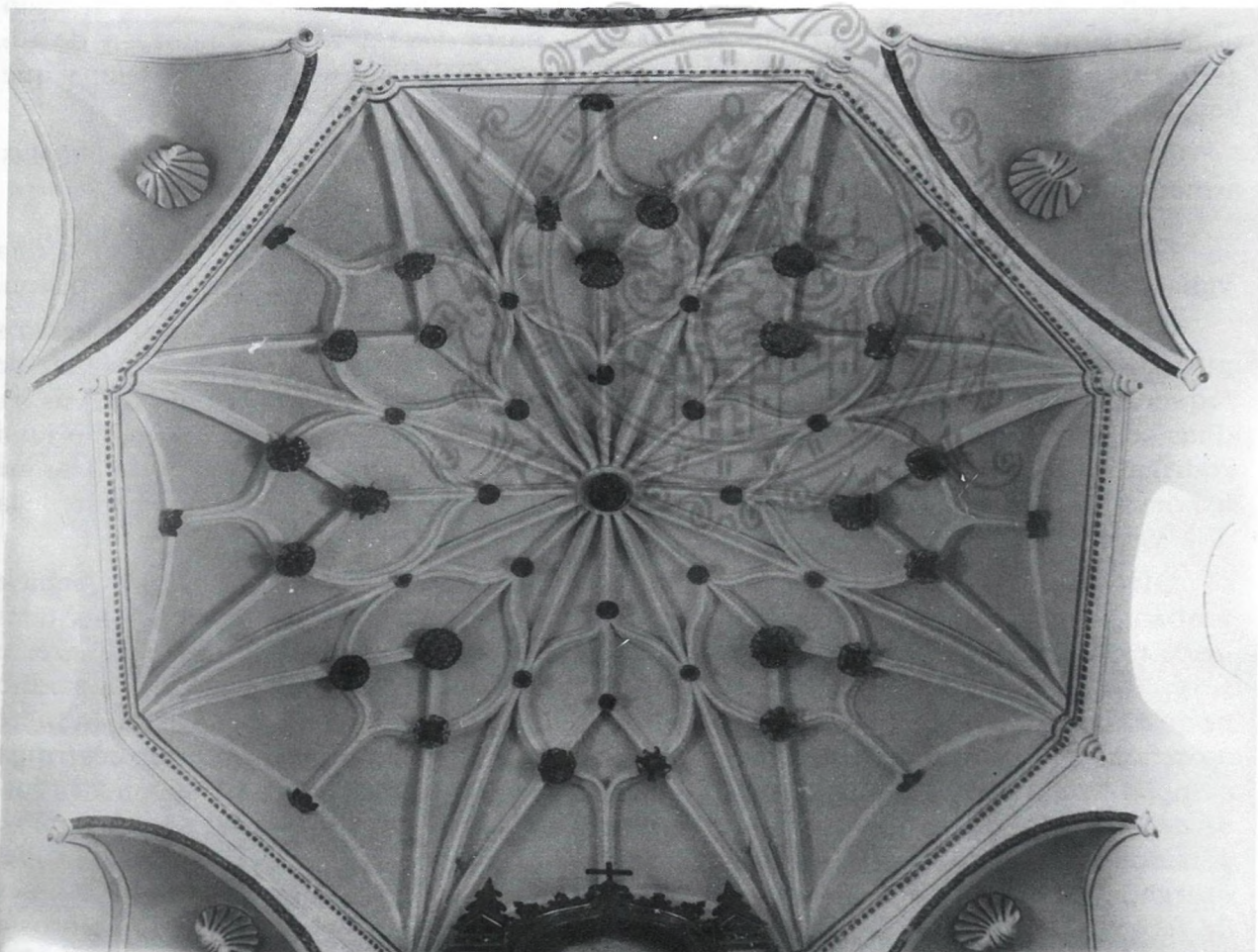
#### NOTAS:

- 1.- CHAMORRO LOZANO, M.- *Guía artística y monumental de la ciudad de Jaén*. Jaén, 1971, pág. 288.
- 2.- DE LA TORRE LENDINEZ, T.- *El monasterio de Santa Clara de Jaén. Notas para su historia*. B.I.E.G. n.º 112, pág. 66.
- 3.- DE LA TORRE LENDINEZ, T.- *Ibid.*
- 4.- LAZARO DAMAS, M.ª SOLEDAD.- *Desarrollo histórico del casco urbano de Jaén*. Ponencia en las Jornadas de Técnicas Urbanísticas. Jaén, Junio 1986.
- 5.- DE LA TORRE LENDINEZ, T.- *Ibid.*
- 6.- A.H.P.J. Leg.º 129, f.º 279 y ss.
- 7.- A.H.P.J., Leg.º 129, f.º 184-5.
- 8.- A.M.J.- A.C. 1500.
- 9.- A.M.J.- A.C. 1543.
- 10.- LAZARO DAMAS, M.ª SOLEDAD.- *El convento de Santa María Magdalena de la Cruz de La Guardia*. (I) *Programa constructivo (En prensa)*.
- 11.- Cazabán A.- *La Fundación del Pueblo de Valdepeñas en la Sierra de Jaén*. L. D. S. 1922, pág. 276.
- 12.-A. Chancillería de Granada, Pleito entre el convento de Santa M.ª Magdalena de La Guardia y la iglesia de Santa Cruz de Jaén por la prioridad en la cobranza sobre los bienes de Juan de Requena difunto.
- 13.- LAZARO DAMAS, M.ª SOLEDAD.- *Documentos para la Historia del Arte del siglo XVI en Jaén a través de las Actas Capitulares del Municipio*. Obra inédita.
- 14.-A.M.J. A.C. 1542.
- 15.-A.H.P.J. Juan de Herrera, leg.º 515, f.º 669 y ss. y 707 y ss.

## CONTRATO PARA LA CONSTRUCCION DE LA IGLESIA DEL MONASTERIO DE SANTA CLARA DE JAEN.

A.H.P.J., leg.º 129, f.º 279 y ss.  
1539, febrero, 3, Jaén.

Sepan quantos esta carta vieren como yo Juan Rodriguez de Requena albanyr vecino que soy en esta muy noble famosa e muy leal cibdad de Jahen guarda e defenimiento de los reynos de castilla en la colacion de San Bartolome otorgo e conozco que soy ygalado convenydo e concertado con vos la muy reverenda señora Elena de la Cruz abadesa del monasterio de señora santa clara desta cibdad de jahen e con vos las devotas señoras dones ynes de bocanegra e mencia de mendoza e eufrasia de quesada e ysabel de campos eustaquia de mesa e maria de mercadillo e mari fernandez de cordoba e juana de valenzuela e doña maria del..... monjas profesas discretas del dho monesterio que soys presentes en nombre del dho monesterio en que me obligo de hazer en el dho monesterio de santa clara una yglia sacada de sus fundamentos desde la forma de veynte e ocho pies de gueco syn los adarves dando a las paredes de la dha yglia cinco



BOVEDA DE LA CABECERA.

quartas de anchura de la flor de la tierra arriba e de la flor de la tyerra abajo hasta el fundamento forma que lleve seys quartas de anchura y que la dha yglia vaya del altura que fuere menester conforme al anchura y con condicion quel arco toral a de yr de piedra labrada los pilares y que la rosca del dho arco sea de ladrillo y yeso e que lleve su entablamento de moldura.

Otrosi quel dho arco a de tener seys fenescis labrados de piedra conforme al anchura del arco que asi vaya al feneçi lo que fuere menester ansimismo que las capillas que a de aver en la dha yglia an de ser los pilares de piedra y la rosca dellas conforme all dho arco toral la qual dha yglia me obligo de hazer dentro de un año primero syguiente que verna e dalla hecha e acabada de todo punto dentro del dho año conforme a una muestra que queda en poder de vos las dhas señoras abadesa y monjas firmada del escribano yusoescrito la qual me obligo de hazer con las dhas condiciones e con las siguientes.

Ytem es condicion que los peones que se echaren en derribar lo que se a de derribar para hazer la dha yglia los pagueis vos las dhas señoras abadesa e monjas porque estos peones de derribar la yglia y de la limpiar no entran en la tasacion de la obra de la dha yglia.

Otrosi condicion que los cimientos de la dha yglia sean de calicanto e que empiecen desde lo firme y que vayan encima la haz de la tierra dos tapias de cimientos y de alli arriba su tapieria real echando en las dhas tapias toda la cal que fuere menester y que lleve sus rafas de cal y canto las que fuere menester.

Otrosi con condicion que tengo de hazer la techumbre de la dha yglia encima de las armaduras de madera que se hizieren.

Otrosi en condicion que toda la jente e materiales que fueren menester para la dha yglia la ponga e pague o el dho juan rodriguez de requena a mi costa e comision.

Otrosi con condicion que hecha y acabada la dha yglesia se tase por dos maestros puestos por vos el dho monesterio el uno y el otro por mi el dho juan rodriguez de requena y lo que los dhos dos alvanyres con juramento tasaren seays obligadas vos las dhas señoras abadesa e monjas a me pagar y que los maravedis que yo el dho juan rodriguez de requena oviere menester durante la dha obra que vos las dhas señoras me los deys los cuales se descuenten de la tasacion que los dhos dos alvanyres hizieren de la dha yglia.

Otrosi con las dhas condiciones me obligo de hazer la dha iglia y della fecha e acabada dentro del dho año a vista de maestros que dello sepan e que asy los tales maestros alguna dificultad hallaren en la dha yglia que yo sea obligado a hazer e complir luego en tal falta a mi costa e comision e por el cumplimiento de lo susodho por esta carta doy e otorgo poder cumplido a qualquier alcalde e juez ante quien fuere mostrada e pedido cumplimiento de derecho della que luego visto ante el me costringa completa e apremie e lo ansi tener e guardar e complir e pagar y esecute en mi y en mis bienes por lo que no cumpliere bien e ansi como sy fuese senyado por juez competente e con sentido por las partes ..... otorgada esta carta en la dha cibdad de jahen en el dho monesterio a tres dias del mes de febrero año del nascimiento de nro señor salvador iesucpo de mill e quinientos e treinta y nueve años testigos que fueron presentes al otorgamiento desta carta llamados e rogados el dho antonio de gormax e diego symon ruyz de cantos e R. gironimo nuñez de ortega.

---

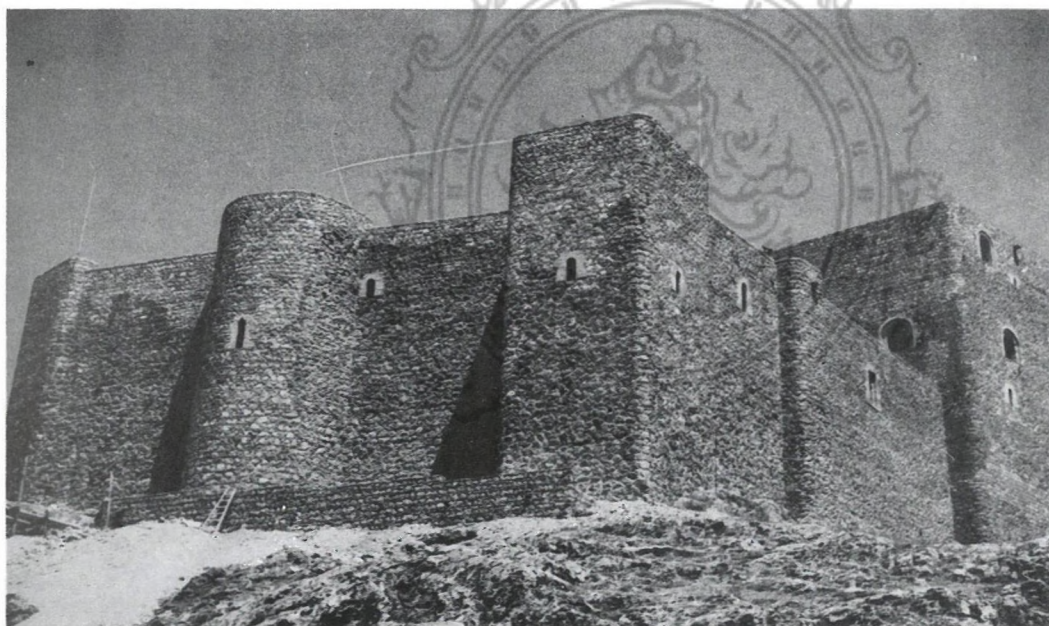
# CASTILLOS DE JAÉN

---

*Francisco Olivares Barragán*

---

## CASTILLO DE SEGURA DE LA SIERRA



La Mitología atribuye la fundación de Segura a Sicoris, hijo de Atlante. Fue la antigua Segedah a la que los fenicios llamaban Tavara y los griegos Orospeda. Plinio la llamó Tades y Ptolomeo Stadeus.

Fue escenario de las luchas entre el cartaginés Asdrúbal y el romano Escipión, y al ser derrotado el ejército romano, con la muerte de Publio Escipión, los supervivientes se refugiaron en esta fortaleza a la que llamaron Castrum Altum (alcázar elevado).

Los visigodos formaron un reino independiente regido por Teodomiro.

Un hijo de Yusuf, Abul-Asward, preso por su padre en un torreón de Córdoba por Abderramán desde 763, se evadió de la prisión en el año 781 y huyendo a la Sierra de Segura, recluta a 6.000 hombres. Mientras, su hermano Casín, escapado de Toledo reunía gente de la serranía de Ronda para ayudar a Asward refugiándose ámbos en el Castillo de Segura que fortificaron y llamaron Saqura.

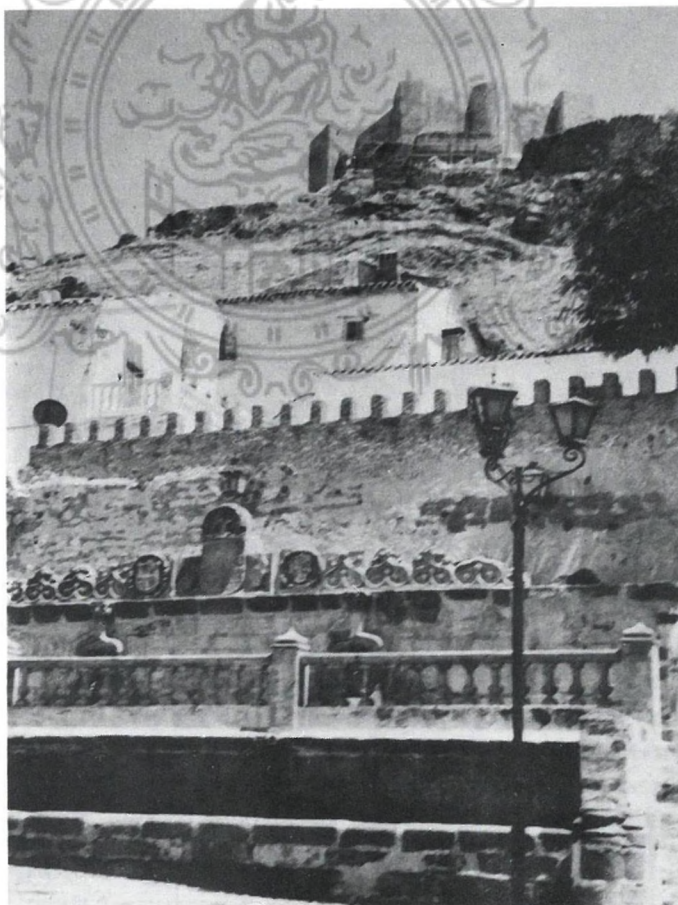
El Emir Abderramán, al saber esto, fue tras ellos hasta Segura, vencéndolos en 784 y pasando a depender de nuevo de Córdoba. Cuando Abderramán llegó a Segura exclamó: "Esta fortaleza, defendida por un buen alcaide y por algunos ballesteros fieles sería inaccesible como el nido del águila en la empinada roca".

En 1043 fue sede de un pequeño Señorío gobernado por Said B-Rafil.

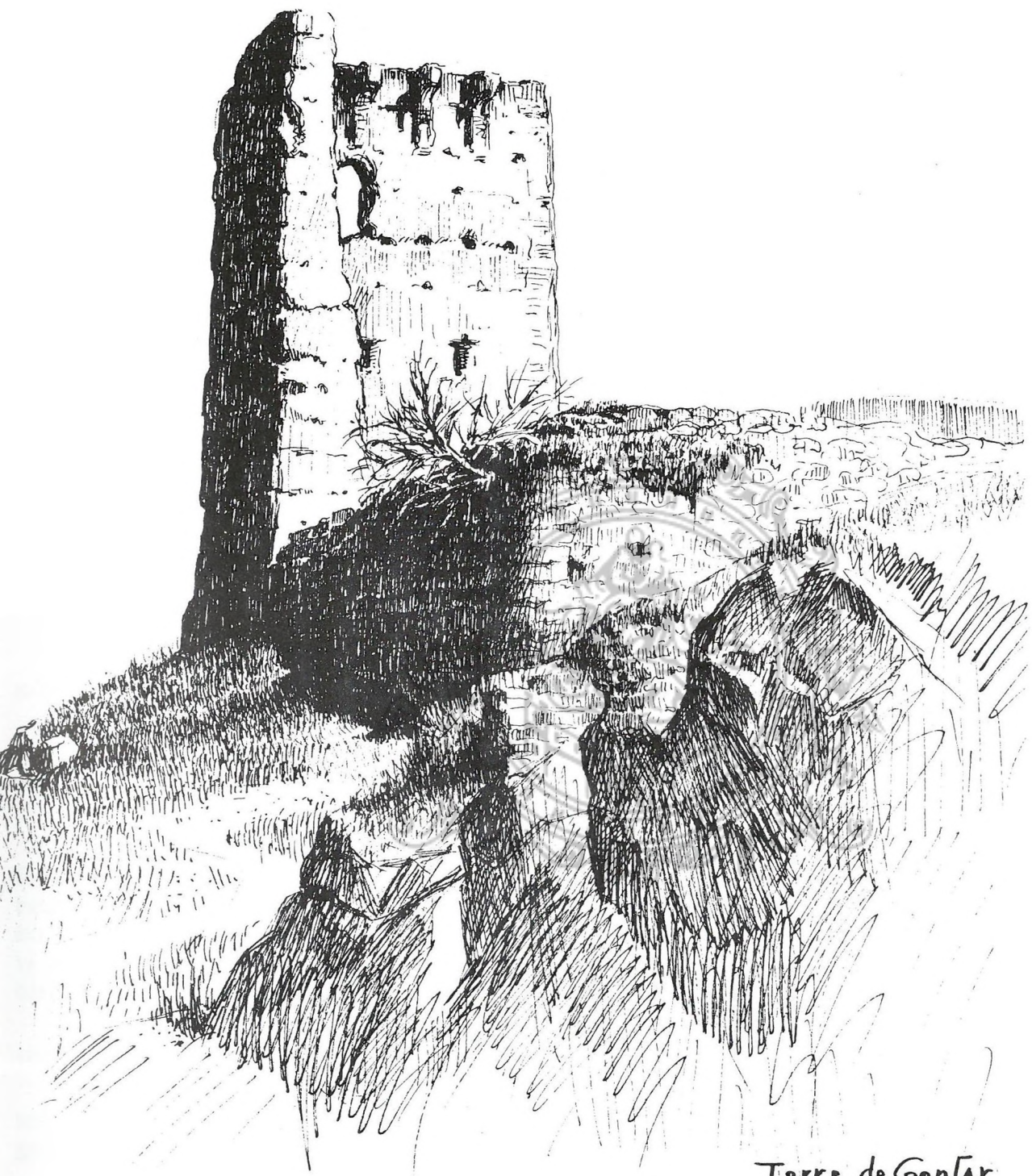
En 1091 Lamtuní Bati b. Isma'il qa'id de Yusuf b. Tastín lo incorpora al imperio Almoravide. .

En 1147 fue Señor de Segura Aben-Hensek, suegro de Aben-Sard, Walí de Valencia, y convirtió a la fortaleza la más inexpugnable de Al Andalus.

En 1168, al depender el Emirato de Murcia del de Valencia, el Gobernador moro de Segura Aben-Hensek, se erige en Rey de la Comarca, que tres años después declara independiente. Sostiene grandes luchas contra los Almohades, situación que fue aprovechada por los cristianos.



FUENTE IMPERIAL



Torre de Gontar  
Segura de la Sierra  
Cerezos Mayor

En el ocaso del Califato, bajo los Reinos de Taifas, el Emirato Independiente de Murcia incorpora Segura a estos Reinos.

Finalmente fue tomado por Alfonso VIII que enarboló su estandarte el día de San Vicente de 1214, entregándolo a la Orden de Santiago. El 21 de Febrero le da el Fuero.

Fue refugio de los Infantes de Aragón y del Condestable Dávalos.

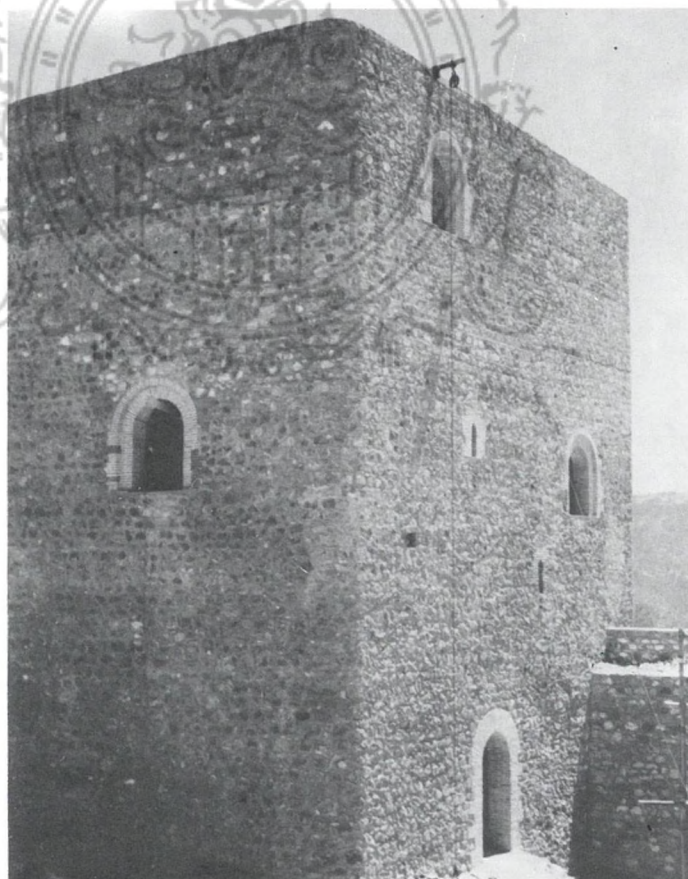
Entre sus muchos Comendadores, citaremos como más destacados a Don Rodrigo Manrique y al último de ellos, Don Francisco de Paula Antonio, hermano de Fernando VII.

Circundando a este Castillo están las fortalezas de Valdemarín, Espinareda, Cerro Uruña, Guadrebás, El Castillo, Llanos de Santa Catalina, Albaladejuelo, Bujalamed y otros con estratégicos enclaves en la Sierra de Segura.

En este Castillo estuvo preso el escritor Luis Zapata de Chaves, autor del Carlo Famoso, Caballero de Santiago y Paje de Felipe II.

En la Guerra de la Independencia fue destruido por las tropas francesas, siendo restaurado por la Dirección General de Arquitectura, presentando la imponente fisonomía que tenía en sus tiempos de mayor esplendor.

El 9 de Noviembre de 1972 fue declarado el Castillo y su entorno "Conjunto Histórico Artístico".



VISTA PARCIAL

---

## *COSTUMBRES Y TRADICIONES*

---

*Rafael Ortega y Sagrista.*

---

### **EL AJUAR** (Relato de antaño)

Se llamaban Juana y Manuela. Sin diminutivos. Eran hermanas. Las dos tenían novio. Las dos bordaban su ajuar.

Su madre les compró dos arcas. Dos arcas muy grandes. Se las encargó a un carpintero que tenía fama de primoroso, con taller abierto en la calle del Ciprés, más abajo del horno. La calle del Ciprés tenía nota de apariciones, de espiritistas, de blancos fantasmas nocturnos que salían en las noches lúgubres de finales del XIX, dando aletazos.

El carpintero las hizo de pino de flandes, blanquísimas, sin pintar ni barnizar, perfectamente ensambladas, con sus soportes y sus cerraduras con llaves diferentes. Las bocallaves eran en forma de corazón, como era usual y nunca más adecuado que en esta doble ocasión nupcial. Y sobre la tapa de cada una labró las iniciales: J.N.C. para la mayor, y M.N.C. para Manuela. En los costados de las arcas puso fuertes asas de hierro, forjadas a yunque.

Juana y Manuela tenían otro hermana ya casada, y un hermano, que como único varón estaba muy consentido y sólo servía para gastar.

Quizá hoy no se las tendría por guapas. Al menos eso indican las fotografías, retratos primitivos, amarillentos, desvaídos. Pero en su época eran el tipo de mujer que gustaba. Tanto es así que a la mayor le llamaban “Juana la bella”.

Ambas hermanas se entendían a la perfección. Estaban muy unidas y compartían la misma alcoba, con balcón a la calle y cortina de muselina blanca, que el viento hinchaba con gracia. El novio de Juana era moreno: buen mozo. El de Manuela era rubio, tenía los ojos azules y un bigote agresivo, un poco salvaje y descuidado.

\* \* \* \* \*

Hacerse un ajuar no era cosa fácil, ni rápida. Había mucho que cavilar, numerosas cuentas que hacer, largos plazos para terminarlo. No se compraba nada confeccionado, salvo la mantilla y el mantón. Lo demás, se preparaba en la casa. Se adquirían los tejidos, las cintas, los hilos, los botones, y pare usted de contar. Eran compras muy minuciosas y complicadas, hechas en los comercios apropiados, comparando muestras, regateando. Porque era un presupuesto difícil de cubrir con una economía media, muy doméstica. Así que dos ajuares a la vez, ya se pueden ustedes figurar lo que sería para la madre, cuánto tendría que rebinar doña Luisa Francisca a fin de salir adelante.

Sábanas, mantelerías, ropa interior, enaguas, justillos, camisas, visos, toallas, paños, almohadas, peinadores, talegas, bolsas para los peines, el store o transparente...

Se mercaba en piezas de tela: de hilo, de holanda, de granito para las sábanas bajas, siempre más recias. O de alemanisco para los manteles.

A veces se compraban figurines o se suscribían a publicaciones de labores: “El consultor de los bordados”; “Labores Femeniles”; “La moda elegante ilustrada”, o “La Giralda”, que se publicaba en Sevilla. Pero como estas revistas resultaban caras, se pedían prestadas a las amistades o vecinas.

En ocasiones venía una costurera a la casa. Se le daban unos reales y la merienda. Pero la mayor parte del ajuar lo hacían las jóvenes enamoradas, bajo la dirección materna. Y como las mañanas se empleaban en el quehacer de la casa, eran las tardes, luego de almorzar, las que se consagraban a los dos ajuares, sentadas en sillitas bajas, con el cesto de los hilos —carretes, bobinas, cadejos— las tijeras, dedales y canuteros para las aguas, todo a mano, cerquita.

Instaladas siempre cerca del balcón o de la ventana, para obtener la mejor luz, las horas transcurrían lentas, largas, apacibles...

¡Cuánto sacar hilos, cuántas vainicas, cuántos dobladillos y puntos de festón! Que si cortar al biés, que si hacer el canesú, que si aquí una picarueta, que si la tira bordada, que si el pasacintas... y entre puntada y puntada, el entablado diálogo, las noticias que traía la modista de otras casas. Risas de juventud, exclamaciones o silencios —si pasaba un ángel, como se decía—; suspiros, miradas por el balcón. Y el gato jugando con un ovillo de la Dalia que se escapaba rodando: —¡Sape!

Era un gatazo que vino un día desde los tejados. Bajó las escaleras del terrado, olfateó los rincones y le pareció bien quedarse en la casa. Y como en seguida se dedicó a retozar con un cadejo, le pusieron por nombre “el Sastre”.

Y más risas, y una cancioncilla que se inicia, o el jilguero cantando al compás de la máquina de coser... O Manuela bordando una toalla de vista en el bastidor: flores, hojas, pájaros, mariposas, o un palominillo con el pico sangriento. O quizá iniciales entrelazadas según los modelos impresos de última moda, a veces tan complicadas que casi no se entendían.

Atardecer. El ocaso es de nácar y el aire se vuelve gris. La tarde se apaga, se extingue. Tardes lánguidas que se estiran azules, violetas, plumizas. La fachada de enfrente ya no reverbera el sol. Se recoge. Se guarda todo, se alza para que nadie lo toque, para que el gato no alcance.

Entonces las hermanas se retiraban a su cuarto, se alisaban, se cambiaban de bata. Y en el pelo una moña, si había jazmines, o unas florecillas de geranio, encarnadas o malva.

En la casa había dos rejas a la altura de la calle: una la del despacho; la otra de la sala baja que se ocupaba en verano. Las ventanas tenían sus poyos interiores de azulejos y sus almohadones bordados con pavos reales. Por ellas hablaban los novios. Don Juan les puso alambreras “para que no entren los gatos”. Pero cierto día apareció un hueco en una de ellas, redondo, por el que podía pasar una mano. Y en seguida se le echó un remiendo, bien remachado, bien entretejidos los alambres de la pieza.

Por fin, y antes de la doble boda, se expuso el trousseau de cada hermana en la sala estrado. Fueron muchas visitas a ver la exposición y alabaron los ajuares. Luego, al salir, las opiniones cambiaban, eran contradictorias...

\* \* \* \* \*



EXPOSICION DE AJUAR.

Pero como la vida es así y da esos tumbos, Juana murió del mal del siglo, sin apenas sentir, y la vistieron de blanco. Parecía una novia en su caja también blanca, con galones de plata.

Los ajuares quedaron hechos, y cuando Manuela se casó, pasado el rigor del luto, se llevó las dos arcas: la suya y la de Juana, que ésta así lo dispuso. Doble ajuar.

Manuela tuvo dos hijos: Paca y Fernando, pero su salud era incierta. Se había contagiado de la hermana, y al nacer el tercer hijo, le pusieron al niño un ama montaraz y silvestre. Y a ella la mandaron a Málaga en busca de un clima benigno que le volviera la salud. Los aires marítimos le sentaron como un tiro. Regresó en el correo. El niño pequeño ya no existía, víctima de un descuido de la nodriza. No obstante, ella deseaba vivir. Y una tarde en que se sentía fatal, su marido decidió hacerle una horchata. Cuando volvió de la cocina con la bebida, removiéndola con una cucharilla que resonaba en el cristal, Manuela había cumplido en este mundo.

Los dos ajuares quedaron casi intactos. Las arcas permanecieron cerradas hasta que la hija contrajo matrimonio. Ya estaban anticuados, pero ella los utilizó. Y como su vida fue larguísima, dió tiempo a usarlos, a consumirlos íntegros.

Todavía se conservan las dos arcas, impecables, aunque el color de la madera se ha patinado con los años. Y cuando alguna vez gira y chirría la llave de cualquiera de ellas y se alza la tapa, escápase de su interior un leve perfume a hojas de rosa, secas, pasadas, lejano.



# UNA MUESTRA DE LÉXICO GIENNENSE

*Ignacio Ahumada Lara*

Para un estudio científico de la complejidad lingüística giennense hay que tener muy en cuenta siempre dos factores determinantes: por un lado, las condiciones históricas de nuestra provincia; por otro, las zonas dialectales que nos rodean. La conjunción de ambos factores en el análisis lingüístico dan luz para encontrar las causas que propician la mayor parte de los fenómenos diferenciadores.

A lo largo de la historia, la provincia de Jaén ha figurado como la puerta castellana de Andalucía, se abrió antes que la puerta extremeña o murciana al emperador Alfonso VII (1126-1157); allá por 1212, cuando la confrontación de Las Navas, fue a Fernando III. A raíz de esta fecha los elementos castellanos comenzaron a asentarse y nuestra tierra se levantó como baluarte de los conquistadores. Jaén, sin ser el centro geográfico de la región, organizó en los primeros años la vertiginosa ocupación de las márgenes del Guadalquivir hasta Sevilla, y entrevió ya las dificultades que suponía la conquista de lo que se estaba gestando como el futuro reino de Granada; pues si generosa fue la conquista de Andújar (1225) y Baeza (1226), tierras llanas, con la de Córdoba (1236) y Sevilla (1248); lo fue menos y más árdua la conquista de la zona montañosa: Úbeda (1233) y Jaén (1246).

Este hecho humano lo entiendo determinante para el también, a veces, problemático encuadramiento territorial de la provincia de Jaén con respecto a la región andaluza. Se habla de una Andalucía Alta y de otra Baja, de una Andalucía de Sierra y de otra de Campiña, de una Oriental y de otra Occidental... ¿En cuál de las dos encuadrar la provincia de Jaén? Sin ser el centro geográfico de la región, como he dicho, participa de ambas. ¡Y es aquí donde radica su mayor encanto, su interés científico, su complejidad! Jaén es Alta y es Baja, es Oriental y es Occidental, es Sierra y es Campiña. Las tierras que van a un lado y otro del Guadalquivir hasta su encuentro de una parte con Sierra Mágina al Sur, de otra con Sierra Morena al Norte y de una tercera con La Loma hacia el Este son de la Andalucía Baja, de la Campiña y de la Occidental; el resto es de la Alta, de la Serrana, de la Oriental. Tan digna de atención, tan giennense y tan andaluza es la una como la otra. Esta diferenciación geográfica, evidentemente, es mucho menos compleja que la lingüística, si bien, ayuda a una primera gran división.

Jaén es en la conquista y repoblación de Andalucía, lo que Sevilla es en la conquista y repoblación de América: la base para el gran proyecto.

Buena parte de las familias que se asentó en Baeza (300 repobladores), Andújar, Arjona (276 repobladores), etc., fue bajando por el Guadalquivir a medida que se veía seguridad en las nuevas tierras. Este contingente, sumado al elemento repoblador que paulatinamente surcaba nuestra provincia, fue en mucho de mayor trascendencia que el elemento leonés-extremeño y el aragonés-murciano. En cierto modo, casi todos los andaluces tienen alguna vinculación con Jaén. Evidentemente, los elementos repobladores que entraron por mar no hacen al caso.

El haber sido Jaén parada y posta de casi toda la repoblación andaluza y después tierra de paso para América y Andalucía misma, son puntos importantes a la hora de tener en cuenta, sobre todo, sus peculiaridades léxicas; probablemente nuestra variedad y riqueza léxicas se deban a esta circunstancia permanente.

Tras la conquista definitiva de Andalucía (1492), surge el problema de las Guerras de Granada, ya en el siglo XVI, y Jaén vuelve a verse en su espejo natural: el constante deambular.

Si el constante deambular es característica de nuestra tierra, no lo es menos las casi continuas repoblaciones llevadas a cabo: En el siglo XVI el emperador Carlos funda y repuebla los lugares de Cárcel, Carchelejo y Campillo de Arenas para asegurar el camino hacia Granada. Dos siglos después, un Borbón, Carlos III, con los mismos fines: asegurar el camino hacia Córdoba y Sevilla, funda y puebla: Navas de Tolosa, La Carolina, Guarromán, etc. También en nuestro siglo se fundan y pueblan núcleos con elementos procedentes de otras regiones, son los llamados pueblos de colonización: Vegas de Triana, La Quintería, etc.

Indudablemente, tanto el continuo trasiego de personas como las casi permanentes repoblaciones son elementos decisivos que han contribuido de forma sustancial a conformar lingüísticamente la provincia de Jaén.

A ello hemos de añadir el entorno dialectal que rodea nuestra provincia:

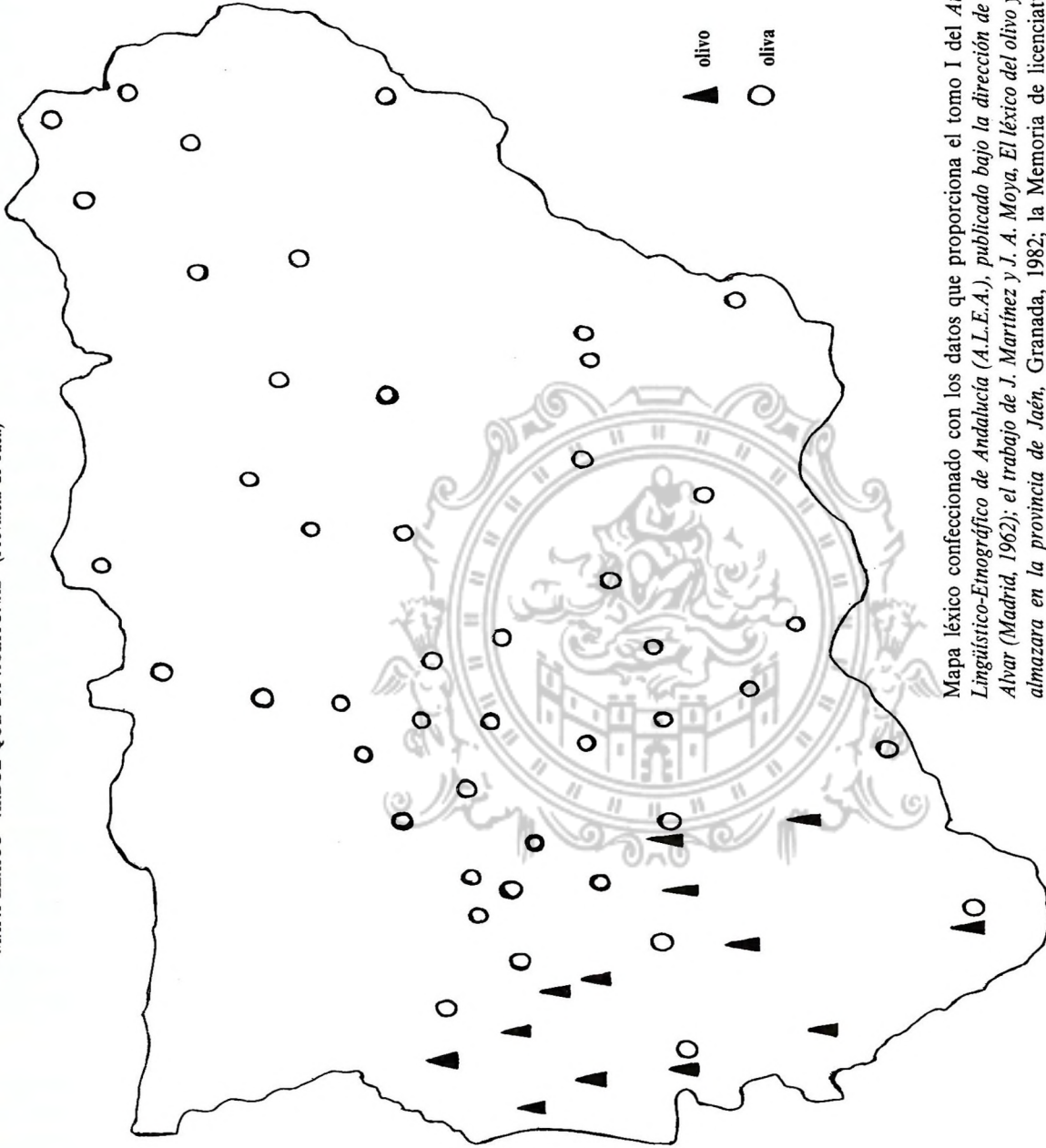
Al norte y noroeste el castellano-manchego de Ciudad Real y Albacete se deja notar en puntos como Montizón y el partido de Orcera, hablantes que tienen una realización plena de la *s* apical castellana, en contraposición al resto de la provincia que realiza la *s* coronal, propia de la mayor parte de Andalucía. La misma influencia castellano-manchega se percibe en Santiago de la Espada, única población giennense que distingue perfectamente entre *¡* y *y* o, lo que es lo mismo, entre *pollo* y *poyo*.

Por el sur poblaciones como Alcalá la Real y Castillo de Locubín dejan sentir el ceceo granadino y Noalejo la aspiración de *f*—inicial latina, hoy *h*—: hambre, higuera → jambre, jiguera.

Y por el oeste el seseo cordobés penetra hasta Baeza.

El léxico giennense es rico y variado, pero uniforme, a la vez que, en muchos casos, diferenciador del resto de la comunidad hablante andaluza. Si desde este punto de vista tuviéramos que caracterizar la provincia frente al resto de Andalucía, probablemente la palabra *oliva* fuera la más idónea, ya que, como bien puede apreciarse en el mapa léxico “árbol que da aceitunas”, con dos respuestas posibles en español *olivo* / *oliva*, la distribución de ambas en los 55 puntos encuestados en toda la provincia es casi completamente uniforme. La estrecha faja suroccidental de Jaén, que corre limítrofe a la provincia de Córdoba y parte de la de Granada, habla de *olivo* como el resto de Andalucía, donde sólo hay puntos contados de *oliva*. Entretanto, las cuatro quintas

MAPA LEXICO "ARBOL QUE DA ACEITUNAS" (Provincia de Jaén)



Mapa léxico confeccionado con los datos que proporciona el tomo I del *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Andalucía* (A.L.E.A.), publicado bajo la dirección de M. Alvar (Madrid, 1962); el trabajo de J. Martínez y J. A. Moya, *El léxico del olivo y la almazara en la provincia de Jaén*, Granada, 1982; la Memoria de licenciatura (inédita) de I. Ahumada, *El léxico del olivo en la comarca de Andújar* (Jaén), Madrid, 1980; y aportaciones personales posteriores.

partes de Jaén (desde la línea Andújar-Noalejo hasta Villarrodrigo, en el límite de Albacete) hablan de *oliva*.

Uniformidad y variedad a la vez se aprecian en la forma de origen árabe *alfarje*, perteneciente al léxico de la almazara. El molino aceitero tradicional consta de una o varias piedras giratorias asentadas sobre otras fijas, las que dan esa característica figura circular al moledero. Por tratarse de piedras, tanto unas como otras, a este conjunto se le asignó la denominación de origen árabe *alfarje*, que etimológicamente procede de al-hajar “la piedra”. Es muy probable que el nuevo vocablo arraigara porque el *molino aceitero* estaba necesitando un término distinto que lo diferenciara del *harinero*, de más amplia tradición hispana. Tal vez el fenómeno sea más extenso en nuestra provincia, pero es en la zona de Campiña (hasta hace poco tiempo eminentemente cerealista) donde he constatado que al *molino aceitero* se le llamaba *molina* para distinguirlo del *molino*, *harinero*, que era el *molino* por antonomasia; si bien, hemos de precisar que la forma *molina* es casi privativa de las mujeres, mucho más conservadoras, lingüísticamente hablando, que los hombres.

Esta acepción, “conjunto de piedras del molino”, la tenemos registrada en Jaén en el siglo XVI. En el título XXVII de las *Ordenanzas de Baeza* (año 1524) leemos en el capítulo VII que trata “De los molineros del azeyte”: “ordenamos y mandamos que el garrafador no sea osado de echar en el *alfange* en cada moledura más de dos fanegas y media”. *Alfange* pone el escribano y no *alfarje*, como es en español normativo, y *alfanje*

dice hoy la mayor parte de los giennenses que conoce y emplea la palabra, pero no ya con esta acepción etimológica, sino con una completamente distinta, si bien, relacionada. *Alfanje* es hoy en Jaén el “canal que rodea el moledero”, pues *moledero* es la forma que vino a sustituir a la árabe *alfarje*, que por su rendimiento no se relegó, sino que se deslizó hacia otras partes del molino, en este caso al canal que rodea el moledero y recibe la masa de la aceituna, parte ésta que también tiene denominación hispana, y aquí la variedad de nuestra riqueza léxica: el *alfanje* comparte la denominación con *el canal*, más frecuente *la canal*, con *arroyuelo* y con *masero*. He registrado *alfanje*, muy pocas veces *alfarje*, en casi cincuenta localidades de la provincia.

Justifico el deslizamiento sufrido por la palabra *alfarje* con dos razones: de un lado, el influjo de la lengua de Castilla que paulatinamente fue arrinconando formas árabes; de otro, que era costumbre en Andalucía, según cuenta Más y Prat en *La tierra de María Santísima* que los molineros (*maestro*, *husillero* y *moledor*) se trasladaran de Castilla, concretamente de Soria, todos los inviernos para molturar las copiosas cosechas; por tanto, es lógico que ellos provocaran parte de la pérdida de terreno del arabismo *alfarje*.

Si el léxico giennense ha sabido mantener para el árbol que da aceitunas la denominación etimológica y originaria, procedente del latín clásico, *oliva*, y no optó hacia el siglo XVI, como el resto de Andalucía, por la procedente del latín vulgar y general en el dominio hispano *olivo*; si el léxico giennense ha sabido aprovechar la forma *alfanje* cuando se vió desplazada por la castellana *moledero*, y la acomodó a una nueva realidad: el canal que rodea el moledero; se ve impotente, por razones obvias, ante la ya consolidada pérdida de palabras que pertenecen al viejo sistema mercantil de recolección y molturación de la aceituna. Se trata de la desaparición de formas como *tarja*, *tarjero*, *maquila* y *escandallo*.

*Tarja* ha tenido para los aceituneros y olivareros giennenses tres acepciones distintas que cronológicamente, pienso, siguen este orden:

1. Señal que se hacía en un palo de madera o caña y que equivalía a la entrega de una determinada cantidad de aceituna recolectada.
2. Por extensión, palo de madera o caña.
3. Trozo de metal, madera o cartón grueso que se daba al aceitunero cada vez que entregaba una determinada cantidad de aceituna.

Estas tres acepciones pertenecen al terreno mercantil de la recolección, no de la almazara, es decir, corresponden a la relación aceitunero-olivarero y no a la relación olivarero-molinero (en la que nos tropezaremos con *maquila* y *escandallo*). Desde el punto de vista etimológico no se trata de tres acepciones para una sola palabra, es decir, no nos encontramos ante un caso más de polisemia, sino que estamos frente a un cruce de dos formas distintas (*taja* y *tarja*), en el que una ha llegado a alterar a la otra, bien por su similitud fónica, bien por estar incluidas ambas dentro de la misma actividad, en este caso la mercantil, o bien por ambas cosas a la vez.

Del latín vulgar *t a l e a r e* “cortar” nació la forma castellana *tajar*, y de ésta *taja* “corte”, “hendidura”. Si en el palo de madera o caña lo que se da son cortes, según vaya entregando el aceitunero el fruto recogido, quiere esto decir que son *tajas* las señales que se hacen y no *tarjas*, como decían los hablantes giennenses. Evidentemente el sistema de cuentas por medio de señales en un palo de madera no iba a permanecer siempre, era lógico que tendiera a sustituirse por uno más rápido: el de entrega de trozos de metal, madera o cartón grueso, como si de monedas se tratara. Y aquí es donde aparece la forma etimológica *tarja*, del francés *targe* “escudo”, “moneda que había llevado la figura de un escudo en su reverso”. A estos trozos de metal, que solían llevar las iniciales del olivarero, se les llamó *tarjas*. Como la nueva palabra y la realidad que designaba venían a incorporarse a una actividad y léxico muy concreto en el que ya existía una forma muy similar, era de esperar que la primitiva *taja* se dejara alterar por el neologismo *tarje*, acabando ambos términos en uno: *tarja*. En el léxico giennense de hoy *tarja* y *tarjero* “el que marcaba las tarjas” duermen en el recuerdo, así como *maquila* y *escandallo*: la parte proporcional de aceite que el dueño del molino recibía del olivarero por la molienda.



## LA MÚSICA POPULAR EN JAÉN (I)

Paralelamente a la música culta, la música sacra, la de autor reconocido y de cuyo nombre, obra y estipendio ha quedado constancia en los archivos, ha existido en todos los pueblos esa otra música anónima, sencilla, expresión de los sentimientos del hombre, que la ha recibido por tradición oral, de generación en generación, convirtiéndose en bandera y pueblo, ya que, el hecho de que los cantos y bailes populares sean el exponente de las características de cada etnia, hacen que tales danzas se utilicen como instrumentos de nacionalismo, por ser la costumbre de una antigua práctica que impone respeto en virtud de su largo pasado.

El canto popular es una de las expresiones más antiguas y naturales del hombre, íntimamente relacionada con la poesía, refleja en sus melodías el sentimiento de las palabras de una manera sencilla, hallada instintivamente y aparece vinculado, no al sentimiento individual, sino al colectivo. Su “Yo” significa verdaderamente “Nosotros”, siendo la declaración típica de las alegrías y penas de un sector de la Sociedad, llegando a cobrar verdadera importancia en el arte de la música, porque, sus melodías sencillas, han servido de base temática a composiciones de mayor complejidad y pretensiones. Pongamos por caso la zarzuela “ENTRE OLIVARES”, inspirada no sólo en nuestras costumbres sino en nuestra música popular como este “Melenchón”.

*Levántate morenita,  
levántate resalada,  
levántate y dame un beso  
que me voy de madrugada.*

En su más amplio sentido, música popular es, exactamente, lo que su nombre indica: música nacida del pueblo en contraposición a la creada por un compositor musicalmente educado. Ha de ser anónima y transmitirse oralmente mucho antes de adoptar la forma escrita, de suerte que llega a representar, en su aspecto musical, la más directa y espontánea expresión de la naturaleza humana y, en su aspecto literal, la supervivencia de lo más concorde con ella.

Generalmente está constituida por una melodía sencilla y varias estrofas. La música popular instrumental sirve de acompañamiento a las danzas que, casi siempre, tienen significado ritual.

Algunos autores admiten que esta música tuvo un origen utilitario, ya que los seres humanos averiguaron pronto que un acompañamiento rítmico facilita los trabajos manuales.

Se cree que la música vocal apareció antes que la instrumental y que las primeras canciones populares pudieron ser meros cantos colectivos de ritmo uniforme con los que simplificaban sus labores los segadores en los campos y los trilladores en las eras, pues es bien sabido que, los acompañamientos rítmicos, permiten un mayor esfuerzo físico con menos fatiga. Así se explican todos los cantos de trabajo.

Si aceptamos la teoría utilitaria, puede clasificarse como música popular la relacionada, no sólo con las tareas físicas, sino con los ritos religiosos, los bailes, el galanteo y otras muchas actividades relacionadas con el ser humano.

Especialmente rica por su variedad y contenido es la música popular de España, donde puede decirse que cada región tiene su manera peculiar de expresarse musicalmente, como peculiares son su alma y sus tradiciones.

Jaén posee un acervo musical importantísimo, caracterizado por la influencia de Castilla, que, en apariencia, nos hace menos andaluces que el resto de las otras provincias de Andalucía, pero es sólo aparentemente, pues unida a la sobriedad y



MELENCHON EN LA ALCANTARILLA.

elegancia castellanas, van la alegría y la gracia andaluzas, junto con las connotaciones propias de cada comarca, llegando a ser, no solamente en cantos y bailes, sino en trajes regionales, una de las provincias más ricas de España.

La siesta adormece los campos. Las cigarras en los trigales salmodian su áspera cantinela, monótona y continuada que enerva los sentidos. A la sombra de la parra, la madre amamanta al niño y, con voz somnolienta y cansina va desgranando la vieja nana:

*Este niño chiquito  
se va a dormir  
y le haremos la cuna  
en el toronjil.*

. . . . .

*Este niño chiquito  
no tiene a "naide",  
lo parió una gitana  
y lo echó a la calle.*

mientras lo mece con los vaivenes de la silla baja, acabando por dormirse ella antes que el hijo.

A lo lejos, el sol achicharra las mieses que despiden llamas de sus raspas negras y los segadores, entre trago y trago de sus botijas, entonan los cantos de siega que hacen más llevadera la faena:

*Quando canta la chicharra  
¡madre mía, qué calor!  
Si estoy a la sombra y sudo  
¿qué será mi amante al sol?  
Quando canta la chicharra.*

Ya en la era, la trilla da vueltas arrastrada por el viejo borrico, peregrino sin fin de un camino de oro y el gañán que lo dirige, desde su trono de enea, con la mirada en lontananza, sueña con otros mundos allende las montañas y canta una trillera para animar al rucio:

*Ya va el sol trasponiendo  
por el cerrete  
y al bolsillo del amo  
le entra tembleque.*

Cuando la mies ha sido triturada, los braceros, con los rastrillos, forman el pez y esperan, biergo en ristre, el golpe de viento que separará la paja del grano al aventar (o "ablentar", como se dice por estos pagos). Con la horca le dan la vuelta, mientras las mujeres, compañeras inseparables en el trabajo y los afanes, remetían la parva con los escobones de retama. En Puerto Alto recogí esta trillera que, junto con otras canciones que aquí anoto, incrementaron el Cancionero de Lola Torres, mi querida profesora de música:

*Yo vide un lagarto arar  
y una culebra en camisa  
y un sapo iba detrás,  
el pobre muerto de risa.  
Yo vide un lagarto arar.*

Y nuestros campos se llenan de polvo, sudor, olor a paja y canciones.

Aún de atardecida, algún labrador trasconeado, echará un revezo preparando su campo para la hortaliza, hincando la reja del arado en la punta de un rastrojo, animando a la yunta con las notas de alguna “arada”:

*Un día que estaba arando,  
se me torció la besana,  
cuando la iba enderezando  
me acordé de mi serrana.  
Un día que estaba arando.*

Porque nuestro campo, que es tan señor, suda con música y suspira con canciones que refrescan las fatigas que cuesta ganar el pan nuestro de cada día.

Pero no todo son penas. Quizá por ello de que “al mal tiempo, buena cara”, la gente de Jaén se divierte y goza cuando se encarta.

\* \* \* \* \*

Antaño, cuando la circulación de automóviles era casi nula, los niños jugaban en los campillejos y, curiosamente, cada época tenía un juego particular, que renacía cada año como si, tácitamente, se hubiesen puesto de acuerdo todos los barrios, de manera que, por donde quiera que ibas, encontrabas el mismo juego en la calle, jugado por niños de distinta condición social, ya que, la infancia, nunca ha entendido de estamentos y, así, en verano se jugaba al colache, en las aceras, buscando la sombra de las casas, se colgaban mecedores y los críos se imaginaban águilas por los aires al compás de las canciones propias para el caso:

*Por aquí pasó una vieja  
con un marranito,  
bien peladito...*

Mientras la siesta derretía los tejados, en los portales frescos de las casas antiguas, se jugaba a las “Tinieblas de la noche” y al:

*Antón, Antón,  
Antón Pirulero,  
cada cual  
que aprenda su juego  
y el que no lo aprenda,  
pagará una prenda.*

Juegos éstos más tranquilos y reposados, que no perturbaran la siesta de los mayores, ni acaloraban a los jugadores. Después, en los atardeceres, la calle se poblaba de gente menuda, enredando entre los labradores que volvían del campo llevando de reata a los mulos cargados con cestas de frutas del “río” y borriquillos ocultos bajo los haces de cebada y trigo verdes, que les servirían de alimento, intentando coger las espigas al primer descuido del labriego, para comérselas sentados en los escalones y, los más listos, vendérselas a los compañeros a razón de dos por una perrilla. Después, cuando ya iban cayendo las tejas, y se encendían las primeras farolas, el tránsito de hortelanos decrecía y la calma volvía a reinar por unos momentos, escasos, porque, la chiquillería, que ya había consumido las verdes golosinas y acabado el chalaneo de su rapiña, volvía a ponerse en movimiento y las calles rebullían de niños que jugaban al:

*Vamos al huerto  
del Tontoronjil,  
a ver al diablo  
comer perejil.  
—¡Mariquilla la trasera!  
—¡Mande usted, su delantera!  
—¿Cómo está el diablo?  
—Muerto.*

Y así, iban repitiendo preguntas y respuestas, hasta que, la última, contestaba ¡Vivo! Entonces la fila de chiquillos, relativamente ordenada, que había estado cantando las frases rituales, calle arriba y calle abajo, se rompía como las aguas del “Ojo del Buey” y corría, alocada, en todas direcciones, atropellando a las lecheras que, al anochecer, salían tan airosas, con la cántara al brazo y la moña de jazmines en el pelo, a repartir la leche a la clientela.

En invierno se jugaba a la comba a la salida de la escuela:

*Soy la reina de los mares,  
ustedes lo van a ver,  
tiro mi pañuelo al suelo  
y lo vuelvo a recoger.  
Que una,  
que dos  
y que tres.*

al oro de la lumbré, se jugaba al anillo y, sentados al brasero, se hacían juegos de manos como:

*Pinto lorinto  
saca la barba  
de veinticinco,  
colle, collejas  
que le tires a esa niña  
de las orejas.*

o bien éste otro:

*Pin, pin, colorín,  
por aquí pasó Martín  
vendiendo huevos,  
madre, ¿Qué comeremos?*

*Ensaladilla  
bien repicada,  
piedra redonda,  
al que le pique  
que se esconda.*

Tomando el sol se jugaba a la pelota:

*Mi pelota  
ya no bota,  
mi papá  
me compra otra.*



PASTIRA EN LA SENDA DE LOS HUERTOS

*Una para arriba,  
otra para abajo,  
da la media vuelta  
pelotín, pelotazo,*

cantaban, haciendo lo que la letra indicaba.

Todos los niños hemos jugado al “corro”, que si bien es parecido al “melenchón”, difiere de éste en que se juega más reposadamente y las canciones que lo acompañan tienen letras ingenuas de temática infantil, apropiada para la gentecilla a quienes van destinadas:

*A la rueda de la alcachofa,  
veinticinco por una hoja,  
los maduros, los maduros,  
que vuelva Lolita de culo.*

. . . . .

*El patio de mi casa  
es particular,  
cuando llueve se moja  
como los demás.*

y esta recogida en Cambil:

*En el mar hay un pescado  
que tiene la cola verde,  
desengañate María  
que tu novio no te quiere.*

¿Quién no conoce “La Tarara”? Aunque es una canción nacional, aquí se pliega a nuestras costumbres:

*Sube la Tarara  
a ver el puchero,  
los garbanzos duros  
bailando el bolero.*

o “La tía Totana”, la que bebía vino y se emborrachaba? Maneras de jugar bailando

*La señora comadre  
ha entrado en el baile.  
Que lo baile,  
que lo baile, que lo baile.*

*Y si no lo baila,  
que la echen a la calle,  
a la calle, a la calle,  
a la calle.*

*Que salga usted  
que la quiero ver bailar,  
saltar y brincar  
y andar por los aires,  
que ésta es la gerigonza  
del fraile.*

que todavía, en Cambil, juegan las niñas en la plaza, formas estas de las antiguas gerigonzas del siglo XVIII que, aunque se han perdido como baile popular de los mayores, aún perduran como juego de niños.

Hay infinidad de estos juegos, que todos hemos interpretado en los recreos del colegio y, fuera en la calle, con acompañamiento musical como el conocidísimo:

*¿Dónde van las Cándidas?  
en busca del médico,  
porque la Conchíbiri  
se ha cortado un dédico.*

y los también famosos de “La Cojita” y del “Florín”, por no citar nada más que algunos de los muchísimos que existen en nuestra música popular, destinada a los niños y de los que guardamos un grato recuerdo por representar la cadena a cuyos eslabones todos nos hemos enganchado en el momento más inocente y feliz de nuestras vidas.



# FERIA DE SAN LUCAS EN JAEN

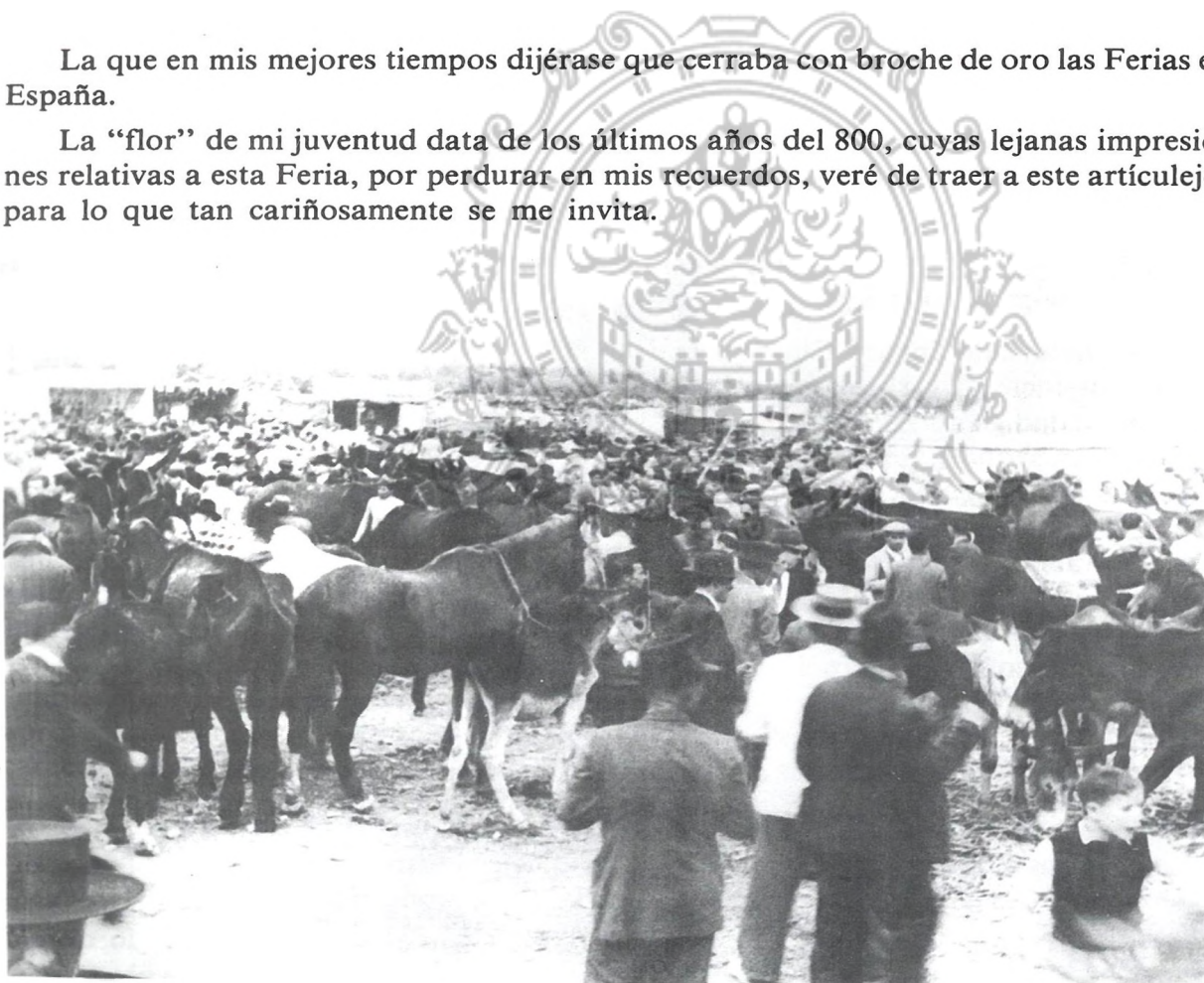
A la amabilidad de Rafael Ortega Sagrista, debemos este trabajo sobre la Feria de Jaén.

Lo escribió un ilustre giennense: DON LORENZO DE LLAUDER Y DE BONILLA, Marqués del Valle de Ribas (1873 -1955).

Lorenzo de Llauder, que vivió intensamente en su juventud la vida del Jaén decimonónico, dejó escritas muchas páginas costumbristas, que como éstas, parecen hechas para releerla a la dorada luz de una tarde cualquiera del otoño jaenés.

La que en mis mejores tiempos dijérase que cerraba con broche de oro las Ferias en España.

La “flor” de mi juventud data de los últimos años del 800, cuyas lejanas impresiones relativas a esta Feria, por perdurar en mis recuerdos, veré de traer a este artículo, para lo que tan cariñosamente se me invita.



FERIA DE GANADO EN PEÑAMEFECIT.

A la sazón, no contaba mi amado pueblo con más de 30.000 almas, dando, no obstante, la sensación de ser ciudad de mayor importancia por lo animado de sus calles y por la vida de relación social que la caracterizaba, lo mismo en la aristocracia y la clase media, que en la artesanía, prontas en toda ocasión a aprovechar cualquier festividad, más o menos señalada, dando bullicio a sus vías y esplendor a sus reuniones en sus patios y salas, que si con ello se nos proporcionaba bienestar y regocijo, tanto más deleitaba a cuantos forasteros, movibles o inamovibles, ponían sus plantas en la ciudad del Santo Reino. A la densidad normal de su población, agréguese otras tantas miles de personas que de la provincia y de la región y de tantos otros lugares de España acudían a esta Feria, cuyo mayor aliciente lo constituían sus magníficas corridas de toros, en las que desfilaban Lagartijo, Frascuelo, Caraancha, Mazzantini y el Guerra, Reverte, Algabeño y Emilio Bomba, por no citar algunos otros, entonces también destacadas figuras del toreo. Lo recordarán mis coetáneos —que algunos quedan todavía—, y téngase en cuenta —ésto como inciso, y ya lo he dicho en algún articulillo llevado a las letras de molde—, que la plétora de la afición taurina en Jaén era en aquellos tiempos notoriamente reconocida, justificada, sin duda, al no carecer de espectáculos de más o menos parecida índole, sobre todo en días festivos, y más aún de señalado renombre, desde Pascua de Resurrección hasta bien entrado el invierno, contribuyendo a ello la llamada Sociedad de Toros y Cintas, que con otros amantes del arte de Cúchares, creara el Coronel Gómez de Lesaca, quien tantos años vivió en nuestra ciudad, y de cuya agrupación surgió, poseso de incontenible pasión taurófila, aquel guapo mozo que más tarde, ya afamado matador de toros, tan trágico fin tuviera en octubre de 1896 en Guadalajara. Por cierto que también por aquel tiempo, aunque algo anterior a Juanito Lesaca, se reveló en Jaén como figura taurina, un paisano, que con el apodo de Villarillo, tan brillantes actuaciones nos había de proporcionar en reñidas competencias, de las que siempre salió vencedor, y cuyos triunfos fueron cantados por la musa popular.

Las corridas de Toros y Cintas eran de lo más simpático y atrayente que imaginarse puede, por lucir su garbosa gallardía, como jinetes, galanes de lo más escogido de la buena sociedad giennense y por el entusiasmo en el primor y el lujo con que eran bordadas las cintas que habrían de “correrse” en la fiesta, y, asimismo, por el afán de superación en la confección de las moñas para los novillos regaladas por lo más florido de las señoritas de lo más encoquetado de la ciudad. ¡Cuánto podría decirse de esto, como de tantas cosas relacionadas con estos festejos, cuyo esplendor tantos destellos tuvo un tiempo en la ya desaparecida Feria de agosto, avasallada y dominada por la de San Lucas, no obstante los esfuerzos, con hartó quebranto de sus fortunas, que para más sigamos con la de San Lucas.

Un Teatro había llamado, no sé por qué, Principal, pues no existía otro, como no fueran los que en sus distintas agrupaciones de buenos aficionados, tan interesantes funciones daban en saloncitos adecuadamente construidos sus escenarios, dada la enorme devoción con que rendían culto a Talía. De alguna de estas agrupaciones, yo fuí uno de sus fundadores y “actor”. Pero soslayemos esto ahora dejándolo para otro lugar y otra ocasión, si se presentare, porque el anecdotario “se las trae”.

¿Quiénes, como figuras principales, actuaban en nuestro coliseo? Por lo que se refiere al arte lírico, la Franco de Salas, Dolores Cortés, Angela Sandoval, Amalia Martín Gruas y otras igualmente tenidas y consideradas por lo mejor de los mejores teatros de España. Y de fuera de España. Y de ellos, Ruiz Madrid, Vázquez, Ismael

Romero, Jaime Ripoll, los Navarro, padre e hijo, y el tremebundo Gustavo Belza, de quien, sin hipérbole, diré que su voz de bajo profundo era de tal calibre que a veces hacía trepidar el tablado del escenario. Ya puede suponerse cuál sería el repertorio de estas compañías: lo más selecto de las obras de Gaztambide, Olona, Oudrid, Barbieri, Marqués, Arrieta y Chapí, por no seguir con la lista de otros gloriosos maestros-autores de la zarzuela española. ¡Qué elencos aquellos que con su admirable conjunto nos llevaba a Jaén, en especial, por San Lucas, el inolvidable Juanito Sabater! Y qué afición tan grande la que había, a términos de que entonces, casi sin interrupción teníamos teatro todo el año, actuando compañías igualmente magníficas en el orden dramático, o “de verso”, como las de José Galván, Paulino Delgado —que por querido en Jaén, con su esposa Alejandrina Caro y su restante cuadro activo, tan fructíferas campañas hacía en el Principal—, Victorino Tamayo, Alejandro Almada, Díaz de Mendoza y el inconmensurable Felipe Vaz, el galán de más primoroso acento, que sobre todo, en las obras de “capa y espada” oyeran ruidos humanos; pero por supersticioso, tan “majareta”, que si se daba cuenta, ya en escena, de que había penetrado en ella con el pie izquierdo, retrocedía hasta el foro para volver a hacer su entrada, pero con el pie derecho por delante.

En la Plaza de Santa María, engalanados los balcones del Ayuntamiento con reposteros, y en el central, bajo artístico dosel de terciopelo y damascos con remate de la Corona Real, se exponía el retrato de la Reina Cristina, como años después el de su Augusto Hijo, escoltado por una pareja de la Benemérita con flamante traje de gran gala. La banda del Hospicio, dirigida por don Manuel Romero —clarinetista que fue del Teatro Real de Madrid—, daba conciertos por las noches, y era en dicha Plaza donde tenían su punto de arranque, alineadas a uno y otro lados de la misma, las casetas de juguetes, rifas y tómbolas, cuyo ferial se prolongaba por la calle de Campanas hasta la Plaza Vieja donde se agrupaban, delante del Palacio Provincial —entonces en construcción—, las barracas de “gallinetas” y “cristobillas”, encanto de



*Lorenzo de Llauder y Bonilla (1873-1955)*

la gente menuda, y los barracones de figuras de cera y otras atracciones por el estilo, como la de la impresionante exhibición de las hermanas ectópagas de Siam.

Los tenderetes o puestos de “peladillas”, turrone de Alicante, avellanas cordobesas y de tantas otras chucherías y golosinas, en dichos alrededores y en el Pósito, tan típicos en aquellos días de Feria por sus buñolerías, donde por unas “perras” nos hartábamos de buñuelos y “tallos” con sus correspondientes copitas de lo “fuerte”. Ya en la Plaza del Deán Mazas, delante del que fue famoso café cantante de Morales —hoy clínica del Doctor Palma— nos encontrábamos con aquellos jardinillos, protectores de los sigilosos idólatras de Cupido: su mejor recreo en las noches estivales, y en las invernales: según las temperaturas; y en la misma Plaza los circos ecuestres, no faltando ningún año el del popular Gonzalo Agustino, quien no levantaba su cónico tinglado hasta que los elementos —como los de la Armada Invencible— amenazaran destruirlo, como ocurrió con el famoso pabellón de baile que desde la Feria de agosto permanecía con fiestas en tanto lo permitiera el tiempo, instalado, como alguien recordará, también en dicha Plaza, y el cual fue destrozado, “llevándose el viento” en uno de los huracanes tan característicos de nuestra ciudad, cuyo siniestro fue cantado por el pueblo con aquella copla que decía:

*Estando bailando  
en el pabellón,  
vino un aire fuerte  
y se lo llevó.*

No; afortunadamente no se bailaba en aquel momento ni había en él persona alguna, aunque otra cosa dijera el cantar.

Por último, el mercado de ganados se situaba en el Egido de Belén, y si el campo, por lluvia oportuna, estaba en condiciones de recibir la sementera, el ganado, y más el de labor, era tan solicitado en la demanda que su precio tomaba proporciones muy elevadas.

La Feria de San Lucas era en aquellos tiempos un emporio de animación y de vida, a tono con el regocijo de la ciudad, tan acogedores sus habitantes y tan amables, como sin duda siguen siéndolo, aunque entonces pecaran, tal vez, de ser excesivamente generosos y espléndidos, particularmente con los forasteros, que no sin razón se dijo siempre que en Jaén se entraba refunfuñando y se salía llorando.

Dejo aquí, aunque en muy débiles rasgos, algo así como una estampa de lo que en mis juveniles años era la Feria de San Lucas. Ya es muy otra cosa, es una población con una densidad que casi la triplica, los avances de la vida moderna la han transformado en su progresiva urbanización y en sus modos y costumbres que la particularizaron en su singular tipismo. Por no carecer ya de nada de los modernos recreos, además de sus confortables cafés y sus bares y cines, tienen magnífico campo de fútbol y —¡cómo no!—, su renombrada piscina. Y somos los ancianos quienes añoramos aquel Jaén romántico, tan íntimo. ¡Tan nuestro! De lo que más caracterizó a mi pueblo, apenas queda nada. Dejaron de existir, como tantas otras cosas de su castizo abolengo, aquel Casino Primitivo, vulgarmente conocido por el de los Angeles, donde tan fastuosos bailes se daban, si en verano, en sus deliciosos jardines, si en invierno, en su suntuoso salón. Y lo mismo el Español, más conocido por el de Oña, hoy con la denominación del Primitivo, pero ahora muy cercenado, y en el que igualmente, según la estación del año, su hermosísimo patio o sus salones de artesonados mudéjares testigos fueron de



#### AVERIGUANDO LA EDAD

conciertos y saraos de imborrable recuerdo. Ni las mansiones aquellas cuyos anfitriones, todo señorío, incluso en trueque de arruinarse, tan extremosos eran en sus agasajos y prodigalidades para con sus invitados y tertulianos. De fiestas de toros, no hablemos. Apenas alguna corridita, porque no se diga, por falta de comprensión... y de arrestos. Y, en fin, con el avance del modernismo, también, ¡ay!, mi Jaén se contagió de sus exóticas modas, aunque, por fortuna, no tanto, que por lo general, sus mujeres hayan dejado de tenerse por jaeneras. Que es como decir, de la tierra que guarda en su maravilloso templo catedralicio la Santa Faz del Redentor que por ellas vela en su honestidad. Porque Jaén, con todos sus ribetes modernistas, es, fue y será siempre la ciudad más simpática y acogedora del mundo, y síntesis y compendio, ahora y en la hora, de las mujeres cristianas.

Para ellas, mis piropillos, si me los aceptan, y para mi Jaén, mi abrazo.

## DATO GRAFICO SOBRE LA APORTACION DE JAEN A LA EXPOSICION DE FILADELFIA DE 1876

Don Francisco Espinosa García-Olaya, amigo y suscriptor de *Senda de los Huertos*, sobrino-biznieta de Don Aniceto Soriano, giennense que concurrió a la Exposición Universal de Filadelfia de 1876 (ver n.º 1 de esta Revista), tiene la gentileza de enviarnos las fotografías que se acompañan, la primera relativa al Diploma-Certificado de participación, y las otras dos, correspondientes al anverso y reverso de la Medalla obtenida.



## **“GOLPE A GOLPE, VERSO A VERSO”... (Introducción a la poesía de Manuel Lombardo)**

Hay veces en que la pluma se resiste y la tinta sabe a sangre, a vena abierta por la amistad y tantos años solares transcurridos. No es lo mismo analizar la obra poética de alguien a quien no se conoce de nada, que hablar de un amigo con el que se comparte a diario el pan y la sal, la conversación y los silencios, la alegría o el desánimo. Pero, que nadie se confunda: si Manuel Lombardo no fuera un excelente poeta yo hubiera cultivado solamente su amistad, no su poesía. Lo que sucede es que estamos ante la obra ingente de un hombre más grande todavía, que como en el verso machadiano que sirve de título al presente trabajo, está haciendo sus versos al sonido rítmico que le marcan los golpes de la vida. Y, ¡cuidado!, que nadie piense en golpes bajos, en terribles catástrofes. No es necesario. La vida a veces golpea con la rústica simpleza de esa gota de agua sobre la cabeza que la sabiduría china estableció como el más atroz de los suplicios: golpea con su indiferencia, monotonía, con su equivocarnos de camino o con hacernos beber grandes vasos de esa nada que llena las horas de silencios. Y esos golpes los recibe Lombardo de una forma muy entera, que no es como el machismo al uso pudiera hacernos pensar, es decir, partiéndole la cara al vivir cotidiano. Al contrario, el poeta tiene la fortaleza de los que sólo son débiles en apariencia, es decir, en la pobre apreciación de los que miden el mundo a puñetazos. Manolo ha ganado cien batallas porque ha perdido ciento una. Día a día comulga con el ejercicio de hacer frente a la vida de una manera digna, y ahí, en ese terreno, resulta vencedor sin excepciones: en el arte difícil de vencer el dédalo de las simulaciones y servilismos cortesanos tan en boga, enseñándole los dientes a toda forma de poder establecido. Y en esta lucha el poeta tiene la esperanza a flor de piel, porque de antemano dejó, al entrar, todas las esperanzas colgadas al filo del amanecer.

Pido perdón a los lectores y al propio poeta. Prometí examinar una obra poética y

estoy reflexionando sobre el carácter de un amigo, pero no desesperen que ya lo dijo el ilustre poeta sevillano: "Podrá no haber poetas, pero siempre habrá poesía". Una tarde del pasado invierno, paseando con Manolo por nuestro común barrio de la Merced, decidí, sin que él lo supiera, escribir sobre su obra. Al volver a casa releí los cinco libros que hasta ahora lleva publicados, así como las salpicaduras de sus versos que pueblan importantísimas antologías poéticas de carácter nacional. Un grupo de alumnos participó en esta relectura, y pude constatar el interés que en la juventud despertaba su obra; muchas de las impresiones aquí anotadas son fruto de esta experiencia colectiva.

Voy a conservar en mi análisis el carácter cronológico con que fueron escritos, ya que así fue como procedía a reencontrarme con su apasionante lectura.

El primero de los libros lleva, como todos los del autor, un título muy poético: *Ahora Blancanieves algunas veces cojea de mi mano*, y es de 1974. No se puede decir que sea un libro de juventud, aunque en él se recogen experiencias anteriores; el autor había nacido el año 1944, y se halla pues, al redactarlo, en plena madurez intelectual y creadora, lo que nos dará una de las pautas fundamentales de toda su obra: poesía medida, bien hecha, sin concesiones a la prisa ni a los peligros de la improvisación; poesía que sopesa las palabras y las acompasa con el ritmo justo y conveniente en cada uno de los poemas.

El libro, supone una desmitificación de lo que, a lo largo de la historia, ha venido siendo el cuento tradicional, de ahí que la estructura, e incluso algunos personajes de los poemas estén extraídos de esa importante veta folklórica. Sin embargo, la visión que ofrece, no suele ser la del mundo soñado de los cuentos; no son historias felices las que aquí van a narrarse sino:

*"La historia de un error insostenible  
sostenido por obreros del espanto".*

Cuando los personajes infantiles hagan su aparición, lo harán con su antigua inocencia perdida; su ingenuidad ha sido totalmente transformada, convirtiéndose en símbolos-víctimas de una realidad viva que los somete bajo su poder:

*"Y Blancanieves  
ya no es tan blanca como la nieve".*

Toda la historia se desarrolla, no en un ambiente idílico y fantástico, sino en un lugar de pesadilla donde la alegría no aparece por ninguna parte y lo único que se ve y se siente es la contradicción, la angustia de vivir, el miedo:

*"Alicia vive ahora  
en el viejo País de los Horrores".*

El tiempo transcurre lentamente en este mundo asfixiante donde han muerto los sueños. Está parado en la Residencia de la Muerte donde todo permanece impasible, quieto. Nada ni nadie puede resucitar los viejos ideales, las esperanzas y los anhelos que un día fueron nuestra razón de ser y hoy permanecen aletargados por el antiguo maleficio:

*"Y  
la Bella Durmiente Libertad del Bosque,  
duerme que duerme.  
Ya no hay príncipe,  
beso ni nada  
que la despierte".*

Así, se van entrecruzando los símbolos alusivos a ese desengaño, a esa originaria pérdida de inocencia y a la progresiva asfixia de libertades que atenaza al poeta. Se inicia un bello ir y venir desde el engaño a que hemos sido sometidos y la toma de conciencia sobre el mismo, con el consiguiente rechazo de un simbólico lobo, al que acabamos de reconocer como enemigo falaz:

*“Pero no se da cuenta  
de que yo le estoy viendo ahora mismo  
el rabo asomar entre las piernas”.*

Surgen pues, el momento de la lucidez, y con él la antigua y la decepción, el instante mismo de sentirse: “suicida inagotable a mi pesar”; el poeta debe desprenderse de tantas gastadas ilusiones e ir perfilando su nuevo retrato de hombre, a sabiendas de que el desencanto ha puesto ya muchos huevos en la herida de su vivir cotidiano:

*“Yo, escuálido y huidizo,  
natural de no sé qué país de maravillas  
con residencia habitual en esta muerte”.*

Es entonces cuando comienza la búsqueda de los demás, como una manera decidida de bucear en los otros, de no sentirse solo. La indagación comienza a raíz de otra toma de conciencia que se sobrepone a la anterior, la de que no es bueno intentar la lucha desde la soledad; eso sólo conduciría a la desesperación, o, como el poeta expresa, a “entonar un alegre funeral aburrido”. La presencia ajena enjugará la locura cotidiana, el repetirse inútilmente ante uno mismo, o ante el juego imposible de los espejos; esa voz amiga le dirá que, a pesar de todo:

*“Es posible el amor,  
es posible ser hombres  
y estar vivos”.*

Caminar por amor de la mano que nos lleva, viejo sueño machadiano que ahora se hace ejercicio poético; pero no es tan fácil ese vivir en los demás, siempre nos saldrán al camino esas “hienas y buhos del horror que se erigen reyes”, e impondrán sus leyes de silencio y apatía, agostarán las soluciones que el poeta creía definitivas.

Los otros, pero ¿quiénes son los otros, esos que ciegan a veces las ilusiones de nuestros primeros relatos infantiles?: Lombardo ilumina en este primer libro sus fantasmas, almacenados durante años de silencio y aprendizaje poético, e irá enumerando las traiciones a la libertad, las invitaciones a claudicar que los demás nos ofrecen, la mentira de una religión que para el poeta encierra “cieno ensangrentado”, convencionalismos inútiles, que a fuerza de mentiras llegan a parecernos verdaderos. Contra ello urge una respuesta concreta, que permita al creador ejercer su verdadero oficio de hombre, una actividad con la vida, no con la muerte, como meta. Sólo así podrá volver a ser niño, a vivir con alegría los paraísos perdidos. Una vez que hayamos derribado los ídolos engañosos, el poeta podrá volver a vivir intensamente la comunión con el mundo y el resto de sus habitantes:

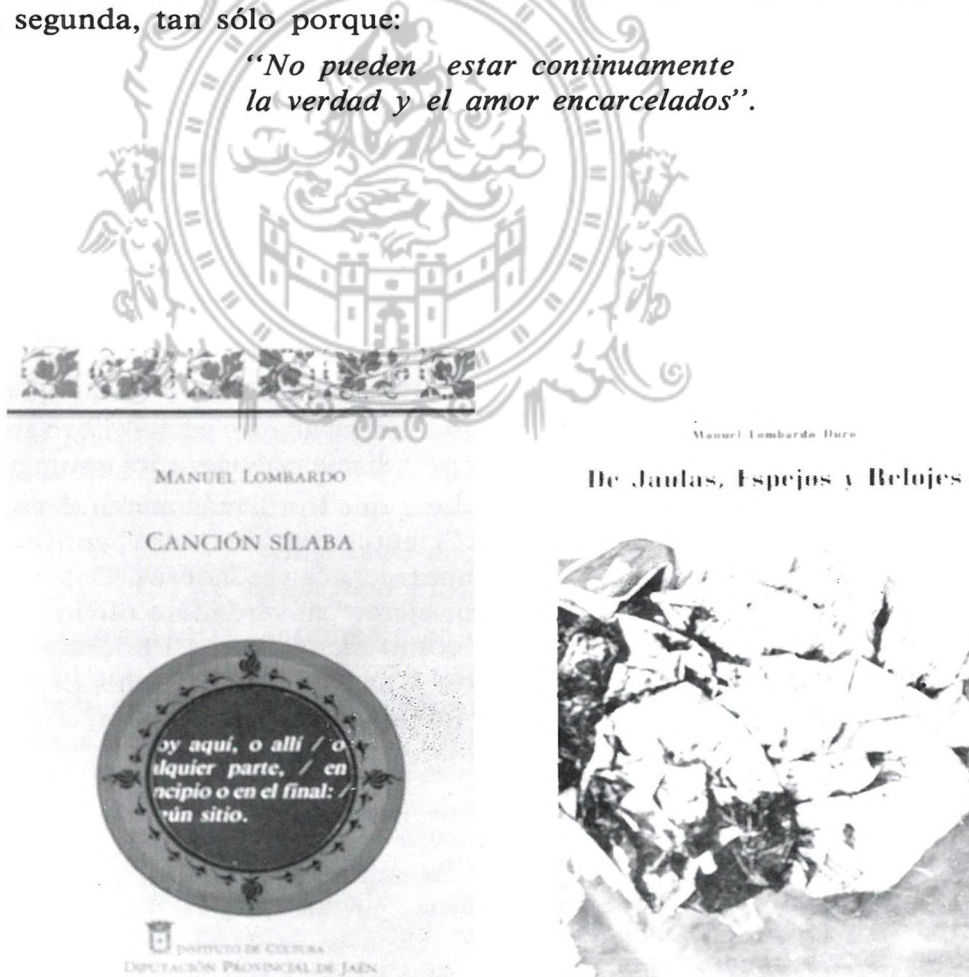
*“Derrocar imágenes  
acrecentar el pozo,  
abrir con tu hoz encendida  
una luz en nuestro bosque,  
un espacio donde celebrar  
la glorificación de todos los cuerpos”.*

*El tigre y la mariposa*, de 1976, es un libro de asentamiento de temas y de elección de actitudes, entre los que tiene una especial relevancia la temática social. Ya habíamos analizado la actitud iconoclasta con que Manuel Lombardo se sacudía los fantasmas adheridos en el duro aprendizaje de ser hombre. Una vez lograda la siempre precaria necesidad del equilibrio, el poeta revierte la mirada al mundo, a los demás, y lo contempla todo como un nido abarrotado de falacia, como una casa con demasiados cuartos por adecentar:

*“Demasiadas imágenes,  
demasiadas palabras,  
demasiados disfraces,  
demasiadas mentiras”.*

Retoma entonces la labor emprendida en el libro anterior. Un dudar sistemático de las evidencias, una necesidad de derribar las paredes que se oponen a la auténtica justicia social, levantadas por esos “necios arquitectos de la ruina”. Este segundo libro es un grito encaminado a la acción, menos nihilista que el primero, por ello mucho más propio de un poeta en la calle, codo a codo con sus circunstancias históricas. Sus versos tienen viva la esperanza de alcanzar “un nuevo aroma de hombres recientes”, un aliento capaz de superar esa alternancia de esperanza y desesperación, que en la vida caminan cogidas de la mano, con la posibilidad de que la primera acabe triunfando sobre la segunda, tan sólo porque:

*“No pueden estar continuamente  
la verdad y el amor encarcelados”.*



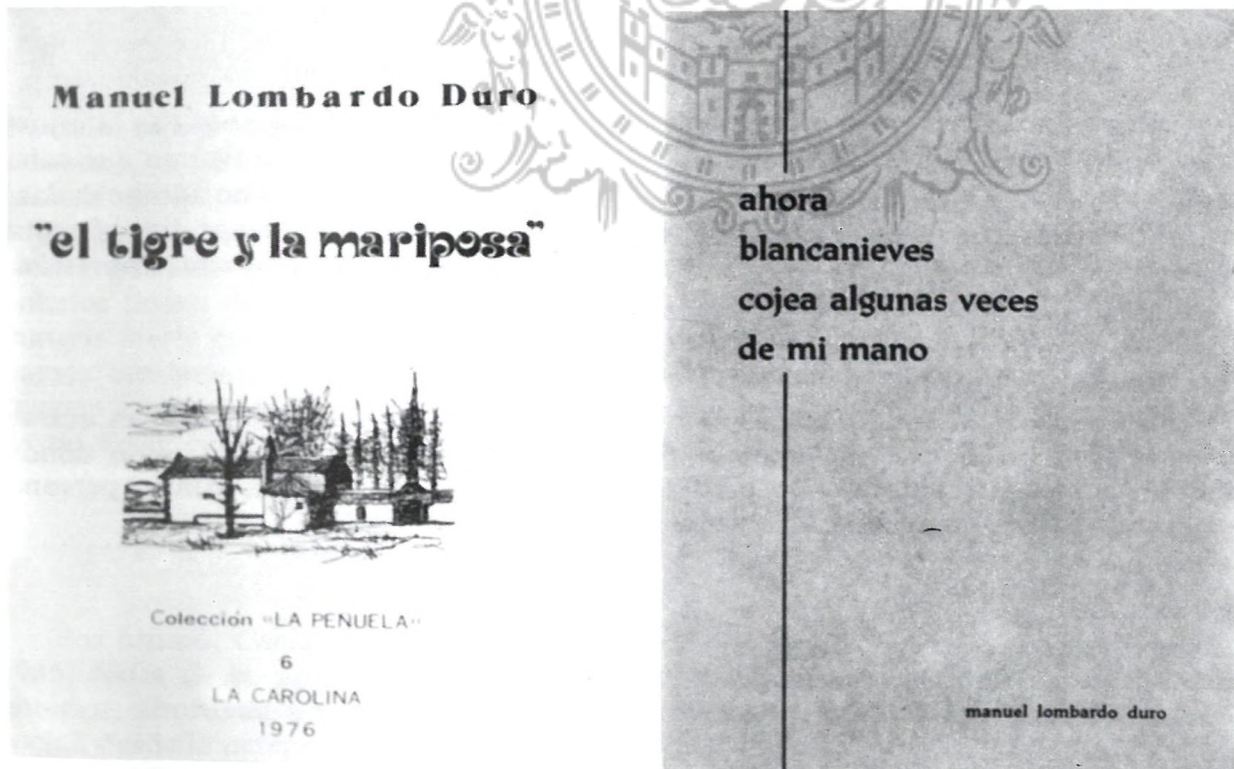
Manuel Lombardo exhala en este libro bocanadas de confianza en el mundo que no pudo expresar en su primera obra, y no porque la creación le parezca bien hecha, a la manera de Jorge Guillén, sino porque cuenta con una terrible fuerza interior que lo mueve a desarrollar “Un nuevo mundo alegre y sonrosado, entre caricias, como un niño”; pero un niño grande, diríamos nosotros, que ha depurado sus propias verdades y aprendido a diferenciar quienes son los malos de los cuentos, que no siempre coinciden con la versión oficial; ahora los peligros que acechan a la mariposa vendrán de mano de tigres despiadados, “equipos de especialistas en torturas” con “consulta diaria y permanente”. Contra ellos se levanta el vuelo frágil pero seguro de la mariposa, alado símbolo de libertad, de altos vuelos; inocencia no ignorante que representa para el poeta la posibilidad de “poder respirar alguna vez, sin este encogimiento”. Y canta a una revolución que está por venir y que acabará con ese desorden organizado del tigre de papel y su metálico zarpazo:

*“Revolución,  
el día que tu nazcas  
lucharé gozoso por tus ámbitos”.*

En el porvenir de ese día venidero se anuncia gozoso el tema de la igualdad de los hombres:

*“¡que bello el campo  
si de todos fuera!  
¡qué hermoso el universo  
si de todos fuera!”.*

Pero el libro no es sólo un grito en favor de una nueva realidad social. Es también receptor de mil matices, de necesidades expresivas que el autor quiere manifestarnos,



resultado de la transcripción que hace el poeta de su experiencia individual del mundo, del esfuerzo increíble por plasmar en el verso toda una serie de vivencias espirituales para las cuales resulta insuficiente la capacidad creadora:

*“Y yo que intento  
hacerle el amor  
a la cuartilla,  
va la muy infame  
y se me niega”.*

*De Jaulas, Espejos y Relojes*, es su tercera obra. En ella vuelven a repetirse idénticos temas que en las anteriores entregas poéticas, pero organizadas ahora en torno a tres bloques distintos, tres prisioneros diferentes, pero no por ello menos opresivas. Lombardo mira a su alrededor y se siente metido en una “celda de castigo”, una cárcel que nos encierra a todos, que “a todos nos habita”. Encima de cada uno de nosotros llevamos esa herencia carcelaria. Ya, al abrir los ojos, percibimos a nuestro alrededor:

*“Un país donde sólo germina,  
florece y da su fruto,  
lo turbio, lo cobarde, la mentira”.*

Visión ésta forzosamente negativa, porque el mundo sigue sin ser de su gusto, porque el hombre vive, desde el momento de su nacimiento, una tragedia “amarrado a la cola sin infancia”; en este panorama se enseorea la estupidez, la sinrazón de las cosas; es la historia de un país que resulta poco convincente, y hasta la de una provincia, Jaén, que es la del poeta, pero que al pasear por ella una mirada amorosa, se encuentra con la desolación y la pena presidiendo el panorama, y el poeta lo cuenta con tonos populares de melodía jonda:

*“Mira si es grande Jaén,  
mira si es grande mi pena,  
que ni su campo consuela  
y sus hombres ni se ven”.*

De nuevo azuza el poeta a la Rebelión, con mayúsculas, para acabar con la injusticia que lastra esos campos jaeneros, contra tanta mentira; ya hace tiempo que sabe que la vida es dura y más cuando se está en la lucha, pero su postura no admite dudas: “Vencidos, pero no entregados”. Los tres bloques de prisiones que atenazaban al poeta y dan título al libro, deben ser destruidos, como única forma de acabar con la opresión:

*“Destruyamos las jaulas, los espejos,  
los relojes y aquellos artefactos  
que fundan la muerte y la propagan”.*

Y así, a pesar de los tonos pesimistas del libro, a pesar de los nubarrones que se ciernen sobre la libertad del hombre, Lombardo anuncia un nuevo camino donde tendrán cabida la dignidad y el respeto de los seres humanos, donde la palabra persona pueda conjugarse libremente en términos de libertad:

*“Es hora  
de que  
no les quede a los hombres  
otro remedio sino vivir erguidos,  
caminar sonrientes como árboles,  
por lluvia abundante de libertad  
rociados”.*

Lograrlo no parece tan difícil si se lucha por ello con todas las armas a nuestro alcance, invitando al alma al esfuerzo de la lucha, y al cuerpo a la esperanza de la dicha rebosante: “al clamor de la vida libertaria y compartida”, como exclama el poeta, feliz ante el horizonte de sus sueños de igualdad y fraternidad universales, que el poeta resume en un grito pleno de amaneceres y de dichas:

*“¡Oh, día feliz,  
instante pleno goteando en el instante,  
día del amor y la anarquía!”.*

*Bajo soles de hilo*, la cuarta entrega poética de nuestro autor, supone una reflexión en el tiempo, en la que se nos cuentan impresiones de antaño; cómo el poeta lucha por sobrevivir en el ambiente hostil a que antes nos referíamos, de qué manera aprende a transitar un mundo no demasiado gozoso. Los versos del libro nos plantean esa disyuntiva de salir por donde no hay salida, o, si queremos, la superación de ese pozo amargo; y si en el libro anterior eran las soluciones sociales las que traerían consigo la ansiada salvación, ahora será el individuo, consciente de la necesidad de asumir su propia soledad, la que dará tono a estas líneas:

*“Lúcido y libre el hombre cuando está solo,  
cuando está solo y ríe y anda perdido  
por los innumerables laberintos de su cuerpo”.*

Pero, ¿cómo es posible esa libertad anunciada, cuando se habita un mundo de rejas en el que todo parece confabulado para aniquilarnos?: y de nuevo los fantasmas familiares de Manuel Lombardo hacen su aparición, y va a proceder por vía negativa, enumerando las mentiras que nos asedian, desde la religión alienante, esa “olla podrida de estertor”:

*“al compás de santo, santo, santo,  
señor dios de los ejércitos”.*

hasta las palabras que nos traicionan y no se nos someten, para llegar a la negación de sí mismo, ya que, a pesar de tanto esfuerzo, uno no es más que “un paisaje ilegible de sí mismo” en el que no es posible encontrar coherencia ni lógica alguna. Es aquí donde empezamos a apreciar el carácter indómito y rebelde, revulsivo por tanto, de las intuiciones poéticas de Lombardo, que, en su camino desmitificador de cuantos vanos anhelos llenan de mentiras la existencia, llega a enamorarse de una “llave inglesa”, materia inerte que no goza ni padece, que, en esa vana ascensión en la que, como Sísifo, parece condenado a un eterno, y sin sentido, subir y bajar continuo, encuentra un regusto amargo, una alegría que suponemos falsa, porque es la alegría de no ser nada, de no significar nada:

*“Alegría  
de saberme sin sustento,  
sin sentido,  
sin sustancia”.*

Por último, *Canción Sílabas*, hasta el momento el último libro del poeta, supone en 1985, fecha de su aparición, una especie de recapitulación formal de toda su obra anterior, abordada a través de dos temas fundamentales: 1.º) la visión de la realidad social, desde la perspectiva de su propia persona y experiencia. 2.º) una reflexión sobre el quehacer poético. En este momento de su vida, los tristes datos acumulados sobre la

realidad, nos presentan al poeta más gastado que nunca, prematuramente envejecido, aunque siga persiguiendo, como siempre, esa lucha titánica por no dejarse etiquetar, por combatir los rígidos encorsetamientos que nos acosan. Pero continúa sin dejarse ganar por la realidad, a la que aborrece, ni por las falsas perspectivas a que diariamente somos abocados. Se siente cada vez más lejano de ese hombre que inventó un idioma con una sola palabra: “muerte”, del ser, pequeño y débil, aunque prepotente, que fabrica cadáveres y habla de la paz, armado hasta los dientes. No es difícil percibir rasgos existenciales en la actitud angustiada de Lombardo, que acude de nuevo a la poesía como un instrumento mágico, capaz de crear un mundo nuevo en el que aún tengan cabida los milagros; no importa que el poema nada signifique, es el placer de la creación el que encandila al poeta:

*“Un poema sobre cualquier cosa o nada,  
tan claro y sencillo, tan diáfano,  
qué placer causará oírlo  
aún en la indiferencia de la muerte”.*

No esperamos haber resuelto con tan breves aproximaciones el encanto y la magia de la poesía de este autor, por otro lado aún en pleno periodo de creación. Sí aspiramos al menos a haber suscitado el interés de los lectores hacia una obra que se agiganta en el tiempo. Acercarse a estas páginas, abrir un libro de Lombardo, no es enfrentarse a la retórica más o menos lograda del que conoce su oficio; es tocar fibra, comulgar con las inquietudes, con la angustia por ser de este excelente escritor y apasionante persona. En verdad maravilla observar la pureza del simbolismo postmodernista con el que trata sus tres obsesiones básicas: el hombre, la sociedad y la propia obra poética, que lo llevan a desarrollar símbolos cambiantes acerca de cada una de esas propuestas básicas, según sea el humor de cada instante: así, el hombre será a veces “un sapo que se afeita”, “un lagarto enfermizo que huye del sol”, o “un repartidor de fábulas y cuentos”, una vez asumida la función poética. La sociedad, por su parte, se verá reflejada como “jaula, espejo, reloj, cárcel, diluvio o lluvia de cadáveres. Y, en todo momento, según acabamos de mostrar, la sublime función del poeta, haciendo de su canción-sílaba un mensaje de paz, de amor, aunque sus tonos, preñados de negros nubarrones, transitados por fantasmas de todo tipo, a veces nos hagan difícil reconocer la hermosura de tan generoso mensaje. Es la dificultad que tiene la lectura e interpretación de una obra como ésta, fruto a la vez del esfuerzo creador y de la indomable personalidad de quien la escribe.

---

# *PAPELES VIEJOS*

---

*Pedro de Jaén*

Donación que hacen Don Gabriel de Valenzuela Montilla y Doña Juana Palomino, su mujer, de un Censo de Diecisiete mil quinientos maravedís, al Convento de Capuchinos de Jaén, “que de presente se ha hundido su torre y para otras obras que necesitan”.

A.H.P. Leg. 1.781. Pág. 30 de 1684

.....

“Bartolomé Cortés, al puesto del aceite en la Plaza de San Juan; Pedro Fau, en los Caños de San Pedro; Juan Nicasio, en San Clemente; Juan Feras, en La Fontanilla; Juan de la Carrera, en San Ildefonso; Pedro Cortés, al Pilar del Borrego; Guillermo Losún, a la Puerta Noguera; Pedro Balguerías, a la Fuente Nueva y Esteban Gusón, a San Lorenzo; todos de nación francesa, en su nombre y en el de los demás de dicha nación, que andan con jarros por las calles, todos en venta por menor de aceite, reciben en arrendamiento los Reales Decretos de Alcabalas, Cientos y Millones y sus impuestos del aceite, por este año de 1756”.

A.H.P. Leg. 1948. Pág. 4 de 1756

.....

Escritura de acuerdo y conformidad entre Miguel de Tejada y José de Aragón, Maestros de Carpinteros, sobre la construcción de Canceles, Presbiterio, Barandales, etc., en la iglesia de Santa Marta de Martos, otorgada el 8 de octubre de 1757.

A.H.P. Leg. 1948. Pág. 81 de 1757.

.....

“Asiento y convenio entre los Sres. Deán y Cabildo de la S.I. Catedral con el Ayuntamiento de esta muy noble ciudad, sobre el modo y forma que se ha de observar, en los asientos de los individuos de dicho Ayuntamiento, concurriendo a la S. I. Catedral, como a las demás iglesias, con dicho Cabildo eclesiástico”. El 12 de Junio de 1630.

A.H.P. Leg. 1948. Pág. 78 de 1630.

.....

Escritura de fianza de cárcel segura, por Don Manuel y Don Pedro Carrión, en favor de Don Pío Falcey, Coronel del Regimiento de Infantería de la Corona, que se haya arrestado en las Casas Consistoriales de Jaén, por orden del Ministro Togado de la Audiencia Territorial de Castilla la Nueva, a resultas de haberse encontrado en el Café “La Fontana” de Madrid, una carta, al parecer escrita por Don Pío Falcey, a Don Matías de Vinuesa, presbítero, con contenido subversivo y de alta traición contra el Estado.

A.H.P. Leg. 2.390. Pág. 69 de 1821

.....

Don Antonio de León, Administrador de Fábrica de las Parroquias reunidas de San Lorenzo y Santiago, de Jaén, en nombre del Obispado, firma escritura de cesión al Ayuntamiento de Jaén, del solar y restos que quedan de la desaparecida Parroquia de Santiago, ante la imposibilidad material de su reconstrucción.

A.H.P. Leg. 2.390. Pág. 90 de 1822

.....

Arrendamiento por parte del Ayuntamiento de Jaén, de los Baños que llaman de Jabalcuz, a Don José Uceda y a Don Francisco Solano Ruiz, por la temporada de 1822, en cuantía de cuatro mil reales, pagaderos el ocho de septiembre y el ocho de diciembre. Se estipula, que no se puede cobrar por cada baño, más de ocho maravedís a los vecinos de Jaén, ni más de doce maravedís a los forasteros.

A.H.P. Leg. 2.390. Pág. 37 de 1822

.....

Francisco de Cisneros y Miguel de Quesada, Pedreros, vecinos de Jaén, se comprometen con el Cabildo de la S. I. Catedral, a suministrar mil varas de piedra pura de la cantera de esta ciudad, desde el día de la fecha hasta fin de Mayo de 1635. La dicha piedra ha de ser aviada de martillo a toda perfección, debiendo tener cada piedra de ancho media vara para arriba, y de alto una tercia.

A.H.P. Leg. 1.464. 3 Noviembre de 1634

.....

Juan Roldán, cantero, natural de Alcalá la Real y residente al otorgamiento de Jaén, “por la presente otorgo que me obligo de dar sacada en la cantera del Mercadillo, toda la piedra que se me pidiere y fuere necesaria de medida, como en otra cualquier manera, para la fábrica nueva de esta S. I. Catedral, según medidas que me diere el Maestro Mayor de Fábrica para que ésta se pueda proseguir. La cual daré a los tiempos a que está obligado a su conducción Don José de Salazar y Castillo y Don Francisco de Herrera, su Mayoral”.

A.H.P. Leg. 1466. 28 de Enero de 1636

.....

José de Sandoval Castilla, se obliga a aderezar el Carril del Mercadillo, para que por él puedan transitar las carretas que traen la piedra para la obra nueva de la S. I. Catedral.

A.H.P. Leg. 1466. 20 de Junio de 1636

.....

Don Pedro María Ruiz y Don Manuel Molina, el primero como Presidente y el segundo como Vocal de la *Sociedad del Círculo Industrial*, arriendan de Don José, Doña Concepción y Doña Micaela de Coca y Prado, para sede de la dicha Sociedad, una casa en la calle de Cerón

A.H.P. Leg. 9.440. Pág. 44 de 1857

.....

Poderes que otorgan las comunidades de Carmelitas Descalzos y Frailes de San Agustín, de Jaén, a sus respectivos Priors, para que negocien cerca del puesto a ocupar en procesiones y actos públicos y otros asuntos, ya que dirimen por el tercer puesto entre las órdenes establecidas en la ciudad. Asimismo, escritura de concordia de ambas comunidades, ante el Sr. Obispo Don Antonio Fernández del Campo Angulo y Velasco, en el Palacio Episcopal el veinte de mayo de 1674.

A.H.P. Leg. 1625. Págs. 55, 58, 72 de 1674

.....

Fianza de ocho gitanos, presos en la Cárcel Real de Jaén, acusados de un robo efectuado en *La Venta Nueva* de esta ciudad.- Al no haber prueba exacta contra ninguna, aunque se supone claramente que ha sido uno de ellos, se solidarizan todos para responder por el que se descubra como culpable.

A.H.P. Leg. 1757. Pág. 83 de 1675

.....



---

## ARCO DE SAN LORENZO

---

Jesús Ortega.

*Relación sintetizada de los actos celebrados por la Asociación Amigos de San Antón, durante el último trimestre del curso 1985-1986.*

- 88.- El 3.4.86, "*Pasado, actualidad y futuro del Camarín de Jesús*".- Rafael Ortega Sagrista, Manuel López Pérez y Angel García-Ortiz Rodríguez.

El pasado histórico del Camarín de Jesús fue relatado por Rafael Ortega Sagrista, aludiendo a la voluntad testamentaria como testimonio de fe del Capitán "Pocasangre" Lucas Martínez de Frías, quien dejó dos mil pesos para que se le construyera a la devota y milagrosa imagen de Jesús Nazareno en la iglesia de San José del antiguo Convento de Carmelitas Descalzos de la Puerta de Granada, una suntuosa capilla y camarín y se le dotara de una lámpara de plata.

Hizo referencias a la fundación de la cofradía, desavenencias surgidas entre la misma y comunidad de religiosos, dando lugar al temporal traslado de la imagen a otros templos, al milagro del aceite y describió detalladamente, la capilla, retablo, imágenes y cuadros que la decoraban, así como los artistas que intervinieron en la misma. El desgraciado fin que iglesia y convento tuvieron con la Desamortización, transformándolos, primero en cuartel y posteriormente en viviendas, siendo un legado histórico-artístico que no debemos perder por ser aquella la casa de Nuestro Padre Jesús.

La actualidad del Camarín de Jesús fue expuesta por Manuel López Pérez, manifestando que la preocupación por salvarlo surgió al iniciarse la especulación del suelo allá por los años sesenta, con la voz de alarma dada en el diario "Jaén" el año 1964 por Rafael Ortega Sagrista. Puso de relieve los méritos que concurren en este monumento para evitar su pérdida, las campañas de radio y prensa llevadas a cabo con tal fin y sus incesantes gestiones con valiosos colaboradores llevadas a cabo a distintos niveles, hasta conseguir que el 25 de Abril de 1980 la Dirección General de Bellas Artes incoara expediente de declaración de monumento histórico-artístico, pero ahí quedó todo hasta ahora.

El futuro del Camarín fue dado a conocer por Angel García-Ortiz, Gobernador de la Cofradía, informando lo que la misma piensa al respecto. De la visita que su Junta de Gobierno hizo al Delegado de Cultura Gabriel Ureña, manifes-

tándole sus inquietudes y deseos, encontrando en él la mejor disposición. Del destino que se piensa darle y afirmando que harían todo lo posible para lograr su adquisición, siendo la única dificultad el elevado coste que se pretende, esperando ilusionados que propietario y Cofradía lleguen a un feliz entendimiento.

89.- El 17.4.86.- *“Giennenses en el Descubrimiento y Conquista de América.-* Antonio García Fuentes.

El conferenciante destacó la valiosa aportación de Jaén y su provincia al descubrimiento, conquista y evangelización de América por ser lugar abonado para que sus naturales acometieran grandes empresas, ya que a finales del siglo XV debieron ser aguerridos, aptos y bien preparados para nuevas aventuras tras



las sucesivas campañas contra los musulmanes del Reino de Granada, siendo Jaén y sus ciudades un hervidero de soldados, aventureros, capitanes, nobles, príncipes y reyes que al ser rendida Granada quedaron vacantes, con las armas en la mano y sin otro cometido. Al coincidir este hecho con el descubrimiento del Nuevo Mundo y el regreso de Colón de su primer viaje, motiva y estimula la aventura de América, impulsados por el deseo de poder, riqueza, conquista y misionero.

Biografió ampliamente a los más destacados giennenses al respecto, conocidos hasta el momento: El capitán Lorenzo de Aldana, Domingo Vico, Fray Juan Bautista de Moya, Cristóbal de Olid, Pedro Ordoñez de Ceballos, Andrés de Valdivia, Diego de Nicuesa, Bernabé Cobo, Antonio de Raya y Navarrete Obispo de Cuzco, Diego de Zambrana y Guzmán Arzobispo de Las Charcas (Perú), Fernando de Torres y Portugal y Pedro de Vergara entre otros.

Seguidamente se refirió a los nombres que vinculan Jaén y su provincia a la geografía de América y describió al Jaén de Bracamoros.

Relación de hombres, hechos y datos que demuestran la presencia activa de Jaén en los descubrimientos, conquistas y civilización del Nuevo Mundo, avalando el derecho a estar presente Jaén en los actos conmemorativos del V Centenario del Descubrimiento.

90.- El 8.5.86.- *"Conocer la Ciudad"*. Francisco Moral Moral.

Consideró de extraordinaria importancia el perfil de la ciudad al ser lo que mejor expresa su carácter y define la misma, manifestando que para mejor conocerla, además de pasearla, verla y vivirla, es fundamental acompañarse de un buen plano. Más cuando se prescinde del perfil y se trabaja solo con el plano da lugar al deterioro de muchas ciudades.

Planteó lo que llama términos para conocer y valorar la ciudad, resumiéndolos en tres, desarrollándolos en orden inverso referidos a Jaén. El tercer término constituido por los panoramas o paisajes urbanos como expresión espacial y visual del medio urbano que diferencia a unas ciudades de otras. El segundo término lo integran los espacios públicos: barrios, plazas, calles, jardines, etc., ambientes que se definen con sus dimensiones proporcionadas, sus zonificaciones y elementos urbanos. Y el primer término, formado por los elementos urbanos, como son los edificios, árboles, esculturas, muebles, materiales, señales de tráfico, y publicitarias, cuyos elementos bien relacionados pueden producir un espacio urbano viable, donde se viva, trabaje y goce con su contemplación.

Concluyó manifestando que el arquitecto no es responsable de los atentados urbanos, porque arquitectura es una cosa y urbanismo otra.

91.- El 15.5.86.- *"Jaén en el Olivar y en el Aceite de Oliva Español"*. Manuel Larrotcha Torres.

Buen conocedor del Tema el Dr. Larrotcha por haber nacido y vivido su infancia en el medio rural olivarero de la provincia, en contacto con ese mítico árbol con el que Jaén y sus habitantes viven en permanente simbiosis, siendo tema fundamental para Jaén y su provincia porque forma parte de su estructura, de su paisaje y su economía.

Manifestó que hablar del aceite oleícola es hablar de la cultura del olivo, ponderando su excelencia entre todas las grasas de origen vegetal.

Habla de la aparición del olivo desde su más remota antigüedad, de su expansión por Africa y Europa con cita de numerosas referencias bíblicas, la consideración de árbol sagrado y su presencia en la Mitología griega y la utilización de sus ramas como símbolo de paz y de victoria.

Se extiende a la historia de su cultivo por Italia y España desde donde fue trasplantado durante la colonización a numerosos países de América.

Cita las frecuentes menciones que se hacen en la literatura española de los olivos, los olivares, su fruto y el aceite, haciéndose igualmente presente en el refranero español, en el folklore, cerámica, mosaicos, vidrieras y orfebrería como elemento decorativo, utilizándose su madera como bello elemento de carpintería.

Se refiere a las numerosas variedades de olivos, clima preferido, evolución de su cultivo, laboreo, abonado y poda, recordando al gran ingeniero Ortega Nieto que tuvo Jaén, quien consagró toda su vida a esa materia de la poda del olivo.

Menciona la extensión y producción que el olivo ocupa en España al que la provincia de Jaén dedica actualmente quinientas treinta y cinco mil hectáreas con una producción media de ciento treinta y seis mil toneladas, siendo por tal motivo la primera provincia productora de nuestro país.

Dió a conocer cómo ha evolucionado la recolección, procedimientos de obtención del aceite, sus diferentes clases y lo que ha supuesto para España y las tierras de Jaén el aprovechamiento del olivo y sus productos a través de los tiempos, pasando a la actualidad para hablar de la política proteccionista del olivo, desde la creación del Patrimonio Comunal Olivarero hasta la Unión del Olivar Español.

Finalizó exponiendo que el futuro del olivar debe estar lleno de esperanzas, aunque pasemos años difíciles, pero evitando que de tanto quererlo, lo dejemos calvo.

- 92.- El 22.5.86.- *Intervención de la Coral "Francisco Guerrero", de la Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B. de Jaén, dirigida por la profesora de Música de dicho Centro, Dulcenombre Jiménez Cavallé.*

Este acto por lo reducido de nuestro local, hubo de celebrarse en el Estudio 5 de Radio Jaén.

Juvenil y prestigiosa Agrupación integrada por cuarenta y cinco alumnos que por circunstancias profesionales tienen que renovarse periódicamente, denominándose de "Francisco Guerrero" en memoria de uno de los más célebres Maestros de Capilla que tuvo nuestra Catedral.

Dulcenombre Jiménez Cavallé logró en poco tiempo pese a la dificultad mencionada anteriormente, una coral bien entonada y conjuntada en mérito a su entrega, vocación y gran labor educativa, estando en posesión de varios galardones obtenidos en distintos certámenes y participando destacadamente en el Primer Encuentro Juvenil de Polifonía Andaluza, celebrado el presente año en nuestra Catedral, organizado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

El programa que ofreció fue interpretado a cuatro y cinco voces mixtas, comprendiendo una primera parte de obras clásicas de los compositores Tomás Luis de Victoria, Brahms, Juan Sebastián Bach, Verdi, Francisco Guerrero, Anónimo y Orff, y una segunda parte de autores del siglo XX (a los que pertenece el anterior por ajuste de programa), con obras de J. L. Prieto, M. Angulo, "Las Morillas de Jaén" con armonización de Pedro Jiménez Cavallé, catedrático de Música de la E.U. de Magisterio y "Sobre el Salmo de la Inquisición", al que también se debe la armonización de la misma.

Especial agrado del público mereció el "Ave María" de Tomás Luis de Victoria, "O Fortuna, de Carmina Burana" de Orff y "Las Morillas de Jaén" que hubieron de ser repetidas.

- 93.- El 4.6.86.- *Presentación del libro "Aproximación al español hablado en Jaén"*. José Luis Buendía López y el autor José María Becerra Hiraldo.

José Luis Buendía, profesor del Colegio Universitario "Santo Reino", puso de relieve la extraordinaria importancia de la Lengua, porque viene a ser como la verdadera patria, pero que al igual que no conocemos la patria en profundidad, tampoco conocemos bien nuestra lengua, dado que contiene una serie de matices dialectológicos, cotidianos, generales, conversaciones, palabras emitidas en los diccionarios y expresiones oídas a nuestros mayores que José María Becerra y Cándida Vargas Cabello recogen en su libro.

A continuación dió a conocer la biografía y personalidad científica del autor y los extraordinarios méritos que concurren en su obra.

José María Becerra se refirió al libro que presentaba, exponente de haber dedicado a Jaén sus mejores esfuerzos, fruto de un amor intenso adquirido día a día durante su estancia entre nosotros.

Publicado por la Universidad de Granada, el libro consta de tres partes fundamentales, tratando de reflejar como se habla hoy en Jaén y provincia, necesitando revisiones periódicas como todo lo que trata sobre algo vivo y cambiante.

Dio una visión somera de lo que es el habla dialectal de Jaén, de qué hablamos, cómo hablamos, en qué situación está lo que hablamos y tipos de remedios que se pueden poner a las posibles deficiencias de nuestra habla, así como la evolución que tiene el habla de Jaén en estos momentos, debiendo en consecuencia amar la forma de como hablamos para poderla transmitir a nuestros hijos.

Finalmente se extendió al estudio de la entonación, fonética, a la conocida denominación de Jaén como la "Tierra del ronquío", a la morfonsintaxis y al vocabulario como contenido de esta gran obra de consulta, curiosidad y recreo.

## IN MEMORIAM



*El día 21 de Mayo pasado, fallecía en Jaén DON JUAN LOZANO PERALES, hombre que por sus cualidades humanas era toda una institución del Jaén contemporáneo.*

*Veterano industrial del mueble en la señorial calle Maestra, cofradiero tenaz, hombre popular...*

*Con él, ha muerto toda una etapa de la ciudad y un estilo de ser y pensar, del que sería uno de sus últimos representantes.*

*Su voz, ya gastada por los años y los achaques, abrió las tertulias de los jueves en el Arco de San Lorenzo. Por eso queremos dejar en SENDA DE LOS HUERTOS, el testimonio emocionado de nuestro recuerdo.*

*En su homenaje publicamos esta semblanza de la calle Maestra, que él vivió.*

Siempre ha tenido, la calle Maestra empaque, que la ha distinguido de las demás calles. No era ni la calle de Gondomar, ni la calle de las Sierpes, ni mucho menos; era, simplemente, una calle por la que no estaba permitido el tránsito rodado y que se aprovechaba para pasear, como si fuera una cosa íntima y familiar, pero dentro de su característico buen gusto; a tal punto, que los que no eran de casa se sentían incómodos en ella, y ésto hacía que se reservara, exclusivamente, para el paseo, la estancia o la diversión de los asiduos.

Allí se celebraban, en el Carnaval, las mañanas de “bromas”, las —mascaritas—, que no engañaban a nadie, se paseaban por allí en grupos más o menos numerosos, y durante el año, “preparaban” lo que le “iban a decir a fulano” y cuando llegaban los tres días de carnaval, “lo soltaban” y ellos sabían de antemano quiénes le iban a decir tal o cual “cosa”.

Generalmente, había una hora, en la calle Maestra dedicada al pasco casi obligado y era antes de cenar, por la tarde, que venía a ser como un punto de reunión. En verano, esta hora se empleaba en pasear por la Plaza de Santa María. Pero en invierno por lo “abrigadita que resultaba”, era obligado el paseo por la calle Maestra.

No hablo de la costumbre que había por las tardes, en esos atardeceres interminables de Jaén, —que por estar en la parte S. O. “Jabalruz” y “La Pandera” el sol se pone antes, con lo que los crepúsculos son larguísimos—, y, de siempre, eran aprovechados para rodar por las tabernas, a “visitar los Sagrarios”, visita que se prolongaba más de lo debido—, a “Gorrión, y otros templos”.

Estaba, “La Peña”, cenáculo aristocrático, con reserva muy limitada de asistentes; el Casino Primitivo, de tradición más democrática, que daba sus bailes en los salones de invierno, y en el patio, en el verano. Este patio era una verdadera delicia. Allí se daban conciertos; yo, tuve la ocasión de oír al violinista “Brindis de Salas”, en un concierto de violín —al piano lo acompañaba Suárez—, inolvidable... También se repetían en el patio, bajo el emparrado poético, los rigodones, —que era el baile obligado—, o los vales en los que se lucían los buenos bailarines.

En la calle Maestra, tuvo lugar la verbena del Cristo del Amparo, hornacina que estaba y está en la rinconada donde Buendía, el de los marcos, vivía junto al “sastre” Giménez, que era una institución. En casa de Giménez se reunía una élite de giennenses, de grata recordación. Esta verbena en la que Manolito Ruiz tomó tanta parte activa, y en la que Eduardo Claver hizo un romance estupendo, se recuerda aún por los que la vivieron.

En la calle Maestra estaba “El Chirri”, portalillo que fue bautizado con el nombre de “ $24 = 6 \times 4 = 4 \times 6 = 24$ ” que hizo exclamar a un “forastero” la congratulación de encontrarse una sociedad matemática, cuando en realidad recordaba a los “Caballeros Veinticuatro”, de antaño.

Estaba también la confitería de Porras, y más allá la otra confitería, ya frente al Casino donde después se trasladó Donato, que siempre estuvo en la entrada, junto a Buendía, don Manuel Sánchez.

En esta confitería amplia, vacía siempre, se dió una anécdota que no quisiera que quedara inédita: A primeros de siglo se inventó el Anís del Mono, con toda la secuela de viajantes, representantes, etc., pues fue una de las atrevidas comercializaciones de aquella época. Vino un señor bajito, vivaracho a saludar a don Manuel, y le dijo: Soy el representante del Anís del Mono: y don Manuel, sin perder la corrección, le espetó: —¡Muy bien representado!

Frente a Donato, estaba la recién instalada Ferretería de Víboras, enfrente estaban “Los Niños”; Brandi, el relojero, se instaló después, como Fernando Muñoz. Ezequiel Sierra dió paso a un café, con ribetes, de Exposición con cuadros de Almagro, donde se dieron, también variedades. Venía luego la peluquería de Marín y la Joyería de González. Todas tiendas entrañables, cada una con su fisonomía familiar, como lo fuera la Sastrería de Palomo, en la casa donde nació mi padre; la Joyería de don Eduardo Samaniego, etc.

La calle Maestra era ésto. Más allá, ya era otra calle Maestra: la calle Maestra baja, que se extendía hasta muy lejos. La “Elite” era esta calle que empezaba en la Plaza de Santa María, y terminaba por la Audiencia. Después estaba el antiguo Casino Primitivo del que tanto hablaban mis padres. Yo lo conocí cuando el local era una pieza de indefinido uso aún; servía para reuniones de diversas Asociaciones, y finalmente, se instaló allí un “Salón Iris” de Cine, también funciones de teatro, benéficas, de las agrupaciones que albergaba antes de instalar allí la Escuela Industrial.

Y también ví allí al “Ventrílocuo Sanz”, que con su “Don Liborio”, hacía las delicias de los espectadores: tocaba la guitarra muy bien; y si se equivocaba, Don Liborio, desde un rincón, le soltaba:

—Ten más cuidado...

Y entonces cogía la guitarra, la enarbolaba e imitaba una campana.

Enfrente estaba “El Señor de Coello”, con sus “milagros”, y que era estación casi obligada de personas piadosas.

Más adelante, la Cárcel, en donde, en la Semana Santa se daban patéticas escenas al paso de Nuestro Padre Jesús, del Cristo de la Expiración o la “Soledad”, y luego “Los Caños”, San Juan adelante, hasta llegar al Hospital... pasando por las Hermanitas de San Vicente.

...Pero esta parte de la “calle Maestra”, ya tenía otra fisonomía muy distinta.

*Ricardo García de Vargas (†)*



---

## CRÓNICA CULTURAL

---

### JULIO

—Durante los días 3, 4 y 5 organizada por la Asociación-Oróspeda, se celebró la II Escuela de Verano de Jaén, dedicada a los educadores, impartándose las clases a un gran número de alumnos, en este caso, profesores.-

—Martos, en el Auditorio Municipal, se celebró el Tercer Festival de Bandas de Música “Maestro Alvarez”, 7º Ciclo de divulgación musical, con la participación de las bandas de Bailén, Pegalajar, Torredelcampo, Villacarrillo y Martos, se rindió en el mismo homenaje al músico marteño Juan Aranda Hernández.

—Linares, el fotógrafo José María Rivas, de Madrid obtiene el Primer Premio del VII Concurso Nacional de Fotografía “Ciudad de Linares”.

—Canena, con gran éxito tuvo lugar en esta villa el primer concierto de la Banda Municipal de Canena, compuesta por jóvenes con edades comprendidas entre los 8 y 16 años. La presentación tuvo lugar en el Cine San Fernando.

### AGOSTO

—Martos, el periodista granadino José Luis Masegosa, con su cuento “Yo, niña bién”, ganó el X Certamen Nacional de Literatura “Ciudad de Martos”.

—Pegalajar, se celebró el III Certamen Provincial de Bandas de Música, que organiza la Asociación Los Amigos de la Música, y en el cual participaron las Bandas de Iznatoraf, Mancha Real, Villacarrillo y Pegalajar.

—Baeza, por octavo año consecutivo abrió sus puertas la Universidad Internacional de Verano “Antonio Machado”, con una masiva participación de alumnos.

—Jódar, inauguradas las obras de reconstrucción y acondicionamiento del Castillo de Jódar. Dicho recinto será dedicado a auditorio y centro de actos culturales.

—Quesada, la pintora catalana Elisabet Sebala, ganadora del XVI Certamen Internacional de Pintura, Escultura y Dibujo “Homenaje a Zabaleta”. El premio de escultura lo obtuvo el escultor Antonio García Funez y el de dibujo el madrileño Francisco Valladolid.

—Jaén, en el Auditorio de la Alameda, tuvo lugar el recital del cantante George Moustaki.

—El día 13 en Carchelejo, tuvo lugar una conferencia de Enrique Fernández Hervás que trató sobre Fiestas de Moros y Cristianos en España y su estudio en la Provincia de Jaén, que sirvió de pregón y apertura de las típicas Fiestas de Moros y Cristianos que celebra dicha localidad.

## SEPTIEMBRE

—Jaén, en el Auditorio de la Alameda, el Grupo “Danza Nacional de Cuba” se presentó en la ciudad del Santo Rostro con un clamoroso éxito.

—Úbeda, Ian Gibson inauguró la X Semana de Andalucía, que se celebra en la ciudad de los Cerros.

— Villanueva del Arzobispo, III Festival de Bandas de Música con la participación de las de Pegalajar, Martos, Iznatoraf y la de Villanueva.

—Úbeda, con brillante acto fue inaugurado el Archivo Municipal y Biblioteca, también, Municipal. La Biblioteca está ubicada en la Casa de la Tercia y llevará el nombre del escritor ubetense Juan Pasquau Guerrero, cuyo busto presidirá desde ahora este centro cultural.

—Villargordo, se celebró el II Festival de Danza, dedicado a los bailes regionales típicos.

—Úbeda, se celebraron las III Jornadas de Urbanismo y Patrimonio, en la misma se analizó al Ley de Patrimonio Histórico.

—Jaén, en el salón de actos del Centro de Congresos, fue presentado el libro “El Retablo en Jaén”, edición patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento de Jaén. Hizo la presentación el profesor Pita Andrade y la autora de la obra María Luz de Ulierte Vázquez, comentó el contenido de la misma.

—Torredelcampo, dirigida por los profesores Vicente Salvatierra y Javier Aguirre, se llevaron a cabo las excavaciones del Cerro Miguelico, en la que participan unas veinte personas, entre técnicos y obreros.

—Andújar, el Ayuntamiento edita la Guía Municipal de Andújar, en la que se recogen los más interesantes datos de dicha localidad.

—Torreperogil, con gran éxito se llevó a cabo uno de los ciclos de las “Jornadas Culturales de Otoño”, en esta ocasión participó el grupo “Pimpinela”, de Úbeda.

\* \* \* \* \*

M. C. M.

---

## GUIA DE LECTORES

---

Recogemos información sobre publicaciones de tema giennense aparecidas últimamente.

Volvemos a reiterar, que nuestra intención no es hacer crítica bibliográfica, sino simplemente dar testimonio y noticia de cuanto aparezca y pueda ser de interés para los que gustan de leer temas locales.

Insistimos en rogar a nuestros amigos y lectores, se sirvan comunicarnos noticias al respecto. Solo así conseguiremos hacer de esta página algo útil y vivo.

\* \* \* \* \*

Editada por la Asociación Cultural XAUDAR, apareció una breve y cuidada GUIA DE JÓDAR, que compendia datos básicos sobre la localidad, con excelente ilustración gráfica.

Jesús A. Camacho Rodríguez publicó un interesante folleto titulado "LA IGLESIA Y LAS ANTIGUAS PROPIEDADES DE SIERRA MORENA".

El Excmo. Ayuntamiento de Jaén ha editado el libro de María Luz Uliarte "EL RETABLO DE JAEN, 1.580-1.800", monografía que fué la tesis doctoral de la autora y que supone una singular aportación a este olvidado tema.

Manuel Alcalá Sánchez ha publicado un libro titulado "DATOS PARA LA HISTORIA DE VILLANUEVA DEL ARZOBISPO", con el que completa la labor que ya iniciara hace años.

En Baeza, con motivo de su XL Aniversario, la Real y Fervorosa Cofradía del Santísimo Sacramento y María Santísima en sus Siete Dolores y Mayor Traspaso, ha editado un volumen con el título "LA FERVOROSA: SUS CRONICAS Y OTRAS HISTORIAS"

Elvira Arean, Joaquín Gómez y Lucas Ramírez, son los autores del libro titulado "PARQUES Y JARDINES DE LINARES", de gran utilidad para cuantos se interesan por los temas ecológicos de nuestra tierra.

La Obra Social de la Caja Provincial de Ahorros de Jaén ha patrocinado la edición del libro del autor local Antonio García Fuentes, titulado "JAEN Y SUS HUELLAS EN LA HISTORIA".

La Universidad Autónoma de Madrid, editó el número 36 de la revista "NARRIA" monográficamente dedicado a la provincia de Jaén.

Ofrece un interesante sumario, en el que figuran trabajos sobre las cuevas de Jódar; la elaboración del aceite; el arte popular en el ciclo vital humano; la indumentaria de Cazorla y Segura; el ciclo festivo de la Virgen de Tíscar; las fiestas del agua y fuego en Cazorla; las plantas medicinales y remedios curativos en la Sierra de Segura y un interesante trabajo sobre las fiestas de moros y cristianos en la comarca de Sierra Mágina, del que es autor el cronista Enrique Fernández Hervás.

.....

El Instituto de Estudios Giennenses ha publicado el volumen II del "DICCIONARIO BIO-BIBLIOGRAFICO DEL SANTO REINO DE JAEN", del que es autor D. Manuel Caballero Venzalá.

También vieron la luz los números 125 y 126 del "BOLETIN DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GIENNENSES", con amplio y sugerente sumario.

.....

En Andújar se ha editado una práctica y manejable "GUIA MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE ANDUJAR", con profusión de datos e ilustraciones.

.....

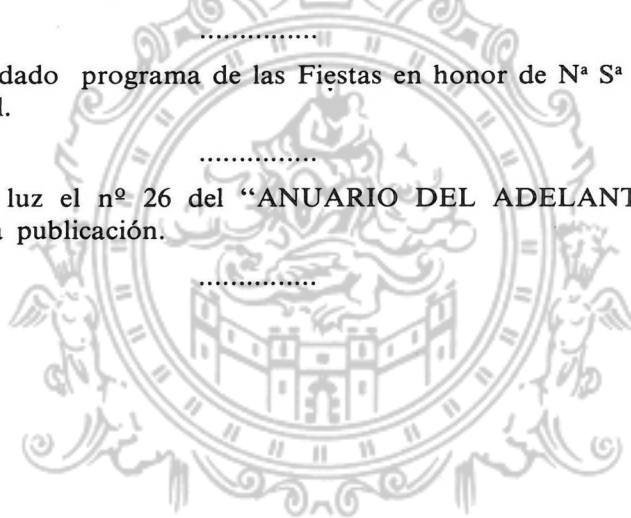
Muy notable es el cuidado programa de las Fiestas en honor de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de las Mercedes, editado en Alcalá la Real.

.....

Puntualmente vio la luz el n<sup>o</sup> 26 del "ANUARIO DEL ADELANTAMIENTO DE CAZORLA", ya veterana publicación.

.....

M. L. P.



---

## AGENDA

---

### CRONISTAS OFICIALES DE LA PROVINCIA DE JAÉN

D. José Chamorro Lozano.- Cronista Oficial de la Provincia.

- D. Nicolás Navidad Vidal.- ALBANCHEZ DE ÚBEDA.
- D. Domingo Murcia Rosales.- ALCALÁ LA REAL.
- D. Antonio Rivas Morales.- ALCAUDETE.
- D. Juan Muñoz-Cobo Fresco.- BAÑOS DE LA ENCINA.
- D. Antonio Yuste Moreno.- BEAS DE SEGURA.
- D. José Manuel Troyano Viedma.- BEDMAR Y GARCIEZ.
- D. Martín Fernández Hidalgo.- BÉLMEZ DE LA MORALEDA.
- D. Vicente Oya Rodríguez.- CAMBIL.
- D. Enrique Fernández Hervás.- CAMPILLO DE ARENAS.
- D. Lorenzo Polaino Ortega.- CAZORLA.
- D. Juan A. Cobo Gómez.- CHICLANA DE SEGURA.
- D. Juan Rubio Fernández.- FUERTE DEL REY.
- D. Vicente Oya Rodríguez.- JAÉN.
- D. Mariano Sáez Gómez.- JIMENA.
- D. Narciso Mesa Fernández.- JÓDAR.
- D. Juan Sánchez Caballero.- LINARES.
- D. Manuel Caballero Venzalá.- MARTOS.
- D. Manuel Amezcua Martínez.- NOALEJO.
- D. Joaquín Mercado Egea.- SANTISTEBAN DEL PUERTO.
- D. Juan Montijano Chica. TORREDONJIMENO.
- D. Ginés de la Jara Torres Navarrete.- TORREPEROGIL.
- D. Martín Baena Jiménez.- TORRES.
- D. Juan de la Torre Ruiz. ÚBEDA.
- D. Julio Rubiales Campos.- VILLACARRILLO.

## ASOCIACIONES CULTURALES DE JAEN Y PROVINCIA

- Asociación "Amigos de la Historia".- Casa de la Cultura.- ANDÚJAR.
- Asociación Cultural Baezana.- Apartado de Correos, 67.- BAEZA.
- Asociación Cultural "AZNAITIN".- C/. Gradadas, 10.- ÚBEDA.
- Asociación Cultural "LA PEÑUELA".- C/. Cont. Santisteban, 13.- LA CAROLINA.
- Asociación Cultural "TUCCI".- Teniente General Chamorro, 33.- MARTOS.
- Grupo de Estudios Prehistóricos.- Avda. Queipo de Llano, 13.- LA CAROLINA.
- Seminario de Estudios Carolinenses.- Apartado, 79.- LA CAROLINA.
- Agrupación Fotográfica y Cinematográfica "SANTO REINO".- JAÉN.
- Asociación Cultural "Tertulia Flamenca".- Palacio Abacial.- ALCALÁ LA REAL.
- Asociación Cultural "ATENEO".- ANDÚJAR.
- Asociación Cultural "NAZARITAS".- ARJONA.
- Centro de Iniciativas del Turismo.- BAEZA.
- Asociación Cultural "AZNAMARA".- C/. Virgen de la Cabeza.- BEDMAR.
- Ateneo Ilugo.- Santisteban del Puerto.
- Grupo Filarmónico "Andrés Segovia".- JAÉN.
- Grupo Filatélico y Numismático Giennense.- C/. Maestro Cebrián, 18.- JAÉN.
- Asociación "Amigos de los Museos".- Paseo Estación, 27.- JAÉN.
- Asociación cultural "Lola Torres".- Montero Moya, 11.- JAÉN.
- Asociación Cultural "Antonio Machado".- C/. Sevilla, s/n. JAÉN.
- Amigos Archivo Histórico Diocesano de Jaén.- S. I. Catedral.- JAEN.
- Grupo Literario "EL OLIVO".- Capitán Cortés, 1.- JAÉN.
- Cofradía Gastronómica "La Buena Mesa".- Alcaide, 5.- JAÉN.

(Primera relación).

## **CORPORACIÓN MUNICIPAL DE CAMPILLO DE ARENAS**

Alcalde: D. Pedro Muñoz García.

Concejales: D. Pedro Ballesteros Rayo  
D. Francisco Quesada López  
D. Francisco Vega Mesa  
D. Juan Muñoz Tortosa  
D. Juan Pérez Gil  
D. José Aguilar Mesa  
D. Pedro Morales Valverde  
D. Francisco Becerra Ratia  
D. Juan Mesa Quesada  
D. Rafael Sánchez García



## **CORPORACIÓN MUNICIPAL DE SEGURA DE LA SIERRA**

Alcalde: D. Manuel Cerdán Sánchez.

Concejales: D. Antonio Lamelas Alguacil  
D. Vicente Lamelas Alguacil  
D. Lorenzo Marín Mihi  
D. Santiago Gallego Navarro  
D. Julián Gil Sánchez  
D. Bernardo Ríos Peralta  
D. Valeriano Galiano Peralta  
D. Manuel Teruel González  
D. Juan Pedro Peralta Herrera  
D. Emilio Mañas Paz

**CUADERNO POÉTICO  
“TRES MORILLAS”**





## JAÉN A TOLEDO

*Si las campanas suenan  
ha de ser en Toledo,  
si las ideas brillan  
en Córdoba ha de ser,  
para sellar abrazos  
olivos de Jaén.*

Yo levanto mi voz por siempre vareada  
de humilde campesina de al-Andalus paciente  
y vengo a guarecerme entre tus firmes muros  
con que te haces campana hacia los altos cielos.

Aquí entre tus murallas todo queda amarrado  
rebotando en sus rocas por siglos de los siglos  
y la voz se repite y el llanto se repite  
y el amor se repite eternamente en ecos.

La Historia que se esparce, se difumina y borra  
en todos los confines de este perdido mundo  
y apenas queda inscrita en polvorientos libros  
vive en tí imperturbable recitándose siempre.

Hay un cantar de historia permanente en tu aire  
que las brisas recogen e incansables propagan  
a todo el universo que añora sus raíces  
y así eres pregonera y ejemplo de tí misma.

Por eso vengo a tí, notaría perpetua  
que das fe de tu fe confiando en que el hombre  
ha de escucharte pronto entre tus piedras madres  
para oírse a sí mismo y conocerse más.

Vengo a tí cual paloma con su rama de olivo  
desde mis campos béticos de relajante paz  
para dejarte el viento de un mensaje de aurora  
que solamente tú podrás hacer vivir.

Me trae hasta tu vértice de intemporal antena,  
de estación de los tiempos hacia la eternidad,  
los méritos del hijo más grande de mi estirpe  
y al que todas las tierras le deben gratitud.

El nombre de Shaprut, su portentosa vida,  
su estela luminosa, su ejemplar actitud,  
es necesario ahora repicarlo en tus bronce,  
esparcirlo en tus ondas, pregonarlo en tu voz.

Pues tú eres la “Ciudad de las generaciones”  
que protege el pasado y orienta el porvenir  
con la Voz de las voces que en tu roca perenne  
se inmortaliza y brota como Gran Manantial.

Acoge, pues, ahora, entre tus recios brazos  
de piel amurallada, entre tus fuertes manos  
de sillería inmortal, la luz paradigmática  
de esta antorcha jienense que nos brinda Shaprut.

Recuerda al mundo entero que ante tus ecos calla,  
que ante tu canto frena, que ante tu voz se inclina,  
lo que Córdoba fue cuando Shaprut guiaba  
sus más altas conquistas de cultura y saber.

Repite con tus lenguas de impresionante bronce,  
con tus bocas de bronce que estremecen al sol,  
cómo se hace la Historia con estrellas de oro  
protegiendo las ciencias, las artes y la fe.

Repite cómo se hace lo grande inmensurable  
cuando se es generoso con lo espiritual  
y se alienta al poeta para que aliente al hombre  
a que extraiga del barro su chispa de ilusión.

Repite en esta hora, antes que el hombre caiga  
en el fango más ciego de su propio albañal,  
que sólo está en su Historia la puerta a la esperanza  
y detrás de esa puerta un símbolo es Shaprut.

Que se sepa por tí, Campana de la Historia,  
que ha de exigirse al hombre para que el hombre viva  
la entrega sin reservas a esa humanización  
que la ciencia enaltece, que el arte dignifica,  
que corona la fe, que diviniza Dios.

*RAFAEL LIZCANO ZARCEÑO*  
*De la “Casa de la poesía de Shaprut”.*

## ¡CÓMO SE INCLINA EL ÁRBOL!

¡Cómo se inclina el árbol!  
¡Cómo lo dobla el viento!...  
Cuando llegue la calma,  
¿podrá alzarse de nuevo?

La verde crin se ondula  
y es caballo sin nervio,  
medusa abandonada  
al baile del océano,  
amapola que pierde  
uno a uno sus pétalos.

¡Cómo se inclina el árbol!  
¡Cómo lo doma el viento!

En las noches oscuras  
del otoño, muriendo  
van sus hojas, marcando  
compases en el tiempo.

No es nada un árbol, nada...  
¡Y es tanto en el silencio...!

*Enriqueta Barrera Wolff.*



## MI BALCÓN

Tuve un balcón durante muchos años  
que daba allá, a la Senda de los Huertos,  
a la Silla del Moro, a la Pandera  
y aún mucho más lejos.

Daba a tantos olivos, como sueños,  
a tantas lejanías como ausencias,  
a tantas ansiedades como espigas,  
a tanta austeridad de vida y tierra...

Era el paisaje de mis madrugadas,  
con el olor lejano de la sierra  
y el de las noches lentas del verano  
cuando dormía casi entre las rejas.

*Enriqueta Barrera Wolff.*



***...algo nuestro.***





CAJA PROVINCIAL DE AHORROS  
DE JAÉN

*...algo nuestro.*

AMIGOS DE

ASOCIACION

SAN ANTON



JAEN